

FACULTAD DE PERIODISMO Y COMUNICACIÓN SOCIAL

Universidad Nacional de La Plata

ESPECIALIZACIÓN EN COMUNICACIÓN DIGITAL

TRABAJO INTEGRADOR FINAL

“El rol docente en ASPO: estudio de casos en escuelas secundarias públicas del partido de Azul, Buenos Aires”

ALUMNO: Matías Nicolás Martel

DIRECTORA: Bianca Racioppe

CO DIRECTORA: María Ximena Martel



**FACULTAD DE PERIODISMO
Y COMUNICACION SOCIAL**

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

DEDICATORIA

El presente trabajo de investigación se lo dedico a mis hijos Pedro y Facu y a mi esposa y compañera de vida, Belu, por ser los pilares fundamentales de mi vida, por su paciencia, apoyo, confianza y amor. Gracias por aceptar que el tiempo que no les dediqué a ellos fueron destinados a esta investigación para lograr cumplir mis objetivos y desafíos como persona y estudiante. También a Xime, mi hermana del corazón y prima hermana de sangre, que me impulsó brindándome aliento desde los inicios y me ayudó en tomar la decisión de elegir el tema a desarrollar.

AGRADECIMIENTOS

Al concluir una etapa más en esta constante búsqueda de crecimiento personal y profesional, veo hacia atrás y siento la necesidad de agradecer a todes les que fueron parte fundamental de este proceso:

A mi directora, Dra. Bianca Racioppe, por aceptar el desafío sin conocerme y brindar el generoso acompañamiento constante en la realización de este trabajo, por su apoyo, visión, sugerencias y comentarios que fueron marcando el camino y contribuyeron a que aprendiera mucho más.

A les docentes que participaron voluntariamente de la encuesta y a los que también aceptaron acceder a las entrevistas para alcanzar y cumplir el objetivo.

Y nuevamente a mis hijos Pedro y Facundo, a mi esposa Belu, a mi prima Ximena y a mi mamá Cristina que siempre consultó sobre el avance de este desafío. También a mi padre del corazón, Alberto, quien gracias a su apoyo pude ser el profesional que soy. Es difícil trabajar, investigar, estudiar y cumplir con las obligaciones de padre, pero también sé que mi esfuerzo es para mis hijos un ejemplo de que en la vida los sueños se alcanzan solo con sacrificio y dedicación.

Índice



ÍNDICE

Presentación	Pág. 3
Capítulo 1 - Herramientas teórico- metodológicas. Enfoques planteados para pensar la enseñanza y aprendizaje desde la virtualidad.....	Pág. 5
Capítulo 2 - Ser docente en pandemia	Pág. 25
Capítulo 3 - Competencias en el uso de las tecnologías digitales. El nuevo rol docente y sus desafíos	Pág. 36
Capítulo 4 - El docente como “artesano” y “la clase en pantuflas”. Estrategias implementadas para lograr la continuidad pedagógica en la educación pública en las escuelas secundarias de Azul	Pág. 49
Consideraciones finales	Pág. 62
Referencias bibliográficas	Pág. 68
Anexo 1 y 2 - Entrevistas y encuestas.....	Pág. 73

Presentación



Presentación

El desafío de esta investigación comenzó a mediados de 2020 mientras estábamos encerrados en nuestras casas por la pandemia, readaptando los espacios y tiempos para poder trabajar y colaborando con mis hijos en las necesidades básicas para llevar adelante el aprendizaje a distancia.

Soy trabajador no docente de una Universidad Pública y papá de dos niños. En ese momento de la pandemia el más pequeño estaba cursando su promoción del último año del nivel inicial y el más grande, transitando su segundo año de la escuela primaria. La experiencia vivida en mi trabajo y como padre manteniendo las conexiones por Zoom de mis hijos en dos niveles de enseñanza distintos motivaron la pregunta y la necesidad de identificar, conocer y analizar cómo vivieron los docentes en las escuelas secundarias del partido de Azul (pcia. de Buenos Aires) el proceso de enseñanza y aprendizaje en esa situación inédita.

La modificación de una educación presencial a una en línea implica grandes procesos de adaptación y cambios (sumados a la incertidumbre que esto conlleva) en la vida de docentes, estudiantes y de las familias.

En este documento solo se hará foco en el rol del docente de escuelas secundarias públicas del partido de Azul, provincia de Buenos Aires. Conocer sus nuevas experiencias, las prácticas y las estrategias que utilizaron para adecuar los contenidos que se venían desarrollando de forma presencial a entornos de educación a distancia.

Uno de los temas que aborda este TIF es el de las dificultades que se les presentaron a los docentes al momento de implementar nuevas propuestas pedagógicas para llevar adelante su trabajo. También se identifican las estrategias que desarrollaron y sus percepciones respecto de la experiencia.

El primer capítulo está destinado a las herramientas teórico-metodológicas y a los enfoques planteados para pensar la enseñanza y aprendizaje desde la virtualidad. Se detalla la forma en que fue llevado a cabo el proceso de investigación y los métodos seleccionados. A su vez, se desarrollan las categorías conceptuales que han sido base del análisis.

Luego, en el segundo capítulo, se indaga a través de las entrevistas realizadas en las problemáticas que se les presentaron a los docentes de las escuelas secundarias públicas del

partido de Azul a partir de la suspensión de la presencialidad por el ASPO durante la pandemia de Covid19. El apartado pretende visibilizar las percepciones que tienen los docentes entrevistados respecto de los diferentes estados de ánimo que atravesaron, el trabajo realizado dentro de sus hogares y el acceso a dispositivos e internet.

En el tercer capítulo se describen las competencias en el uso de las tecnologías digitales, el nuevo rol docente y sus desafíos. Se aborda el trabajo de los docentes en la escuela secundaria durante el aislamiento, lo que supone ubicarlo en un contexto complejo, cambiante y desafiante en el que las tecnologías digitales se vuelven necesarias para mantener el vínculo docente-estudiante. A su vez, se indaga en torno a las políticas públicas que han propuesto acercar a los docentes a las tecnologías y la urgencia que llevó a la capacitación compulsiva.

En el último capítulo se dan a conocer las estrategias implementadas para lograr la continuidad pedagógica. Teniendo en cuenta los datos obtenidos de las entrevistas en profundidad y del formulario respondido online, este capítulo pretende compartir el significado que los docentes le dan a su trabajo, construyendo nuevas estrategias para su desempeño a partir de la creatividad y los recursos disponibles.

Por último, se presenta el capítulo de conclusiones en el que se sistematizan y articulan los hallazgos presentados en los capítulos anteriores y se formulan posibles líneas de continuidad de la presente investigación.

Capítulo 1 - Herramientas teórico- metodológicas.

Enfoques planteados para pensar la enseñanza y aprendizaje desde la virtualidad



Capítulo 1 - Herramientas teórico- metodológicas. Enfoques planteados para pensar la enseñanza y aprendizaje desde la virtualidad

Este capítulo detalla la forma en que fue llevado a cabo el proceso de investigación y los métodos seleccionados. A su vez, se desarrollan las categorías conceptuales que han sido base para exponer el análisis teórico de las dificultades encontradas por los docentes ante la emergencia sanitaria y las formas que hallaron para resolver dichas vicisitudes.

1.1 -Una aproximación al objeto de estudio

El presente trabajo tiene como principal objetivo investigar la labor que tuvieron que asumir, gestionar y desarrollar los docentes de escuelas secundarias del partido de Azul y las experiencias de aprendizaje que desarrollaron a partir del uso de tecnologías digitales en el contexto de Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO). Ese contexto sacó a los trabajadores de la educación de las aulas físicas para colocarles a distancia imponiendo un cambio de escenario y de relación con los estudiantes.

Por eso surge la necesidad de indagar, problematizar, investigar e identificar esos cambios y problemas que surgieron casi instantáneamente al llegar a sus hogares. Se vieron obligados a poner en práctica recursos y dispositivos tecnológicos para continuar con los procesos de enseñanza-aprendizaje y construir espacios colectivos de trabajo en la virtualidad.

Además, debieron afrontar la dificultad de acceso y conexión a internet, la poca disponibilidad de dispositivos para trabajar y los nuevos tiempos para la preparación de las clases, el seguimiento de tareas y la evaluación. Todo ello enmarcado en un cambio en sus rutinas. Afrontar el enorme desafío de adaptarse a una nueva manera de continuidad pedagógica en pandemia brinda la oportunidad de pensar los cambios que se transitan.

Surgen interrogantes -muchos interrogantes-, entre ellos: ¿Qué obstáculos o problemas tuvieron que afrontar para poder dictar sus clases en la virtualidad? ¿Cuáles fueron las desigualdades y los desafíos? ¿Cómo se relacionan los estados de ánimo en su trabajo diario? ¿Contaron con dispositivos para comunicarse con los estudiantes y poder trabajar? ¿Cuáles pasaron a ser los nuevos desafíos como docentes? ¿Consideran que tienen la formación necesaria para implementar nuevos métodos y estrategias vinculadas a las tecnologías

digitales? Como afirma el profesor de la Universidad Francisco Caldas, Absalón Jiménez Becerra, las preguntas son como un pequeño bisturí que guía la pesquisa y la búsqueda de la investigación pertinente. (2004, p. 37). Sin dudas, se abren muchos interrogantes pero es posible, al menos, comenzar la discusión.

Es por eso que este TIF hace foco en el rol del docente, en conocer sus nuevas experiencias, en las prácticas y las estrategias que utilizaron para adecuar los contenidos que se venían desarrollando de forma presencial a entornos de educación a distancia, buscando identificar las problemáticas recurrentes que experimentaron e indagando en los métodos y estrategias pedagógicas desarrolladas para el dictado de clases. A su vez, se identifican las brechas y desigualdades junto con las percepciones y apreciaciones que les docentes tuvieron de su trabajo en esta modalidad.

El paso a la virtualidad y el aprovechamiento de sus potencialidades depende de las competencias tecnológicas de los docentes, del propósito de uso de las aulas en línea, de las necesidades a cubrir, de la disponibilidad de tiempo que posean y de la forma en que se articulen estas propuestas con el desarrollo general de cada asignatura. También es importante el rol de los equipos directivos para llevar adelante nuevas prácticas, cambiando la forma de comunicarse, enseñar y también de aprender.

Para el desarrollo de la investigación se eligieron escuelas secundarias públicas del Partido de Azul y docentes que trabajan en ellas. Las escuelas elegidas fueron Escuela Normal Superior “Bernardino Rivadavia” y Escuela de Educación Secundaria N°5 “Esteban Echeverría” (ex Colegio Nacional); ambas se encuentran ubicadas en el casco urbano de la ciudad cabecera del partido (Azul) con gran población de estudiantes; Escuela Polimodal N° 3 “Florentino Ameghino” ubicada en la localidad de Chillar; Escuela de Educación Secundaria N° 2 “José Hernández” ubicada en la localidad de Cacharí (localidades que pertenecen al partido) y la Escuela de Educación Secundaria N° 7 (rural ubicada a más de 50 kilómetros de Azul), con una población menor de habitantes.

1.2 Abordaje metodológico. El trabajo de campo durante la pandemia

El trabajo de campo comenzó con el desarrollo de una encuesta de preguntas cerradas enviada por WhatsApp a docentes. El cuestionario administrado de manera online constituye

lo que Sautu, Boniolo, Dalle y Elbert (2005) consideran una encuesta semi estructurada. (p. 151). Además de los datos de género y edad que reveló la encuesta, también se conocieron datos sobre capacitación, experiencia, barrio donde se emplaza la escuela en la que trabajan y cantidad de estudiantes por curso.

Inicialmente, se había tomado contacto con la Inspectora Jefa Distrital de Educación de Azul, quien fue la encargada de distribuir el formulario entre los docentes durante los meses de septiembre y octubre de 2020, obteniendo datos de contacto en las respuestas que luego sirvieron para planificar las entrevistas durante el mes de febrero de 2021.

Con la encuesta administrada en forma online se obtuvo información respecto de:

Eje 1: El rol que cumple en la institución, género, edad, antigüedad docente, si pertenece a grupo con mayor riesgo frente al Covid 19 y barrio en el que se encuentra la escuela donde trabaja (indicando donde tiene mayor carga horaria).

Eje 2: Su desempeño en la escuela, la cantidad de estudiantes a cargo.

Eje 3: Las prácticas pedagógicas en aislamiento.

Eje 4: La formación y preparación previa para el trabajo en entornos de educación en línea.

Eje 5: Los vínculos con las tecnologías digitales

Los datos obtenidos de la encuesta sirvieron de guías para la formulación de preguntas no estructuradas y para el posterior desarrollo de las entrevistas abiertas semiestructuradas realizadas de forma individual y virtual a docentes, directivos/as e inspectores/as de las escuelas secundarias del partido de Azul.

Los objetivos de investigación se plasmaron en la guía de las preguntas a partir de ítems flexibles que, intentando no conducir las respuestas de les entrevistades, permitieron obtener información acerca de datos sobre el contexto socio-histórico, la clase social de pertenencia, así como otros aspectos para comprender la posición social de les educadores. Teniendo en cuenta los objetivos, se analizaron los datos obtenidos en la encuesta online y en las entrevistas.

La recolección de datos es una fase del diagnóstico que nos desafía como comunicadores a ponerlos en relación para convertirlos en información para actuar. En el cuaderno de Cátedra *Gestión de la Comunicación Digital: miradas, procesos y desafíos* de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social U.N.L.P., Martín González Frigolí establece que:

“Los datos siempre son construcciones que exigen nuestro análisis complejo, ya que por sí solos no nos dicen, nosotros tenemos que hacerlos hablar, interpretarlos, volverles a preguntar a ellos y a los procesos desde los que fueron contruidos. El análisis de los datos requiere que podamos reconocer qué variables, herramientas y estrategias propusimos, así como también con qué actores, contextos y escenarios los desarrollamos.” (2016, p. 46)

La técnica de la encuesta combinada con las entrevistas permitió recuperar las voces de diferentes docentes que, a partir de sus experiencias en aulas virtuales, dan cuenta del cambio suscitado durante el ASPO.

El método para las entrevistas abiertas consistió en trabajar bajo un clima de conversación permitiendo obtener datos cualitativos, buscando impresiones y sensaciones de les entrevistades para analizar las dificultades y problemáticas que elles reconocen en esta modalidad. Esto permitió describir e interpretar las prácticas docentes frente a las clases en entornos virtuales, cómo se articularon con su entorno familiar y sus actividades diarias.

Como expresan Sautu, Boniolo, Dalle y Elbert “La metodología es precisamente un conjunto de métodos que tienen por función adaptar los preceptos teóricos a la producción de dato” (2005, p.151). Sautu en su libro Todo es Teoría: objetivos y métodos de investigación cita:

“Los métodos o modos de procedimiento son una serie de pasos que el investigador sigue en el proceso de producir una “contribución al conocimiento”. Diesing, a quien pertenece esta definición, prefiere denominar a los métodos “pautas de descubrimiento” porque en su libro trata con el proceso completo de investigación, el proceso completo de descubrimiento o de crear o desarrollar conocimiento y no solamente su verificación” (2005, p.30).

En Wikipedia se define el **estudio de caso** o **análisis de caso** como un instrumento o método de investigación con origen en la investigación médica, psicológica y educativa que se enfoca en un caso en específico de una sola persona o grupo, el cual es exclusivo y particular de esa persona o grupo. Un caso puede ser una persona, una organización, un programa de enseñanza, un acontecimiento, etc. Busca relevar la información en el contexto en el que se produce. Para ello, se realiza trabajo de campo y se utilizan técnicas de recolección de datos

como la observación participante y la entrevista abierta. (“Estudio de caso o análisis de caso”, 27 de octubre de 2010).

Por su parte, Sautu (2005) describe el estudio de casos a partir de tres rasgos:

“Primero, es particularísimo, es decir está focalizado sobre una situación, hecho, programa, fenómeno en particular, aun cuando en su elección se tenga en cuenta que es un caso entre otros con los que comparte ciertos rasgos. Segundo, tiene un alto contenido descriptivo que permite mostrar las complejidades del mismo, y señalar que más de un factor o circunstancia contribuye a dicha complejidad y tercero, la cualidad heurística del estudio de caso permite abordar explicaciones en términos de cómo suceden los hechos y por qué; y cuáles son las razones inmediatas y el contexto en que tienen lugar.” (p.42)

Este estudio de casos se apoya, según Guillermo Orozco Gómez, en los paradigmas Interaccionista y Hermenéutico. En el primero lo importante es ver qué elementos están interconectados con otros y a su vez interactúan para producir algo:

“El trabajo del investigador, desde esta perspectiva, es asociar ciertos elementos para producir un conocimiento de ellos que antes estaba o se presentaba como disociado: se les conecta de alguna manera y se produce conocimiento distinto” (1996, p 5).

Esta elección permite una mirada metodológica que pretende la comprensión por medio de la interpretación y la asociación de elementos intencionalmente interrelacionados.

Por su parte, el paradigma Hermenéutico refiere a la interpretación que el/la investigador/a hace respecto de lo que es, y no a la esencia en sí misma, donde lo importante es alcanzar un conocimiento consensuado, más que un conocimiento objetivo. Así, a las metodologías cualitativas Orozco Gomez las define como:

“Un proceso de indagación de un objeto al cual el investigador accede a través de interpretaciones sucesivas con la ayuda de instrumentos y técnicas, que le permiten involucrarse con el objeto para interpretarlo de la forma más integral posible” (1996, p.82).

Sosteniendo su reflexión, se destaca la comprensión del contexto donde se desarrollan los acontecimientos y de los/as sujetos/as que interactúan y que construyen significados. Esta aproximación metodológica permitió reconocer el contexto de los docentes en la pandemia, sus experiencias y las situaciones que debieron atravesar.

En relación a las entrevistas, Francisco Sierra se refiere a dos variantes: la entrevista en profundidad y la entrevista enfocada. Esta última opción fue la elegida en el presente trabajo dado que existe un tema de interés previamente determinado, limitando en espacio y tiempo desde el 20 de marzo de 2020 hasta fin del mismo año.

“La entrevista cualitativa se encuentra a mitad de camino entre la conversación cotidiana y la entrevista formal. Se trata de una conversación con un alto grado de institucionalización y artificiosidad, debido a que su fin o intencionalidad planeada determina el curso de la interacción en términos de un objetivo externamente prefijado. No obstante, al permitir la expansión narrativa de los sujetos, se desenvuelve como una conversación cotidiana.”
(1998, p. 297)

Las entrevistas se realizaron a través de la plataforma Meet de Google. Pese a que fueron mediadas por un software y no se realizaron presencialmente por la situación de pandemia, el buen clima que se generó permitió que los docentes se expresaran, incluso en algunos aspectos o temáticas que no eran el foco de las preguntas. De todos modos, se decidió no interrumpir para poder mantener una adecuada relación y así favorecer la recolección de información. Se procuró crear un clima de confianza en el cual los informantes se sintieran cómodos para hablar libremente. Tal es así que algunos tuvieron un desahogo notable expresando su malestar frente a diferentes situaciones que serán tratadas en los capítulos siguientes.

Se entrevistó a 16 docentes que fueron contactados a partir del mail que dejaron en la encuesta. En ese primer contacto se les explicó en qué iba a consistir la entrevista, se les pidió un número de WhatsApp para enviar el link de acceso a la reunión y se les propuso diferentes días y horarios. Al inicio de cada entrevista se aclaró nuevamente en qué consistía el estudio de campo a realizar y cuáles eran las preguntas para que puedan desarrollar. Por último se les pidió poder grabar en video la conversación para luego realizar la desgrabación con el compromiso de sólo utilizarla para los objetivos de este trabajo.

En los testimonios se relevaron experiencias pedagógico-didácticas en las que los docentes, trabajando en torno a los contenidos curriculares, generaron estrategias que alteraron la rutina de la enseñanza, la organización del tiempo, los modos de participación de los jóvenes y sus propias lógicas de enseñar y aprender.

Los docentes que formaron parte de este estudio coincidieron en varias temáticas. Los diferentes estados de ánimo como la incertidumbre, la frustración, la angustia, la cantidad de horas extras de trabajo que tuvieron que ocupar en cada día para planificar sus clases a distancia, el acompañamiento a los estudiantes en el proceso de enseñanza-aprendizaje, el poco recurso tecnológico y digital y su formación docente.

De las entrevistas se consideraron los siguientes tópicos: las experiencias de interacción y vínculo que los docentes tuvieron con sus estudiantes, los usos de las tecnologías digitales, el seguimiento y la evaluación del proceso pedagógico. A su vez, se identificaron las representaciones de los docentes acerca de las competencias necesarias para enseñar en la virtualidad, el tiempo de trabajo, los estados de ánimo, la contención que debieron brindar a los estudiantes y la situación particular al momento de ejercer su tarea.

En simultáneo con la realización de las entrevistas, se escribieron notas y/o comentarios siguiendo el paradigma interaccionista planteado, observando cuáles temáticas desarrolladas tenían conexiones. Los comentarios y notas sirvieron como “hoja de ruta” para el análisis.

1.3 - La construcción colectiva del conocimiento: el aprendizaje en red y el trabajo colaborativo

En este apartado se reflexionará acerca de los modos de construcción del conocimiento en los entornos de educación virtual. Como lo plantea Jesús Salinas Ibáñez:

“Se considera la organización de procesos de enseñanza y aprendizaje en entornos virtuales como un proceso de innovación pedagógica basado en la creación de las condiciones para desarrollar la capacidad de aprender y adaptarse tanto de las organizaciones como de las personas y desde esta perspectiva podemos entender la innovación como un proceso intencional y planeado, que se sustenta en la teoría y la reflexión, y que responde a las

necesidades de transformación de la práctica para un mejor logro de objetivos.” (2004, p.3)

Estos nuevos espacios de enseñanza y aprendizaje, distintos a los que ofrece la educación tradicional tienen que fortalecerse recíprocamente entre estudiantes y docentes. Onrubia (2005) agrega información importante para el desarrollo diario de las tareas de docentes y estudiantes expresando que solo a partir de esa realización conjunta que se describe anteriormente se podrá lograr una intervención sensible y contingente que facilite realmente a los estudiantes ir más allá de lo que la interacción solitaria con el contenido permite hacer (p.17). Esta postura entiende que el conocimiento es construido por el sujeto en un proceso comunicativo y que no alcanza con recibirlo de manera pasiva como en el modelo de “educación bancaria” que critica Freire (1973) afirmando que se aprende mejor cuando se dialoga (p.6).

La mayoría de los docentes pasaron a tener un nuevo rol desde la distancia para mantener un intercambio con los estudiantes, buscando la mejor manera para que la relación que se había formado en la presencialidad no se perdiera en la virtualidad. Así, se fueron construyendo espacios colectivos de trabajo utilizando distintos recursos y plataformas digitales, haciendo hincapié en la finalidad pedagógica, pero sin dejar de lado el fortalecimiento del vínculo.

Los docentes entrevistados explicaron que buscaron la interacción por medios digitales con los actores que participan de la actividad educativa. Como plantean las profesoras Débora Arce y Charis Guiller “la interacción se interpreta como un tipo de actividad sociocultural situada o como la actividad relacional y discursiva que se puede desarrollar en un determinado contexto virtual y que puede favorecer, o no, un mayor aprendizaje del estudiante” (2018, p.3). Fue una experiencia de prueba y error buscando soluciones a los problemas que surgían como la no conectividad, el poco acceso a la tecnología, el desconocimiento del uso de plataformas digitales y el desánimo y angustia ante la situación vivida.

Las alternativas planteadas por los diferentes docentes para llevar adelante el proceso de enseñanza se limitó a un aprendizaje en red que, como afirma Caldeiro (2014), es aquel que se produce en el marco de un entramado de vínculos sociales. Cuando este entramado se encuentra orientado a la construcción colaborativa de conocimiento adquiere el formato de una “*red de aprendizaje*” (p.2). Este tipo de redes que describe la autora están formadas por

personas que comparten un interés específico como nodo puntual de la interacción, son lo que las instituciones buscaron enriquecer, la experiencia de aprendizaje en contexto de educación formal, tratando de experimentar nuevos caminos para mantener la interrelación y los vínculos.

Eugenia, una de las docentes entrevistadas de la escuela secundaria N°5 comentó que:

“(…) mantener el vínculo en el secundario fue muy complicado. Primero, porque si era a la mañana muy temprano, los adolescentes son nocturnos, entonces en contexto de pandemia les dio el lugar a vivir de noche y de día dormir, entonces a la mañana tenían el zoom y no estaba ninguno.” (Eugenia, entrevista por Meet)

En este caso, los preceptores de la misma escuela trataron de mantener una relación más estrecha con las familias para consultar el por qué de las ausencias de los estudiantes, pero las respuestas en general fueron: “no quiere”, “hago lo que puedo pero no hay caso”, “en el horario que tienen que estar en los zoom/escuela yo estoy trabajando y en casa hay una sola computadora y en esa hora se conecta el hermano que va a primaria y el que va a secundaria no”.

La mayoría de los docentes coincidieron en que la interacción comenzó a partir de septiembre-octubre cuando desde el Ministerio de Educación de la Nación y la provincia informaron en los medios de comunicación que ningún estudiante iba a repetir el año pero que deberían cumplir con las actividades planeadas y previstas para el ciclo lectivo, debiendo presentar los trabajos a sus docentes. Caso contrario, se debería volver a cursar la materia durante el período de profundización de los aprendizajes que comprendía de noviembre a abril de 2021, aunque no repitieran. Luego de esos períodos de difusión fue que los docentes comenzaron a mantener una comunicación más fluida con los estudiantes.

Después de la segunda mitad de 2020 en algunas de las escuelas en las que trabajan los docentes entrevistados se pudo implementar el uso del Google Drive, sugerido desde la institución, para trabajar entre docentes como “parejas pedagógicas” para compartir un trabajo mensual que abarque diversas materias que estuvieran relacionadas entre sí.

La Inspectora Jefa Distrital del Partido de Azul, en su entrevista expresó que:

“(…) se generó una necesidad de apoyo entre los equipos de trabajo de las instituciones, debiendo mejorar los modos de comunicarse para trabajar en armonía y venciendo obstáculos”. (Inspectora Jefa distrital, entrevista por Meet)

Este trabajo colaborativo entre docentes no se hubiese podido realizar durante la presencialidad debido a la diferencia horaria que tienen los profesores de un mismo curso.

En esta línea, María Victoria Martín define el trabajo colaborativo como un proceso social de construcción del conocimiento que busca compartir el análisis, la puesta en común y la apropiación más allá de las posibilidades individuales (2015, p.48).

Puede pensarse también al docente como un artesano, en tanto es alguien que, de acuerdo a las necesidades del contexto -como esta pandemia- y a las problemáticas a abordar, construye estrategias que va necesitando en su desempeño, es decir, que va configurando su trabajo usando la imaginación y los recursos disponibles. Esta construcción fue evidenciada en los testimonios de los docentes.

La apropiación de las tecnologías digitales en el sistema educativo en tiempo de ASPO requirió del diseño de estrategias para poder encontrar un sentido pedagógico y didáctico que permitiera continuar con los procesos de enseñanza-aprendizaje. A mi criterio, la selección adecuada de las plataformas de comunicación para llevar adelante el desarrollo de enseñanza y aprendizaje es la mejor forma de mantener los vínculos docentes-estudiantes ya que esta situación refuerza el sentimiento de solidaridad y motivación entre los participantes y disminuye la sensación de aislamiento.

Afirmando la intervención de las profesoras Débora Arce y Charis Guiller (2018) la buena gestión y optimización del tiempo, del espacio, de los contenidos, del material y de las actividades en un EVEA (Entorno Virtual de Enseñanza Aprendizaje) implica la tarea docente de la toma de decisiones a partir de posicionamientos claros y coherentes respecto de la enseñanza y de la integración de las tecnologías dentro de la misma (p.2).

Para ello es importante repensar los roles de cada integrante de la comunidad educativa cuando la mediación tecnológica entra en escena. La plataforma de comunicación más utilizada por los docentes entrevistados fue WhatsApp, aunque al comienzo no fue nada fácil, ya que hubo cierta resistencia para aplicar e incorporar la nueva modalidad dado que

implicaba brindar el número de teléfono privado para poder contactarse con los estudiantes y las familias.

Claudia, Inspectora Jefa Distrital de Educación en el Partido de Azul, plantea que lo positivo del acceso a las tecnologías y la aplicación de dicha dinámica fue perfeccionar el uso de las mismas permitiendo a los docentes capacitarse con diferentes profesionales relacionadas con la educación como en otras oportunidades no se había podido hacer.

La docente de Historia y Ciencias Sociales, Daniela, expresó en la entrevista:

“(…) en la medida en que los días de aislamiento se iban extendiendo, se procedió a buscar nuevos canales alternativos, brindando en principio un email personal, pero en la medida que se fueron dando cuenta que dicha vía no funcionó, comenzaron a brindar sus números de teléfono para comunicarse por WhatsApp. Se quiso intentar el Classroom y Zoom pero no todos pudieron acceder, optando por formar grupos de WhatsApp (…)” (Daniela, entrevista personal)

Matías, docente de la asignatura Matemática de la escuela secundaria N° 12 ubicada sobre la Ruta Nacional N°3, tiene a cargo un grupo reducido de 12 estudiantes. Al vivir en una zona rural con escaso acceso a internet no podían conectarse a Zoom o a Meet, por lo que encontró la forma de comunicarse, mantener el vínculo y también enseñar armando un grupo de WhatsApp:

“(…) mediante los audios explicaba las actividades junto a su desarrollo, si no podían acceder al material por medio de cuadernillos que armaba en PDF y los enviaba al mismo grupo. Luego las devoluciones o cuestiones propias de cada uno las hacía con cada estudiante por mensaje privado”. (Matías, entrevista personal)

El grupo de WhatsApp sirvió para que se pueda construir entre todos un conocimiento colectivo, planteando consultas, despejando dudas, haciendo aportes y, además, sosteniendo el vínculo docente-estudiante y estudiante-estudiante.

Por su parte, los autores Alfonso Bustos Sánchez y César Coll Salvador (2010) plantean que:

“La noción de comunidad de aprendizaje remite a la idea de un grupo de personas con diferentes niveles de experiencia, conocimiento y pericia que aprenden gracias a la colaboración que establecen entre sí, a la construcción del conocimiento colectivo que llevan a cabo y a los diversos tipos de ayudas que se prestan mutuamente. Por otra parte, su carácter virtual reside en el hecho de que son comunidades de aprendizaje que utilizan las TIC digitales en una doble vertiente: como instrumentos para facilitar el intercambio y la comunicación entre sus miembros y como instrumentos para promover el aprendizaje”. (p. 169)

Así, un entorno virtual de enseñanza y aprendizaje puede disponer de recursos de trabajo en equipo para el aprendizaje y la construcción de conocimiento y, en cambio, no ser utilizadas por los participantes en este sentido, transformándose en espacios de comunicación pero no de construcción colaborativa.

Por lo expresado hasta el momento, la plataforma más utilizada para mantener el vínculo entre docentes, familias y estudiantes fue WhatsApp (este aspecto se desarrollará en un próximo capítulo). La aplicación creada en 2009 facilita la comunicación instantánea pudiendo enviar y recibir información y crear actividades en las que los docentes y estudiantes compartan lecturas, videos, imágenes, infografías y hasta las “audio clases” como lo plantea Simón, uno de los 16 docentes entrevistados.

En la escuela secundaria de la localidad de Cacharí del Partido de Azul, el docente Luis plantea que la decisión de la escuela fue que:

“(…) la comunicación y el seguimiento de los estudiantes tenía que ser vía WhatsApp y los números de referencia de los estudiantes era de uno de los padres, porque generalmente había un solo teléfono en la familia, pero el padre/madre al tener que salir a trabajar, la comunicación no se daba en el horario de clase, sino más tarde. Los trabajos prácticos se enviaban cada 15 o 20 días y luego, al tener un curso de entre 10 y 20 personas, se realizaba un seguimiento personalizado a cada estudiante.” (Luis, entrevista personal)

En este sentido, Graciela Paula Caldeiro (2013) analiza la importancia del trabajo colaborativo en la enseñanza en línea y plantea que si bien esta modalidad con fines pedagógicos no es un descubrimiento de los entornos tecnológicamente mediados se puede observar que ciertas particularidades propias de los entornos digitales (especialmente la ubicuidad, la ruptura de los límites espacio-temporales y la facilidad para documentar y transparentar procesos) favorecen su implementación (p.1). La conceptualización respecto del trabajo colaborativo insta a pensar que este tipo de tarea no es nueva en la enseñanza, pero lo nuevo radica en otras posibilidades que se abren cuando decidimos actividades colaborativas mediadas por tecnología. Es decir, al igual que las autoras Arce y Guiller (2018), coincide con la noción que plantea a las tareas de la práctica docente que incluyen tecnologías digitales desde el aporte enriquecedor y no meramente como aparato modernizador.

El aprendizaje colaborativo, como apuntan Vestfrid y Martin (2015), se basa en un proceso de interacción y reciprocidad entre los estudiantes y los docentes, posibilitando la construcción conjunta de sentidos. Entonces, se puede afirmar que el objetivo implica la construcción del conocimiento colectivo (p.5). La interacción como modo de pensar la construcción colectiva de conocimiento, en la que los sujetos y las mediaciones que allí se propongan deben ir en coherencia con esa línea.

Sumando a lo expresado, Vestfrid y Martin (2015) describen la implementación de modelos de red a partir de asistentes digitales que permiten y refuerzan la experimentación del trabajo colaborativo, promueven una comunicación horizontal, habilitan la expresión a través de diversos lenguajes de producciones y facilitan la recopilación, circulación y puesta en común de las múltiples creaciones, características primordiales para la formación actual que requiere un estudiante reflexivo, crítico y participativo. (p.2)

1.4 - La educación remota en emergencia. Los conceptos de educación en línea y de educación a distancia. Anclajes de sentidos

Pretender un pasaje de la presencialidad a la virtualidad sin que nada cambie es imposible. Pero con la virtualidad también pueden ganarse estrategias que en la presencialidad son complejas de llevar a cabo. En este sentido, el desarrollo de nuevas tecnologías se ha dado en forma mucho más vertiginosa que en épocas anteriores y con esto ha aumentado la necesidad

de apropiarse de ellas para no quedar relegados en el trabajo o en la vida social. Así, no será lo mismo para un docente que usa tecnologías digitales en su vida diaria, que para un docente que, en este contexto, ha tenido que comenzar a usar plataformas y dispositivos que antes no usaba.

Este nuevo método de la educación remota surge en una nueva reorganización de las instituciones por priorizar la situación de emergencia y velar por el bienestar de sus docentes y estudiantes.

Es importante tener presente que la educación es una relación de vínculos y, en esta etapa, al ser *virtual*, los docentes debían identificar, contener y dar seguimiento de manera casi constante para que los estudiantes estuvieran activos en la clase y realizaran el proceso de comprensión del contenido. Cada escuela y docentes fueron desarrollando su “artesanía” para no perder el vínculo formado en la presencialidad.

La educación a distancia planifica y combina etapas sincrónicas con etapas asincrónicas. Es decir, articula momentos donde podemos estar al mismo tiempo conectados; con una cantidad de propuestas diferentes que se hacen sin estar en línea al mismo tiempo.

Para esto es importante disponer de estrategias pedagógicas específicas, revisando tiempos, propuestas y roles, con el seguimiento de los estudiantes. La educación a distancia es una propuesta en la que los docentes tienen que estar muy cerca del desempeño de lo que realizan cada uno de los estudiantes para poder llevarla adelante de manera exitosa.

La creación de espacios virtuales para comunicarse con los estudiantes y generar nuevas propuestas pedagógicas como lo plantean Arce y Guiller (2017) debe integrarse a un proyecto educativo que involucre la adhesión a un modelo pedagógico con respecto a los saberes que se enseñan, la manera en que los mismos serán presentados y a las posibilidades de relación con ellos que se brindará a los estudiantes; sea esto reflexionado o no por los docentes (p.146).

Diseñar espacios virtuales o aulas virtuales no es sencillo, se requiere formación y experiencia. Eso se debe a que la enseñanza virtual no había sido antes tan necesaria como hasta ahora. Los docentes tienen conocimientos y capacitación en la elaboración de material didáctico, en el uso de tecnologías de comunicación para apoyo educativo, pero muy pocos tenían experiencia suficiente en una modalidad no presencial.

El diseño de dichos espacios provee múltiples ayudas al aprendizaje con tecnologías, profundiza la forma en que se realiza la mediación pedagógica y las decisiones didácticas que se deben tomar respecto a los contenidos que les docentes presentan.

Los autores Tarasow, Schwartzman y Trech (2010) desarrollan la idea de “educación en línea” como una modalidad educativa con entidad propia diferente de la educación a distancia. Este modelo educativo se asienta en procesos de diálogo y de construcción colectiva, generando una vinculación docentes-estudiantes y entre pares interactuando con los contenidos propuestos para así construir conocimientos. De tal forma el rol docente cambia de la transmisión de información a la facilitación de contenidos y de la construcción de los propios conocimientos de cada uno de los estudiantes. Desde esta perspectiva se revaloriza la función docente como guía y mediadora de los aprendizajes.

La educación en línea permite nuevas formas de interacción y comunicación más horizontales. Así, el vínculo directo entre los actores (docentes y estudiantes) se fortalece, pudiendo expresar los diferentes puntos de vista, miradas y discutir el material propuesto para las diferentes clases conformando un aprendizaje en conjunto y trabajando colaborativamente.

Planteando los dos contrastes entre los modelos de educación en línea y educación a distancia, concretamente, los docentes entrevistados coincidieron casi en simultáneo que la manera de establecer el vínculo con los estudiantes fue a través de WhatsApp donde la sincronía y asincronía fueron utilizadas de acuerdo a la necesidad de cada grupo. Incluso se pudo realizar un seguimiento personal a aquellos estudiantes que enviaban consultas por mensaje privado.

En base a la nueva adecuación curricular y teniendo en cuenta a las tecnologías, pero haciendo foco en las decisiones que toma cada docente al incorporarlas, se recupera el concepto de “conocimiento tecnológico pedagógico disciplinar” desarrollado por Koehler y Mishra (2006), conocido como el modelo TPACK por sus siglas en inglés. Según los aportes de las autoras Vestfrid y Martin (2015) este modelo concibe “reacomodar” las prácticas docentes, revisar y resignificar los conocimientos pedagógicos y los contenidos disciplinares para enriquecer las prácticas de enseñanza y aprendizaje.

Graciela Paula Caldeiro (2013) analiza la postura de Tarasow (2010) y señala que desde la perspectiva de la educación a distancia el concepto de «distancia» supone un elemento

negativo en tanto es concebido con un «espacio vacío» que debe ser llenado por el uso de la tecnología (Tarasow citado en Caldeiro, 2013, p.3).

La “distancia” es el elemento central y definitorio, lo que la distingue cualitativamente de la educación presencial. La distancia hace referencia a una separación entre los educadores y los estudiantes; pero, al mismo tiempo, los estudiantes se encuentran distantes de sus compañeros de estudio.

A partir del testimonio de los docentes entrevistados se puede identificar que la manera que encontraron de mantener el vínculo docente-estudiante fue a través de la educación a distancia, combinando momentos de sincronidad y momentos de asincronidad. Frente a estos antecedentes, las propuestas próximas al estudio de la educación en línea, centradas en la actividad y orientadas a la colaboración, proponen otro tipo de posibilidad en donde la distancia y la independencia se transforman en ubicuidad y participación.

1.5- Las nociones de ubicuidad y participación para pensar la educación en línea

En Wikipedia se sostiene que el término ubicuo proviene de la forma latina *ubique* que significa: en todas partes todo el tiempo y su uso en diferentes contextos matiza ligeramente el significado de todas partes, a saber, relacionado a tecnología: se dice de cuando podemos estar conectados a la red en todo momento, sin importar el lugar. (“Ubicuo”, 1° de junio de 2021)

En el uso cotidiano, la palabra “ubicuidad” alude a la omnipresencia, a la posibilidad de estar en varios lugares simultáneamente desafiando las limitaciones impuestas por el entorno físico. Consecuentemente, la ubicuidad supone una especial capacidad para la flexibilidad y la adaptación a contextos diversos y en constante movimiento. El término puede sugerir adicionalmente la necesidad de una capacidad para reconocer pertinentemente un contexto como en este caso la pandemia, valorarlo y saber cómo actuar en él.

Entonces, surge el momento de socializar, pero esta vez en la red creando un ámbito más participativo y de colaboración para generar conocimiento. José Van Dijck (2016) explica:

“El término participativo hace hincapié en la colaboración humana, es decir, entramados de personas que promueven la interconexión como valor social;

sin embargo, éstas también afectan los modos de hacer y pensar de los individuos que la conforman” (p. 18).

El WhatsApp como vínculo directo entre docentes y estudiantes generó un abanico de posibilidades en el ámbito educativo mediante la creación de nuevos espacios para la comunicación, la discusión, el trabajo colaborativo y la producción de conocimientos en múltiples formatos entre los diferentes actores del proceso de enseñanza y aprendizaje logrando una adecuada interacción dentro de un ambiente de mutuo respeto.

En este sentido Caldeiro (2013) plantea:

“El modelo pedagógico de la educación en línea se caracteriza por generar espacios de aprendizaje mediados por la tecnología digital y diseñados con el objetivo de promover la creación de ambientes propicios para la construcción colaborativa del conocimiento. En este modelo desaparece la noción de «distancia» para ser sustituida por la idea de «ubicuidad» y «participación», facilitando no solo el desarrollo de las actividades grupales y el diálogo sino también el fortalecimiento de vínculos interpersonales entre los estudiantes y docentes de manera tal que pueda generarse un clima adecuado para la construcción colaborativa. (p.5).

Bill Cope y Mary Kalantzis (2009) expresan que existe una relación entre un aprendizaje ubicuo y computación ubicua donde el término “computación ubicua” tiene que ver con la presencia generalizada de los dispositivos personales y portátiles que se han convertido en parte integral de nuestro aprendizaje, de nuestro trabajo y de nuestra vida social, hasta el punto de que si alguien no tiene acceso a un dispositivo que funcione con una razonable conexión de banda ancha, se puede considerar que está en desventaja, que no se encuentra en el lado correcto de la “brecha digital”. (p.4)

1.6 - Debates sobre brecha digital

A partir de la Ley Nacional de Educación N°26.206/06 el Estado argentino asume la responsabilidad de garantizar el acceso a la educación y al conocimiento, entendidos como derechos personales y sociales. Para tal fin desarrolló e implementó políticas y programas en

pos de una educación inclusiva y también para mejorar la calidad de la enseñanza y del aprendizaje. En este sentido, se puede referenciar al Programa Conectar Igualdad y Aprender Conectados (que serán abordados específicamente en otro capítulo) que fueron dos de las más recientes políticas de alfabetización digital con énfasis en la inclusión y la calidad. Estas políticas públicas tienen como uno de sus objetivos reducir las brechas digitales.

Según el doctor en Ciencias de la Comunicación, investigador y profesor universitario, Martín Becerra, la brecha digital:

“Define las diferencias en el acceso a las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), es decir que refiere a la distancia que separa a quienes tienen acceso respecto de quienes no tienen acceso o tienen accesos muy precarios a recursos que hoy son esenciales para garantizar condiciones de vida dignas.” Canal de YoputuBe <https://www.youtube.com/@martinbecerraTIC>, Brecha digital en Argentina. Martín Becerra (2019) URL: <https://www.youtube.com/watch?v=nUTZmUy-usY>

Las desigualdades se evidenciaron más durante la pandemia. Por lo tanto, las diferencias de acceso, de distribución de las tecnologías digitales reprodujeron las exclusiones y desigualdades que se registran en otros ámbitos y de ahí la importancia de políticas públicas para corregirlas o superarlas.

La política es la que debe hacerse cargo de la brecha digital. Si la política no formula proyectos dirigidos a atenuar la brecha socioeconómica en el acceso y en el uso de servicios digitales no habrá ningún modo de solución.

La necesidad de achicar estas distancias en un entorno cada vez más virtualizado pasó de ser una preocupación de largo plazo a representar un problema urgente y clave para no dejar fuera de juego a parte de la sociedad.

Una frase popular sostiene que “hay vida más allá de Internet”. El punto es que, viviendo en una pandemia y con la comunidad educativa aislada en su casa, la comunicación y vinculación docente-estudiante se tornó prácticamente imposible sin conexión a Internet y sin los soportes digitales. La pandemia puso de manifiesto y profundizó la desigualdad a nivel

digital y por tal motivo es indispensable garantizar a la comunidad educativa - y a todos los habitantes de la nación- el acceso a Internet.

Las empresas prestadoras de servicios de Internet se concentran más en los grandes centros urbanos porque tienen los márgenes de rentabilidad más altos; mientras que en zonas no tan pobladas el acceso es más precario.

También hay que tener en cuenta al momento de pensar las brechas digitales las modalidades de pago para la conectividad a través de celulares: el acceso prepago y el acceso a partir de abono mensual (pospago). Los accesos prepagos son los que utilizan las familias de menos recursos quienes, a su vez, son las que pagan más por un consumo menor en comparación con aquellos usuarios que tienen acceso a datos móviles a partir de abonos mensuales. La diferencia radica en que el minuto de conexión prepago es más caro que aquellos que se adquieren por abono. En este caso, la brecha socioeconómica de nuestro país también está directamente relacionada con la brecha digital que se plantea, en la que la distancia entre los que tienen pleno acceso a Internet y a las tecnologías y los que no lo tienen se ensanchó, dado el papel que adquirió la comunicación digital durante la pandemia. Sin política pública el mercado no va a corregir las brechas y fracturas digitales que tenemos en nuestro país. Las desigualdades de acceso y de competencias de uso de las tecnologías contribuyen en la configuración de las trayectorias educativas y laborales. Además de atravesar una crisis sanitaria y potenciar una crisis económica, la pandemia ha producido daños en frentes variados, con la digitalización como rasgo definitorio, marcando aún más la desigualdad entre los más ricos y los más pobres.

El gobierno nacional y el de las provincias desplegaron distintas iniciativas para la continuidad pedagógica y es importante tomar la base propuesta para estimular la transformación digital e ir cerrando las brechas pensando en el desarrollo de competencias tecnológicas, en conectividad, en habilidades y en regulaciones. Martín Becerra (2019) plantea que:

“Un tercio de los hogares no tiene conectividad fija y las condiciones de acceso móvil están estructuradas según niveles de ingresos, por lo que los sectores con menores recursos, que son mayoría, tienen accesos prepagos con pocas prestaciones y, consecuentemente, restricciones a la hora de utilizar datos.” Canal de YoputuBe

<https://www.youtube.com/@martinbecerraTIC>, Brecha digital en Argentina.

Martín

Becerra

(2019)

URL:

<https://www.youtube.com/watch?v=nUTZmUy-usY>

A su vez, las desigualdades no sólo son de acceso a la conectividad, sino también hay que reflexionar y tener en cuenta la apropiación de las tecnologías digitales, los usos, prácticas y sentidos que les sujetos les otorgan en los contextos en los que se encuentran insertes.

En este sentido, la mayoría de los informantes comentó que en sus casas disponían de una sola notebook o pc y que tenían que cederlas o presentarlas a otros integrantes de la familia, por lo que su trabajo se dificultó aún más. Esas desigualdades quedan plasmadas en este documento de TIF que recupera las experiencias docentes.

Capítulo 2 - Ser docente en pandemia



Capítulo 2 - Ser docente en pandemia

En este capítulo se plantean las problemáticas que se les presentaron a los docentes de las escuelas secundarias públicas del partido de Azul a partir de la suspensión de la presencialidad por el ASPO durante la pandemia de Covid19. En este apartado se pretende visibilizar las percepciones que tienen los docentes entrevistados respecto de los diferentes estados de ánimo que atravesaron, el trabajo realizado dentro de sus hogares y el acceso a dispositivos e Internet.

Una de las preguntas planteadas como guía de esta investigación era si estaba preparado el sistema educativo para afrontar una educación a distancia. La respuesta a la que se llega en este documento es que no, ya que la pandemia fue inesperada, global y las consecuencias no se podían prever. Incluso, en cada una de las entrevistas los docentes comenzaban diciendo que en principio creyeron que el aislamiento duraría tres semanas, por lo que ni siquiera en el primer mes se pudo planificar ya que la comunidad académica y las familias esperaban el pronto retorno a clases.

Esta situación permitió visibilizar la falta de infraestructura y reflexionar sobre las capacidades de los docentes, su preparación, disposición y posibilidades de un proceso de enseñanza (y también aprendizaje) fuera de las aulas físicas.

2.1 - Virtualidad, docencia y emociones: sobre los estados de ánimo de los docentes en pandemia

Educar en tiempos de pandemia, algo inédito para los docentes contemporáneos, implicó prácticas que no requieren la presencialidad y que se vieron mediadas por las tecnologías disponibles. La escuela dejó de ser un edificio para ser un concepto aún mayor que traspasó los límites y se metió dentro de la casa de cada estudiante, entregando algo más que una idea, un material de lectura o una tarea por realizar.

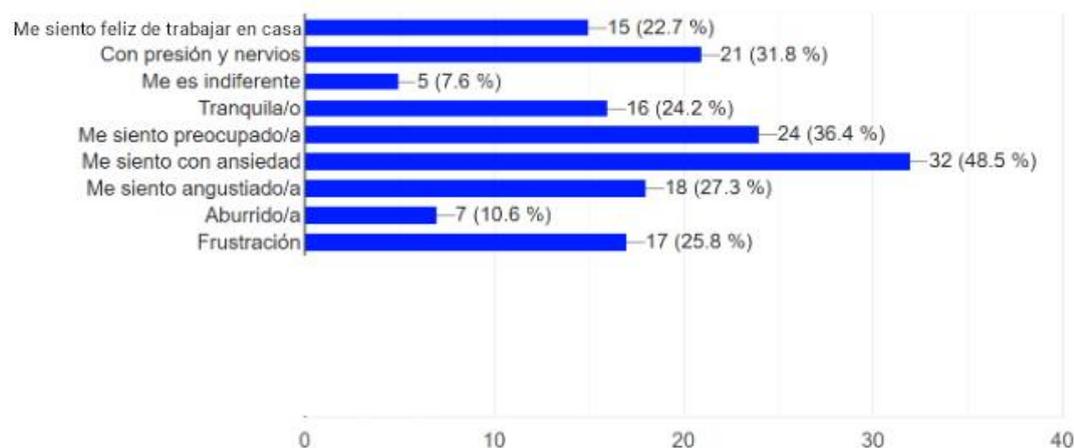
El análisis de las respuestas obtenidas a partir de la encuesta evidencia que el hecho de no asistir a la escuela implicó un impacto emocional importante para la mayoría de los encuestados.

Al preguntar cuáles emociones representaban mejor su estado de ánimo, sobre un total de 66 encuestas respondidas, en 32 casos se menciona haber sentido ansiedad, en 24 respuestas se manifiesta haber sentido preocupación, en 21 se expresa que sintieron presión y nervios y, luego, se mencionan emociones como la frustración y la angustia. En menor cantidad, 15 respuestas, aparecen sentimientos de tranquilidad y felicidad con su trabajo en la virtualidad.

En cuanto a sus emociones en aislamiento

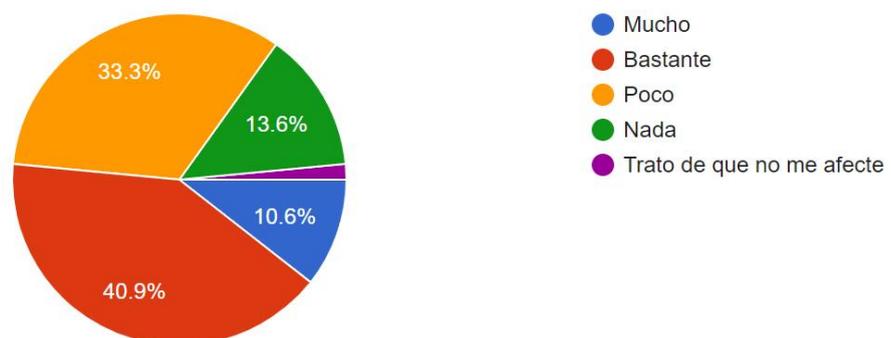
¿Qué emociones representan mejor tu estado de ánimo?

66 respuestas



¿Le afecta anímicamente el hecho de no ir a la escuela?

66 respuestas



El cuestionario permitió advertir que muchos docentes sintieron angustia por la imposibilidad de sostener el vínculo pedagógico debido a la falta de conectividad. Su labor tuvo un cambio significativo y el tiempo de adaptación fue escaso.

El estado de ánimo fue muy cambiante. A partir del relevamiento realizado se puede señalar que, al principio, cuando se pensaba que el aislamiento sería solamente por unas semanas, prevaleció un sentimiento de optimismo y de decisión de cumplir con los objetivos propuestos. Pero a medida que el ASPO se extendía, creció la incertidumbre, la angustia y, posteriormente, la frustración. Luis, docente de las asignaturas Cs. Naturales, Biología, Físico Química, Química de la Escuela Secundaria N°2 “José Hernández de la Localidad de Cacharí”, manifestó que en cuanto a lo anímico cambiaba constantemente; al principio fue optimista, buscando alcanzar los objetivos propuestos. Pero luego prevaleció la frustración por no tener certezas de cuándo volverían a la presencialidad y por la predisposición fluctuante de los estudiantes. En la entrevista, Luis explicó que las cargas emocionales fueron muy grandes, dado el contacto tan estrecho que tenían con la familia, sumado a los problemas económicos que surgieron por pérdidas de trabajo y cómo eso afectaba directamente al/a la estudiante como ser humano y en su rendimiento escolar (Luis, entrevista personal). Por su parte, la docente Victoria, docente de Prácticas del lenguaje y literatura en las escuelas Escuela Normal Superior “Bernardino Rivadavia”, Escuela Secundaria Agraria y Escuela de Educación Técnica N°2 “Vicente Pereda”, comentó en la entrevista que sintió frustración, enojo, estrés y saturación por la demanda de todo el mundo. A ella, principalmente, le afectó emocional y psicológicamente (Victoria, entrevista personal).

En general, los docentes sintieron una desilusión porque no había objetivos ni directivas claras, a lo que se sumó el gran agotamiento de trabajar más horas que en la presencialidad y no tener límites de horarios a las consultas de los estudiantes y/o familias.

Cada uno de los docentes aprendió sobre la marcha apoyándose en sus saberes previos, en la experiencia y a partir del intercambio entre compañeros. Trataron de articular proyectos, formación general y profesional, teoría y práctica en su labor diaria. Uno de los primeros aprendizajes consistió en tolerar el fracaso de no contar con toda la información necesaria para tomar decisiones. En este sentido, fue importante que los diseños se fueran reconfigurando en función de los acontecimientos y también fue central la capacidad de modificar la estrategia si ésta no daba resultados.

Daniela trabaja en la Escuela Secundaria N°1 y en la entrevista comentó que luego del receso invernal decidió conectarse y preparar las clases durante las horas correspondientes a la presencialidad y el resto del día corregir aquello que les estudiantes iban enviando. Esta manera le sirvió para no estar conectada todo el tiempo, ya que la primera mitad del año “la saturó”. Por momentos se sintió muy angustiada, debiendo reducir contenidos, armar trabajos prácticos que en la presencialidad no hubiera hecho, teniendo en cuenta que el grupo de estudiantes es una comunidad muy heterogénea y que no todos aprenden de la misma manera. (Daniela, entrevista personal).

En algunos de los relatos se manifiesta que tuvieron que modificar la forma en que se enviaban las actividades y reducir la cantidad de contenidos pedagógicos, no sólo por los cambios que la virtualidad implicaba, sino también porque lo solicitaron algunas instituciones y familias. Según manifestaron, a las familias de los estudiantes que pudieron acceder a un dispositivo les fue muy difícil leer las actividades desde una pantalla de celular o computadora ya que no estaban acostumbrados. Por lo tanto, si no se reducía la cantidad de contenidos se podía llegar a perder el vínculo docente-estudiante.



Tal como lo muestra el resultado de la encuesta realizada a los 66 docentes, casi el 75% sufrió estrés y desgaste laboral por varios factores. Uno de ellos es la modificación de las actividades que habitualmente desempeñaban, pues la adaptación de sus materias al espacio

virtual conllevó el doble de esfuerzo y les expuso a enfrentar situaciones tecnológicas para las que, en muchos casos, no tenían saberes.

Se observaron emociones negativas especialmente vinculadas a la sobrecarga de trabajo y a la tensión por la escasez de recursos tecnológicos y conectividad. Les entrevistados plantearon diferentes propuestas, diversificadas y personalizadas, acordes a las particularidades del estudiantado. Esta necesidad de generar múltiples recursos, propuestas y alternativas para dar continuidad a los procesos educativos llegó a sobrecargar laboralmente a muchos docentes. Luis, en su entrevista, destaca que:

“(…) la experiencia de enseñar desde casa no es la misma que genera el contacto y vínculo que da la educación presencial. No por eso debe ser de menor calidad. Aquí es donde juega un papel importante la familia, por eso el vínculo no debe ser sólo con el estudiante, sino también con la familia. El compromiso es diferente: uno ingresa a su casa, a su intimidad y los estudiantes a la nuestra (…) el compromiso de las familias, ayudado por el vínculo constante, permitió que el aprendizaje de algunos estudiantes fuera de calidad”, (Luis, entrevista personal)

En este periodo de aislamiento, la escuela ha dejado en claro que no sólo es la institución fundamental en cuanto a su capacidad de potenciar el proceso de enseñanza- aprendizaje sino que es un espacio de sostenimiento de vínculos afectivos (espacio donde se entablan relaciones de amistad, de confianza, un lugar de encuentro en el cual las emociones son posibles) y, también, un lugar de contención y acompañamiento de las trayectorias de vida de los estudiantes que la transitan.

En esta línea, es interesante reflexionar acerca del papel de la escuela como institución donde no solo se enseñan y aprenden conocimientos conceptuales sino, especialmente, como lugar de experiencias vitales significativas, espacio de construcción de identidades y mundos posibles.

2.2 - El vínculo como protagonista. Con los colegas, con los estudiantes, con las familias

Para la participación y vinculación docente-estudiante, Victoria, docente de prácticas del lenguaje y literatura en las escuelas Agraria, Piloto y Normal, comentó que la primera semana, desde la escuela Agraria, se les envió un tutorial de cómo manejar el *Classroom*, pero del resto de las instituciones en las que también trabaja no tuvo ninguna comunicación sobre qué usar, cómo usar las tecnologías y de qué forma manejarse. En cuanto al uso de la plataforma *Zoom* fue aprendiendo a la par de sus compañeros cómo armarlo, cómo invitar, cómo compartir pantalla y documentos, etc., pero siempre desde la iniciativa propia o buscando tutoriales. En este sentido señala que “Siempre hubo un aprendizaje y compañía entre docentes” (Victoria, entrevista personal).

En los testimonios se observa un tema transversal que es la preocupación por la búsqueda de la calidad de los aprendizajes. Claudia comentó que:

“se generó una necesidad de apoyo entre los equipos de trabajo de las instituciones debiendo mejorar los modos de comunicarse, para trabajar en armonía y venciendo obstáculos” (Claudia, entrevista personal).

Algunes docentes formaron pareja pedagógica para que sus clases puedan ser más “atractivas” como lo describe Simón, para poder relacionar las materias y que sea más dinámico el aprendizaje entre los estudiantes. A su vez, Luis comentó que “el mayor sustento dentro de la institución fue el trabajo en conjunto con el resto de los docentes y los proyectos que iban armando para no perder el vínculo” (Luis, entrevista personal).

Por su parte, Pablo, docente de la asignatura Analista en Sistemas- NTiC, de la Escuela de Educación Secundaria N°7 (dentro de la Base Arsenal Azopardo), explicaba que en la secundaria encontró la presencia de los familiares, que se preocupaban por la continuidad pedagógica de los estudiantes (Simón, entrevista personal). Durante los meses de aislamiento, los docentes comentaron que las familias que se encontraban presentes en sus hogares se involucraron mucho más en la educación de sus hijos, sobre todo de aquellos estudiantes que transitaban sus primeros años de escuela secundaria. Colaboraron en el acompañamiento y asistencia durante las conexiones a clases virtuales y la revisión frecuente de tareas. Más allá de lo expuesto, cobra sentido implementar estrategias más concretas y diferenciadas en las propias escuelas para incrementar la participación de las familias en la educación de sus hijos.

En este sentido, las familias vulnerables están en desventaja desde el punto de vista de su capacidad para apoyar la educación de sus hijos y de relacionarse con la escuela. Florencia,

docente de la asignatura Historia en la Escuela Secundaria n°6 y Programa ATR, en la entrevista planteó que:

“Me pasó que con familias más humildes que por ahí sus papás no tenían el secundario completo y desconocían los contenidos que estaban estudiando los hijos, no podían ayudarlos con sus tareas diarias o lo que cada docente propone realizar. En ese sentido, fue más difícil aún poder llegar, vincular y conectar con los estudiantes porque no tenían a quién acudir para que pueda ayudarlos y guiarlos en dar respuesta a las propuestas planteadas”. (Florencia, entrevista personal).

Por otra parte, les entrevistades mencionan que las familias suelen acercarse a la escuela solamente ante un problema específico o en respuesta a convocatorias esporádicas. Otro emergente que destacan es que el deseo de involucrarse en la educación de sus hijos adolescentes muchas veces entra en tensión con el deseo de ofrecerles mayor autonomía y libertad en su desarrollo.

Eugenia, docente en la Escuela Normal Superior Bernardino Rivadavia de Azul, mencionó en su entrevista que las familias, en algunos casos, colaboraron en la escolarización y en otros se “aprovecharon” de la oportunidad de manera buena y mala. En este mismo sentido, Fernando, docente de..., señala: “Buena en compartir con sus hijos momentos que no habían compartido, salvo en vacaciones y comprometiéndose con la escolarización; y mala, dejando que los hijos no tuvieran conexión con sus compañeros, con el docente, dejándolos con cierto abandono para que jueguen con videojuegos en vez de comprometerlos con una rutina escolar”. (Fernando, entrevista personal).

Algunos aportes que se tuvieron que plantear para reinventar las clases fueron: la creatividad y el uso de las tendencias del momento (por ejemplo, Victoria comentó en su entrevista que utilizó la red social Tik Tok), generando nuevas situaciones de enseñanzas para captar la atención de los estudiantes, motivarles e incentivarles. Esta nueva forma de dar clase llevó a los docentes a una revisión de objetivos, expectativas de logro, revisión de contenidos, aprendizajes, tipos de estrategias y recursos empleados.

Los docentes tuvieron que flexibilizar la currícula, pensar en el contexto y tomar esta situación como aprendizaje. Tener en cuenta y saber que la relación pedagógica es lo central, que los recursos tecnológicos son un medio coyuntural, por tanto, todo lo que se planificaba y

organizaba debía considerarse temporal, complementario, útil para llevar mejor el aislamiento.

Eugenia comentó que:

“No solo tuve que atravesar las presiones del tener que reformular todo, sino también las presiones y estereotipos sociales, junto a sus críticas y quejas constantes, menospreciando la labor docente y sin poder valorar el esfuerzo que se estaba haciendo, porque no eran solo quejas personales, sino también levantar el teléfono y que llamen a la directora expresando las quejas de los padres para con los docentes”. (Eugenia, entrevista personal).

Esta pandemia evidenció la desigualdad, la brecha y los límites de nuestro sistema educativo, pero también nos hizo tomar conciencia de la importancia de la escuela y el trabajo que en ella directivos, docentes y estudiantes realizan.

2.3 - Docentes 24/7: la reorganización en casa y las nuevas temporalidades

Como lo suele mostrar la aplicación de WhatsApp, “Disponible”, así comenzaron los docentes el confinamiento. Pero el pensar que “el estar disponible” significa estar en línea todo el tiempo, algo que en la presencialidad no pasaba, fue una tarea difícil de poder aprender. En aquellos meses de 2020 significó una disponibilidad psíquica, más interna y personal. Se supone, en primer lugar, aceptación de las condiciones en las que a cada uno le ha tocado vivir y trabajar, aun reconociendo las dificultades. Supone una actitud de apertura, de escucha atenta, interesada y, también, por qué no, curiosidad; curiosidad por entrar en contacto con el otro, por conocerle. A medida que transcurría el tiempo de aislamiento esa disponibilidad de docentes 24/7 fue modificándose a los tiempos ejercidos en la presencialidad.

En la entrevista personal, Matías comentó que la organización de su hogar fue “bastante compleja” combinando la familia con el trabajo y la convivencia. El cambio de paradigma obligó a los docentes a pensar en una amalgama; lo familiar se mezcla con lo laboral, donde no hay un lugar de trabajo ni un hogar y encontrar el buen momento no es tan fácil. Matías (como muchos otros) luego de unos meses de negarse a entregar su número de teléfono personal para no sentir invadida su privacidad, lo terminó haciendo para poder comunicarse de manera más directa con los estudiantes. Comentaba que el trabajo en el hogar fue muy

estresante: recibir todos los trabajos juntos para fin de año, el estrés mismo que demandaba preparar las clases, lidiar con las quejas de muchas familias sobre las actividades, la falta de buena conexión y los problemas familiares como el fallecimiento de su abuelo de quien se hacía cargo, el nacimiento prematuro de su hijo y su posterior hospitalización que lo llevaron a trabajar desde el hospital. (Matías, entrevista personal).

Para mantener el contacto fue fundamental repartir el tiempo en línea durante la semana y establecer un canal de diálogo. También fue necesario marcar un horario para recibir material y responder dudas. Algunos docentes establecieron agendas semanales de trabajo que permitieron crear rutinas y hábitos, aun estando en sus hogares. El uso de WhatsApp terminó resultando abrumador para los docentes porque recibían muchas fotos con tareas realizadas y era trabajoso ordenar los materiales y hacer una devolución a cada uno de los estudiantes, por lo tanto, este intento de organización del espacio pedagógico con aplicaciones de mensajería fue abandonado, porque no permitía el despliegue de una metodología de trabajo en la que los estudiantes fueran protagonistas.

Los docentes no son solo docentes, también son madres, padres, hijos, hijas; viven en una casa, por lo general con otros que demandan, otros que también trabajan y/o estudian.

Se les pedía a los docentes que, para hacer una buena clase, buscaran un lugar silencioso, con buena luz y buena conexión; yo me pregunto: ¿todos los docentes tienen en sus hogares estas condiciones? ¿Cuántas cosas pasaron por la cabeza de esos docentes? que mientras daban la clase se preguntaban: ¿todes escuchan?, ¿qué pasó con el estudiante que hoy no pudo participar?, ¿están aprendiendo?, entre muchos otros interrogantes. El principal desafío fue encontrar estrategias para mantener a los estudiantes comprometidos con el aprendizaje.

Eugenia, en la entrevista personal, planteaba que al principio respondía los mensajes de WhatsApp hasta que se dio cuenta de que estaba viviendo las 24 horas para la escuela sumando a que se trabajaba el triple comparado con las horas de presencialidad. La mayoría tuvo que realizar devoluciones de los trabajos mediante llamadas de WhatsApp o videos para dar sentido a lo que hicieron y motivarles para las futuras actividades.

Además, tuvieron que hacer todo lo posible para que la información y las actividades les llegaran a todos por igual, buscando alternativas para aquellas familias que no tenían acceso a Internet. Los docentes de algunas escuelas que se encuentran fuera del casco urbano explicaban en las entrevistas que, junto con la entrega del bolsón alimentario, se entregaba a

las familias un cuadernillo con actividades. Esta situación de crisis reflejó a gran escala las desigualdades sociales en todos sus aspectos.

2.4 - Brecha digital. Las desigualdades en el acceso a la tecnología y a la conectividad

Podemos definir el concepto de brecha digital, o brecha tecnológica, como la desigualdad que experimentan las personas para acceder a la información, al conocimiento y a la educación mediante las nuevas tecnologías.

Aunque el término brecha digital suele relacionarse con el acceso a Internet, es importante puntualizar que el concepto también engloba otros aspectos como el acceso a dispositivos o las competencias de uso de las personas. Como plantea María Julia Poiré (2016), existen múltiples brechas, que están atravesadas por distintas variables como edad, género, datos demográficos, situación económica y trayectoria educativa (p.4). La brecha digital varía enormemente a nivel global y es mayor en las comunidades más vulnerables.

Las entrevistas y encuestas realizadas evidencian distintos problemas experimentados en la virtualidad forzada por la pandemia; pero tal vez el más preocupante sea el acceso a la conectividad y la falta de dispositivos; sumado a las competencias de uso. Pero era esperable que la comunidad educativa se encontrara con obstáculos diversos ya que fue una experiencia inédita.

Fernando comentó que el mayor problema que se presentó fue la falta de dispositivos tecnológicos dentro de la institución, ya que si bien existen diferentes opciones para aprender digitalmente, es imposible llevarlas a la práctica sin esos recursos. (Fernando, entrevista personal).

Por su parte, Florencia comentó que: “muchos de los padres de los estudiantes tenían su propio teléfono celular y como debían trabajar no se lo podían dejar o prestar a sus hijos para que puedan conectarse. Para esos casos algunas escuelas contaban con un relevamiento de quiénes tenían conectividad y quiénes no, entre otras problemáticas. Para intentar eliminar esa brecha de oportunidades de acceso a la educación, el Estado Nacional y Provincial envió cuadernillos que abarcaban contenidos mínimos, de primer a sexto año de la secundaria, en

los que se encontraban todas las materias con actividades día por día”. (Florencia, entrevista personal).

Por esa razón no se podían tener soluciones o medidas prediseñadas para este tipo de contingencia, ya que no existían referencias que nos guiaran. Así surgieron los «prueba y error» y los «problemas y obstáculos» como los llamaron los docentes entrevistados. En lo personal, los llamaría «oportunidades» o «desafíos», porque permitieron replantear y mejorar las prácticas docentes, reflexionar, indagar e investigar en el trabajo que ya se venía realizando en la presencialidad.

Si bien los usos de las tecnologías digitales permitieron que el proceso de aprendizaje siguiera su curso en ese contexto complejo, no hay que olvidar que muchos estudiantes no poseían los dispositivos para acceder a la educación digital, disponían de una sola computadora o celular que compartían con otros integrantes de la familia, no tenían acceso a Internet, no podían descargar las consignas o imprimirlas, desconocían ciertos mecanismos para subir las actividades requeridas a la plataforma de comunicación con su docente o necesitaban el acompañamiento de una persona adulta para conectarse. Por estos motivos, un porcentaje importante de la población escolar quedó fuera de esta modalidad educativa. En este contexto, los docentes se vieron sumergidos en la ardua tarea de seguir enseñando en tiempos de pandemia; pensando, a su vez, en los nuevos desafíos y necesidades del sistema educativo.

El desarrollo y uso de tecnologías digitales no se detiene, por lo que es importante que todo el sistema educativo pueda encontrar paulatinamente los medios necesarios para ir cerrando la brecha digital. Debemos mirar al sistema educativo, debemos repensarlo. Esta crisis demostró que debemos (re)preguntarnos por el lugar que ocupa la escuela, por el rol de los docentes, de los estudiantes y también de las familias en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Los docentes que respondieron las encuestas y entrevistas son conscientes de que esta crisis los obligó a repensar su profesión.

Capítulo 3 - Competencias en el uso de las tecnologías digitales. El nuevo rol docente y sus desafíos



Capítulo 3 - Competencias en el uso de las tecnologías digitales. El nuevo rol docente y sus desafíos

En este capítulo se aborda el trabajo de los docentes en la escuela secundaria durante el aislamiento, lo que supone ubicarlo en un contexto complejo, cambiante y desafiante en el que las tecnologías digitales se vuelven necesarias para mantener el vínculo docente-estudiante. Se indaga, además, en torno a las políticas públicas que han propuesto acercar a los docentes a las tecnologías digitales y la urgencia que llevó a la capacitación compulsiva en el uso de éstas..

3.1 - Políticas públicas de acceso a tecnologías digitales en educación: Programa Conectar Igualdad y Plan “Aprender Conectados”

En la educación Argentina el Estado Nacional es el responsable de llevar adelante políticas educativas con el fin de construir una sociedad más justa e integrada. El objetivo es lograr una educación inclusiva y de calidad; por eso el artículo 14 de la Constitución de la Nación Argentina compone la principal y obligada referencia al derecho a la educación al garantizar a todos los habitantes de la nación el goce de una multiplicidad de derechos, entre los que se cuenta el de enseñar y aprender.

A finales de 2010, el gobierno nacional y el provincial establecieron como política pública el Programa Conectar Igualdad (PCI) bajo la Resolución N° 123/10 y Decreto N° 459/10, destinada a favorecer la inclusión social y educativa a partir de acciones que aseguren el acceso y promuevan el uso de las tecnologías digitales. El programa consistió en la incorporación de netbooks en la educación con modalidad 1 a 1 (una computadora por cada estudiante y docente) distribuyéndose casi 4 millones de netbooks entre estudiantes y docentes de escuelas secundarias públicas e institutos de formación de gestión estatal, con el fin de reducir las desigualdades en el acceso a la tecnología y fomentar la alfabetización tecnológica.

“La inclusión digital es un concepto que gradualmente está reemplazando al de brecha digital, es multidimensional” (Lago Martínez, 2012 p. 208) y se define como un conjunto de políticas públicas relacionadas con la construcción, administración, expansión, ofrecimiento de contenidos y desarrollo de capacidades locales en las redes digitales públicas, en cada país y en la región.

Uno de los retos del sistema educativo es realizar acciones tendientes a lograr una educación equitativa, inclusiva y de calidad. El acceso a las tecnologías digitales es clave en el mundo

actual y tiene implicancias muy particulares cuando hablamos de educación, ya que la desigualdad se transforma en exclusión al poner en el escenario la denominada brecha digital.

En 2010, a partir de la entrega de netbooks y la oferta de capacitaciones a docentes, desde el gobierno se propuso reducir la “brecha digital”, mejorar la calidad de la educación pública de los niveles secundarios promoviendo valores como la integración y la inclusión social y elaborar propuestas educativas para favorecer su incorporación en los procesos de enseñanza y aprendizaje. El modelo propuso la mayor interacción posible con las computadoras, combinando la propuesta de trabajo escolar y extraescolar, de manera tal que permitiera continuar las actividades de aprendizaje en forma autónoma y ampliar el alcance de los usos de las tecnologías al grupo familiar.

La Ley Nacional de Educación N° 26.206 (2016) regula el derecho de enseñar y aprender, a la vez que establece como uno de los fines y objetivos de la política educativa nacional, el desarrollo de las competencias necesarias para el manejo de los nuevos lenguajes producidos por las tecnologías de la comunicación. La educación secundaria, regulada por la citada norma, tiene entre sus objetivos formar sujetos responsables, capaces de utilizar el conocimiento como recurso para comprender y transformar constructivamente su entorno social, económico, ambiental y cultural y de situarse como participantes activos en un mundo en permanente cambio.

En 2016, durante el gobierno de Mauricio Macri, el Programa Conectar Igualdad fue reemplazado por las medidas tomadas en el marco del “Plan Estratégico Nacional 2016-2021 Argentina Enseña y Aprende”, diseñado por el Ministerio de Educación y Deportes de la Nación, cuyo fin fue lograr una educación de calidad, centrada en el aprendizaje de saberes y capacidades fundamentales para el desarrollo integral de los sujetos. Documento marco del Plan Estratégico Nacional “Argentina Enseña y Aprende integración de los aprendizajes: hacia el desarrollo de capacidades” Link: https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/marco_nacional_de_integracion.pdf

Posteriormente, en el marco de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, aprobada por la Asamblea General de la ONU, y el Plan Estratégico Nacional 2016-2021 Argentina Enseña y Aprende, en 2018 se diseña e implementa el plan Aprender Conectados.

El nuevo plan creado por el Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología de la Nación, bajo la resolución N°1410/18, fue presentado como una política integral de

innovación pedagógica y tecnológica pensada para que los estudiantes de nivel inicial, primario y secundario accedieran a una “verdadera alfabetización digital” para el aprendizaje de competencias y saberes necesarios para la integración de la cultura digital y la sociedad del futuro. El Plan implementó la distribución de equipamiento, aunque ya no a los estudiantes, sino a las instituciones educativas para que lo conserven. Se incorporó la programación y robótica para todos los niveles obligatorios e Institutos de Formación Docente.

Se consultó a 66 docentes con la posibilidad de elegir una sola respuesta respecto a ¿cuáles creen que fueron los aportes de los programas de inclusión de tecnologías a la educación como Conectar Igualdad y Aprender conectados a sus prácticas docentes? En este sentido, es importante señalar que el 80% de los encuestados coincidieron en que en algún aspecto los programas sirvieron. Por un lado, aportando tecnologías a la institución y facilitando el acceso y, por otro, para aprender y capacitarse en tecnologías y sus usos en sus entornos de trabajo.



Como lo muestra el gráfico, gracias a los programas de acceso a las tecnologías digitales establecidos por el gobierno, los docentes pudieron incorporarlo a sus tareas habituales y también sirvieron para fortalecer más las capacitaciones sobre diferentes programas digitales para aplicar en sus aulas.

El carácter colectivo de la tarea docente, en tanto los aprendizajes, no son resultado del trabajo individual de los educadores, sino que dependen de las intervenciones y acciones de varios docentes, en forma diacrónica y sincrónica. Así, puede pensarse también al docente

como un artesano, en tanto es alguien que, de acuerdo a las necesidades del contexto y a las problemáticas a abordar, construye los recursos y estrategias que va necesitando para su desempeño, es decir, que el “oficio” tiende a construirse cada vez más a través de la experiencia y no consiste tanto en ejercer un rol o una función preestablecida. Sobre esta propuesta de cambio de mirada del trabajo docente, Lea Fernanda Vezub argumenta que:

“La idea de “oficio” permite trabajar sobre la formación del juicio práctico del docente, sobre la necesidad de reflexionar sobre la acción, recupera la importancia del aprendizaje situacional, en contextos naturales, el cual se produce en el transcurso de la experiencia, en el intercambio con los pares a lo largo de la trayectoria de desarrollo que cada sujeto recorre.” (Vezub, 2005, p.7).

También explica cómo se produce la reconfiguración de dicha práctica, qué lugar adquiere la cultura institucional y qué se pone en juego en la misma tarea de enseñar, al respecto sostiene:

“El oficio se adquiere en la práctica y ésta se inscribe en las coordenadas institucionales de la organización escolar en la cual se ejerce la tarea. Es en las escuelas, en culturas institucionales específicas, donde los conocimientos de la formación inicial son puestos en juego en la construcción de sentidos para la tarea de educar.” (Vezub, 2005, p.8).

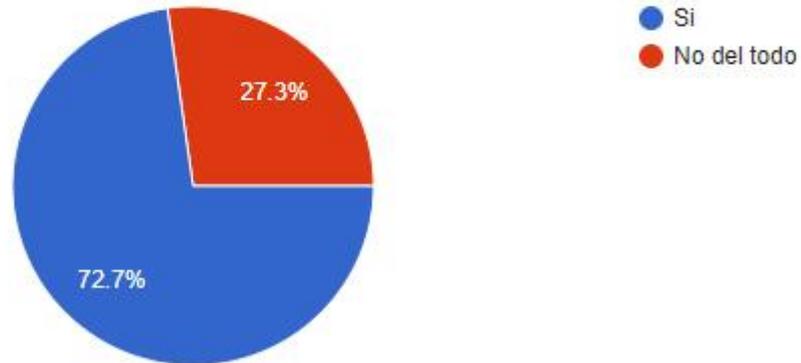
3.2 - El aprendizaje “forzado” de los docentes de Azul: “del no quiero al yo puedo”

Los docentes entrevistados manifestaron que el trabajo realizado durante el ASPO fue forzado, improvisado y, en las primeras semanas, hasta difícil, ya que vivieron un período de adaptación donde no todos contaban con los elementos necesarios para llevar a cabo su labor.

A través de un cuestionario, se consultó a los docentes acerca de si se encontraban acostumbrados a las funciones docentes en un entorno virtual. Pese a que a algunos les resultó difícil, sobre 66 respuestas, 48 docentes (72,7 %) afirmaron que pudieron adaptarse, mientras que 18 de las respuestas (27,3%) consideraron que “no del todo”.

¿Se encuentra adaptado en su función como docente al entorno virtual?

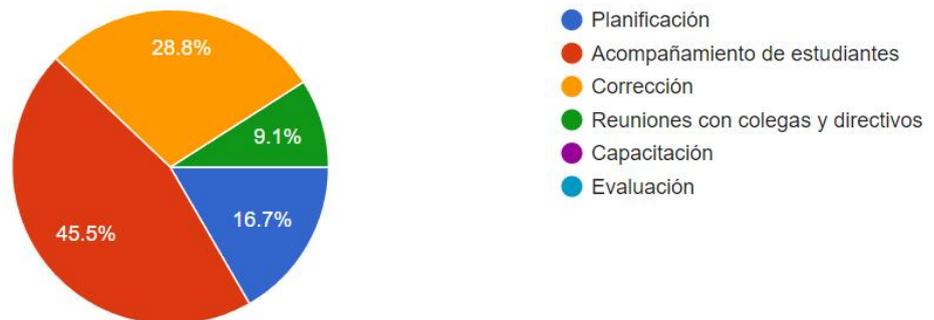
66 respuestas



Como se describió en capítulos anteriores, más allá de cumplir el rol docente de enseñar, según las respuestas al cuestionario, los docentes le dedicaron más tiempo al acompañamiento (45.5%), un 28.8% a la corrección de las tareas y el porcentaje restante a la planificación de las clases y las reuniones con colegas y directivos.

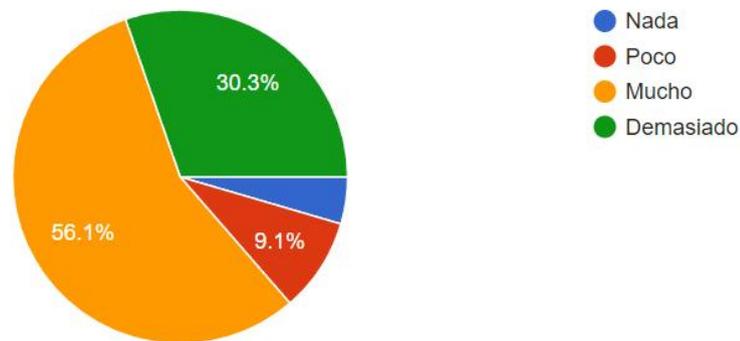
¿A cuál de estas tareas docentes le dedica más tiempo?

66 respuestas



¿Se ha modificado la cantidad de tiempo destinada a la planificación de actividades?

66 respuestas

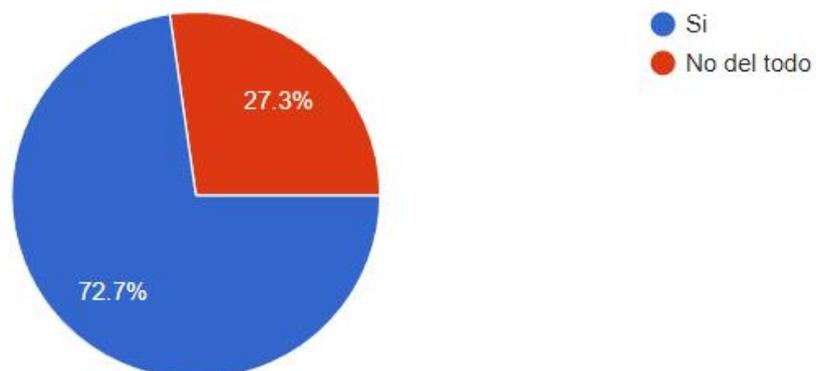


Una vez que los docentes pudieron sostener el vínculo con los estudiantes y comenzar a acompañarlos en la nueva etapa de ASPO, el tiempo dedicado a la planificación de las tareas fue tomando más importancia. De las 66 personas encuestadas casi el 90% coincide en que se modificó la cantidad de tiempo destinada a la planificación de las actividades.

Como resultado de este camino se concluye que más de un 70% de los 66 docentes encuestados coincide en que pudieron adaptarse a trabajar en entornos virtuales.

¿Se encuentra adaptado en su función como docente al entorno virtual?

66 respuestas



Al pedirles a los docentes que definieran su trabajo en pandemia en una sola palabra, se observó que la mayoría manifestó una valoración negativa de su desempeño durante el contexto de aislamiento. Entre las palabras que utilizaron se escucharon: “agotador”,

“caótico”, “improvisado”, “forzado”, “frustrante”, “desmotivante”. Esto se debió en gran medida a la fuerte presión a la que se vieron sometidos, el incesante ritmo de trabajo frente a la computadora o el celular; la incomodidad de trabajar de forma remota y el alto grado de improvisación de sus clases.

También se observó que a un grupo minoritario le sirvió el trabajar de forma remota. Este grupo se corresponde con aquellas personas que no tenían otras obligaciones que atender dentro de sus casas (por ejemplo no tienen hijos), que tenían conocimientos de uso de tecnologías digitales para desarrollar sus clases y, especialmente, disponían de mayor tiempo para dedicar al trabajo docente.

La nueva adecuación al formato virtual puso de manifiesto, paradójicamente, que no fueron los recursos digitales ni la conectividad el punto central de las debilidades que transitaron los docentes durante la pandemia en relación con la continuidad pedagógica, sino que el eje se desplazó prioritariamente hacia la reconfiguración de su rol y las alternativas posibles para sostener la vinculación con los estudiantes que se encontraban en una situación desfavorecida.

Retomando una expresión de la licenciada en Comunicación y profesora de educación secundaria Mariana Ferrarelli en una nota realizada para el portal <https://sangrre.com.ar/> podemos referirnos, como lo hace Ferrarelli, a una “*estrategia panmedia*” (Ferrarelli, 2020) para definir al trabajo de los docentes durante el confinamiento. Es interesante esta conjugación de palabras que juega con *pandemia* y con *transmedia*. “El punto es llegar a los estudiantes por alguna vía, esto es lo que denomino *estrategia panmedia*, el pasaje de la pandemia a la *panmedia* supone poner en funcionamiento la mayor cantidad de vías posibles para estar presentes para nuestros alumnos, saber cómo están, y ofrecer ayudas para que puedan acercarse al aprendizaje” (Ferrarelli, 2020, s/p).

3.3 - La adecuación a la virtualidad y la construcción de un nuevo rol docente

Los docentes entrevistados dieron cuenta de una formación en entornos digitales muy heterogénea que fluctuaba entre el uso, la adaptación y la apropiación significativa de los recursos tecnológicos. En algunas escuelas, algunos docentes entrevistados utilizaron las plataformas de Zoom y/o Meet pero no obtuvieron éxito ya que en la mayoría de los cursos

les estudiantes no se conectaban. Por tal motivo la dirección de cada escuela y también los docentes comenzaron a implementar la plataforma de WhatsApp.

En lo que respecta al trabajo docente, a través de las entrevistas se comprueba que la virtualidad no consiste en replicar el trabajo en el aula física, sino que se requiere un cambio en la formulación de las propuestas que se ofrecen a los estudiantes. Hubo una profunda transformación en los formatos mediante los cuales los docentes tuvieron que acompañar a los estudiantes para la construcción de su propio aprendizaje. En este sentido, Simón, uno de los docentes entrevistados, comentó que:

“Para mostrar contenidos o revisar saberes tuvimos que grabar videos breves que ellos pueden ver a su propio ritmo y en momentos en que estén más disponibles para el trabajo educativo. En cambio, cuando necesitamos otro tipo de acercamiento, para ver cómo están, para saber si tienen dudas sobre alguna lectura, audio o video que les enviamos, sirve mucho aprovechar el “vivo” de una videollamada o de una interacción telefónica si fuera necesario”. (Simón, entrevista personal).

Simón y otros entrevistados expresaron que desarrollaron múltiples estrategias para que los estudiantes puedan trabajar, pero que fue complejo diseñar estas diferentes opciones para que cada estudiante pueda aprovechar sus fortalezas en la realización de las actividades que les formulaban.

Una vez que no se contó más con el espacio físico matérico, fue imperativo crear caminos variados para que cada uno resolviera las tareas en el momento y espacio que le fuera más conveniente según la rutina familiar y la disponibilidad de recursos. Los docentes armaron este rompecabezas, esta modalidad “de artesano”, teniendo en cuenta el trabajo de sus pares y cómo cada docente planteaba sus encuentros o clases, buscando la mejor manera de trabajar y construir comprensión. Si algo no funcionaba, podían consultar a otros docentes acerca de nuevas estrategias para cambiar la perspectiva o imaginar cómo hacerlo de otro modo.

Así, la tarea de los docentes consistió en, primero, acompañar, luego enseñar, escuchar, pensar y repensar estrategias para que nadie se quede afuera del sistema educativo. También establecer prioridades como mantener el vínculo con estudiantes; es por esto que, aunque se desarrollen nuevas tecnologías y las formas cambien, siempre se necesita de otros para aprender.

En la entrevista, Eugenia explicó que para suplantar la hora del aula en la que se leía un artículo, tenía que escanear las imágenes, descargarlas, ponerlas en un video, editarlo para que simulara que pasaban las hojas, ponerle voz, música de fondo y mandarlo por WhatsApp. La primera vez que hizo ese trabajo le llevó 8 horas, obviamente que en la presencialidad no pasaba ya que planificaba la clase y desarrollaba la actividad de lectura. Esta tarea da cuenta de la cantidad de horas extras que se trabajó. Cuando pasó el tiempo, empezó a utilizar la estrategia de dictar dos clases semanales, una sincrónica y otra asincrónica. De esta manera, le brindaba tiempo a los estudiantes para que se organizaran con la lectura y visualización de los videos. Luego, la conexión sincrónica se destinaba a despejar dudas y a mantener un diálogo. (Eugenia, entrevista personal).

Otro desafío para pensar el significado del trabajo docente en contexto de pandemia aparece al considerar que enseñar se relaciona con la cultura y con los otros. Los educadores, como ciudadanos, toman posiciones en relación al abordaje de los problemas y dilemas que plantea la sociedad actual. Dussel y Southwell (2010) plantean que el ser docente construye una mediación respecto a la cultura, la sociedad, la política, la alteridad. Enseñar, establecer una relación; esto es, construir una posición que no está situada en coordenadas predefinidas, fijas y definitivas, sino que es un lugar que sufre alteraciones y que busca e inventa respuestas (p.28). Se trata entonces de concebir a las escuelas como lugares de encuentros y posibilidades de establecer relaciones. Por esto, los docentes encuestados definen el período de ASPO como una necesidad de “adaptación”, de modificación de ciertos usos y costumbres para adoptar otros.

Se debe reconocer que el contexto de aislamiento puso a los docentes en una situación de desigualdad y de heterogeneidad a la hora de definir estrategias para asegurar la continuidad pedagógica. Como manifestaron los docentes en las entrevistas, algunos tenían conocimientos o experiencias previas, otros se situaban en la vieja escuela que considera que el uso del pizarrón y el contacto físico con los estudiantes son la única manera de producir aprendizajes.

En efecto, reflexionar en torno del rol docente supone pensarlo en estrecha relación con un momento histórico determinado (como lo es una pandemia en este caso), para una sociedad determinada (comunidad educativa: docentes/directivos/estudiantes/familia); y en tanto pensamos la tarea del docente en su dimensión socio-histórica no debemos olvidar la lógica dinámica y conflictiva que esto supone. Así lo plantean los docentes en sus respuestas.

Simón, en la entrevista, comentó que fueron muchos desafíos en simultáneo, sin demasiado tiempo para pensar, que tuvo que accionar de manera rápida para lograr la continuidad del ciclo lectivo. El mayor desafío para él fue estar conectado 24/7 y tener que conciliar los momentos de trabajo con la cotidianidad familiar dentro del mismo hogar. “El hecho de implementar lo virtual y digital en las prácticas creo que fue enriquecedor, fue algo positivo el poder repensar mis clases y buscar estrategias viables con la tecnología”. (Simón, entrevista personal).

Así como se desdibujaron los límites físicos de la escuela también el hogar se convirtió en un ámbito de lucha por los espacios entre los integrantes de la familia que vieron la necesidad de adaptar y reorganizar los múltiples roles que desempeñan de manera cotidiana en un espacio común y, en la mayoría de los casos, compartido.

Al igual que la autora, María Belén Salum, adhiero al pensamiento de Inés Dussel (2020) cuando sostiene que:

“Hoy tenemos una escuela suspendida, unas clases suspendidas y trasladadas a las casas, a las pantallas de las computadoras o los celulares, y en esta suspensión de clases paradójicamente a la escuela le cuesta mucho más operar como suspensión del afuera, porque tiene que meterse en las casas y confundirse con lo doméstico” (pág. 51).

Este aislamiento repentino y obligatorio, el encierro y la convivencia full time provocaron una serie de complicaciones en las relaciones cotidianas, que llevó a que se arbitren diversas estrategias de organización no solo de tiempos y espacios, sino también en el uso de los recursos digitales disponibles para poder hacer frente a las obligaciones del día a día.

Soledad comentó que su cambio fue muy complejo, cada día fue distinto al anterior: “Despertar y conectar a mis hijos al colegio y empezar mi jornada laboral con mis alumnos, mientras la conexión, el micrófono o la cámara fallaban. Pensar cómo llevar el contenido a lo virtual, improvisar pizarrones compartiendo pantallas y acudir a PowerPoint y videos que pudieran ejemplificar eso que estaba explicando” (Soledad, entrevista personal). En paralelo, expresó que tenía que pensar en las actividades del hogar, como las comidas y organizar lo básico para evitar el caos.

3.4 - La formación docente continua en los usos de tecnologías en educación

Es primordial hacer una reflexión sobre el proceso de capacitación en las instituciones que debe ser fundamental, con una visión donde lo que importe es la actualización de los docentes y su formación permanente en relación con los contextos socioculturales de la actualidad.

Con la pandemia se fortaleció aún más el debate acerca de cómo pensar la propuestas formativas que preparen a los docentes para enfrentar nuevos escenarios. Una manera tiene que ver con la formación inicial; pero también una continua a través de diferentes cursos que surjan con una mirada más solidaria y con un grado de empatía, que se acerque a las inquietudes que los docentes tienen. Aquellos docentes que en las entrevistas respondieron que les fue muy difícil acceder a la tecnología y que se manifestaron desde un lugar “anti tecnología” no pudieron, sin embargo, mantenerse en esa posición rígida porque la opción era la desconexión y la discontinuidad pedagógica con los estudiantes. Incluso aquellos a los que les costó tuvieron que negociar con la realidad que se impuso.

El confinamiento aceleró varios aprendizajes, incluso a través de interrogantes sobre qué propuesta educativa era la más significativa para llevar a los estudiantes; pensando caminos para generar curiosidad, para motivar, para establecer diálogos significativos con esos saberes y esos haceres que traen a las aulas y que habitan en las clases.

La formación docente en usos pedagógicos de las tecnologías digitales es un reto que los gobiernos deben afrontar. Es por eso que la capacitación en nuevos saberes y la adaptación a la tecnología es una forma estratégica que los docentes de estos tiempos deben asumir.

En la entrevista, Florencia afirmó que:

“Un gran porcentaje de docentes fueron aprendiendo sobre la marcha del aislamiento, desde el “coraje” mediante tutoriales. También existió una minoría que ya venían trabajando con la tecnología incorporando las TICs; pero por otro lado, docentes mayores que ni siquiera manejan un email, porque según ellos: no lo consideran necesario”. (Florencia, entrevista personal).

La tarea docente es muy compleja, ya que se entrecruzan y conviven diferentes problemáticas que configuran su labor, por ejemplo la multiplicidad de tareas que supone, la variedad de contextos en que estas tareas pueden desarrollarse, la complejidad del acto

pedagógico, la indeterminación de las situaciones que se suscitan en el curso del proceso de trabajo docente, la implicación personal y el posicionamiento ético.

Si bien en internet es posible encontrar material de capacitación gratuito de buena calidad, tutoriales para utilizar plataformas que faciliten el trabajo en línea, entre muchos otros, no alcanza con que los docentes sean autodidactas, ya que es necesario que las capacitaciones se integren a un plan de gestión mucho más amplio y que tenga en cuenta el modelo pedagógico que mejor se adecúe a las necesidades de cada docente de acuerdo a la región donde trabaje.

Algunos docentes entrevistados recibieron poca o nula capacitación durante los primeros meses de la pandemia, por ello, es común que simplemente hayan replicado en línea lo mismo que harían en una clase presencial, sin tomar en cuenta que la enseñanza en línea requiere un enfoque diferente. No se trata de llevar la misma clase presencial al entorno virtual, se requiere incluir actividades asincrónicas y sincrónicas, repensar los tiempos de las actividades a realizar y la evaluación. Como afirma Mariana Ferrarelli en una nota realizada para el portal <https://sangre.com.ar/> (2020):

“La pandemia nos deja un gran aprendizaje: podemos seguir presentes para nuestros alumnos, cerca de ellos para acompañar y ayudarlos a aprender más también en la virtualidad, por eso podemos hablar de presencialidad virtual” (Ferrarelli, 2020).

Por otra parte, la situación de pandemia y aislamiento puso de manifiesto la difícil convivencia entre lo doméstico (entendido como el entorno familiar) y lo escolar al converger en un mismo espacio físico donde los roles y funciones de cada sujeto se desdibujaban y complementaban a la vez. Ser padre, hermano, hijo, tutor, ciudadano en un contexto signado por el encierro puso en tensión las relaciones interpersonales a partir de la necesidad de dar respuesta a las actividades de cada uno en una lucha por los espacios y los tiempos.

En este sentido, se visualiza que hay dos alternativas que se pueden dar en el corto plazo, que la vuelta a la presencialidad erradique la experiencia vivida o que ésta sirva como punto de partida para la definitiva y permanente apropiación de las tecnologías en el aula. Esta situación invita a ahondar en investigaciones sobre cuáles son las problemáticas que los docentes no pudieron resolver en relación a la virtualidad para luego generar acciones que tiendan a acompañarles y, de este modo, arribar a un punto donde el entorno virtual de

enseñanza y aprendizaje se convierta en un aliado para la educación en todos sus niveles y variantes.

Capítulo 4 - El docente como “artesano” y “la clase en pantuflas”. Estrategias implementadas para lograr la continuidad pedagógica en la educación pública en las escuelas secundarias de Azul



Capítulo 4 - El docente como “artesano” y “la clase en pantuflas”. Estrategias implementadas para lograr la continuidad pedagógica en la educación pública en las escuelas secundarias de Azul

Teniendo en cuenta los datos obtenidos en las entrevistas en profundidad y el formulario de encuesta online, este capítulo pretende compartir el significado que les docentes le dan a su trabajo, construyendo nuevas estrategias para su desempeño a partir de la creatividad y los recursos disponibles.

4.1 - Diseño de estrategias para garantizar la continuidad pedagógica. Usos pedagógicos de recursos digitales para planificar las clases

En las entrevistas se escuchó en las voces de los docentes cómo llevaron adelante procesos creativos, especialmente para resolver problemas, creando recursos alternativos y generando otras formas de comunicación para reconstruir vínculos.

La creatividad posibilitó la elaboración de bricolajes digitales que integraron diversos recursos tecnológicos, sumando materiales educativos y proponiendo tareas variadas. La pandemia no solo develó grandes desigualdades y carencias, sino que también mostró las potencialidades creativas de la comunidad educativa para reconstruir prácticas que permitieran, de alguna manera, sostener el derecho a enseñar y a aprender.

Frente a la falta de plataformas propias de las instituciones para comunicarse y desarrollar la educación mediada por la virtualidad, los docentes propusieron en principio la utilización del email enviando las actividades y los contenidos para las clases, pero no funcionó como se esperaba.

En algunas escuelas implementaron las plataformas de Classroom y Zoom, pero tampoco fue una solución definitiva debido a que no todos tenían acceso a Internet y/o a dispositivos para conectarse.

Victoria comentó en la entrevista que la primera semana, desde la escuela Agraria, se les envió un tutorial de cómo manejar el Classroom, pero del resto de las instituciones en las que trabaja no tuvo ninguna comunicación de qué usar, cómo usar las tecnologías y de qué forma manejarse (Victoria, entrevista personal). El docente Pablo, que trabaja en la Escuela Normal Superior “Bernardino Rivadavia”, comenzó utilizando la aplicación de Google Drive y el

Classroom, pero no tuvo respuesta de los estudiantes, lo que asoció a la falta de experiencia para utilizarla (Pablo, entrevista personal). En cuanto al uso de la plataforma Zoom, Victoria y Pablo coincidieron en que lo fueron aprendiendo a la par de sus compañeros de trabajo: conocer cómo armar una clase, cómo invitar, como compartir pantalla, entre otras; pero siempre desde la iniciativa propia o buscando tutoriales, manteniendo un aprendizaje y compañía entre docentes. Por su parte, Luis comentó:

“Mi mayor sustento dentro de la institución fue el trabajo en conjunto con el resto de los docentes y los proyectos que iban armando para no perder el vínculo” (Luis, entrevista personal).

Por último, la gran mayoría de los docentes implementaron el WhatsApp como medio de comunicación con estudiantes y xadres; armando grupos para cada curso y además se imprimieron los cuadernillos con actividades y se repartieron a aquellos estudiantes que no podían acceder desde el teléfono.

La docente Rocío expuso en su entrevista que en la medida en que los días de aislamiento se iban extendiendo, procedieron a buscar canales alternativos de comunicación, brindando en principio un email. Tiempo después, al darse cuenta que dicho canal no funcionaba, comenzaron a brindar sus números de teléfonos personales para comunicarse por WhatsApp. Se armaron grupos habiendo acordado encontrarse un día a la semana, mediado por audios, para resolver problemas de las actividades planteadas.

La solución de la docente Eugenia fue realizar dos clases semanales, una sincrónica y otra asincrónica, “como para brindarles tiempo a que se organicen, que puedan hacer la clase cuando tuvieran tiempo y ganas o la computadora o celular disponible”. Por otro lado, “la sincrónica para despejar dudas, que pregunten cosas que surjan en el momento porque no existía otra manera mejor para establecer ese feedback y saber si me entendieron o no y establecer un contacto, si se quiere, más personal” (Eugenia, entrevista personal). También resaltó en la entrevista que “si los docentes no construimos la virtualidad, los chicos realmente no hubieran tenido clases, pero de ningún tipo. Nos tuvimos que capacitar desde la voluntad propia, en cosas que no sabíamos que existían, conocer herramientas y aplicarlas en la enseñanza virtual, sabiendo que la primera mitad del 2020 fue un caos”. (Eugenia, entrevista personal).

Soledad en su entrevista manifestó que en su caso preparar un trabajo para cada curso le llevaba toda una tarde, ya que implicaba la explicación de la clase, la introducción incluyendo imágenes, cuadros como para que les estudiantes pudieran entender y que les sea más dinámico y atractivo la realización de los mismos. A su vez comentó que una de las problemáticas con las que se encontró fue la dificultad de que les estudiantes no supieran ni siquiera abrir un documento de word. Para este caso tuvo que hacer tutoriales explicativos de cómo utilizar el software y todo su contenido y afirmó que:

“De todas maneras hubo estudiantes que nunca lo supieron realizar o directamente no lo hacían. En su comienzo las expectativas eran muy altas, pero para fin de año fue un caos, como consecuencia de la falta de conocimiento por parte de los alumnos en el uso de las tecnologías” (Soledad, entrevista personal).

Siguiendo la afirmación de la docente, es interesante señalar que la crítica a la idea de que los jóvenes son nativos digitales está presente en las escuelas secundarias, ya que en principio la mayoría de los estudiantes no conocen o no saben cómo utilizar los diferentes programas digitales para realizar sus tareas.

Sin dudas, los docentes tuvieron que pensar y aprender, no solo para comunicar un saber utilizando metodologías de enseñanza más participativas, sino también, para diseñar estrategias lo suficientemente flexibles y personalizadas.

Si bien en las entrevistas se encontraron referencias comunes, es claro cómo cada quien construyó su tarea docente de un modo diferente, en relación con las condiciones en las que se encontraba y con el modo en que se pensó en función de su rol de docente. En las secundarias rurales N°26 y N°12, además de sostener el vínculo docente-estudiante, los docentes tuvieron que colaborar con la entrega de cuadernillos de actividades, armado de bolsones de alimentos y con la administración de las instituciones, trabajando en equipo con sus directivos. Diferente fue la experiencia en las secundarias del casco urbano donde los docentes trabajaron 100% remoto desde sus hogares.

La pandemia interpela a reflexionar respecto de los aprendizajes construidos por docentes, estudiantes y familias en tiempos de emergencia. Estos aprendizajes deberán ser valorados y resignificados para pensar nuevas normalidades y nuevos entornos educativos.

4.2 - Las clases virtuales, la clase a distancia: el WhatsApp como nexa, como foro, como aula

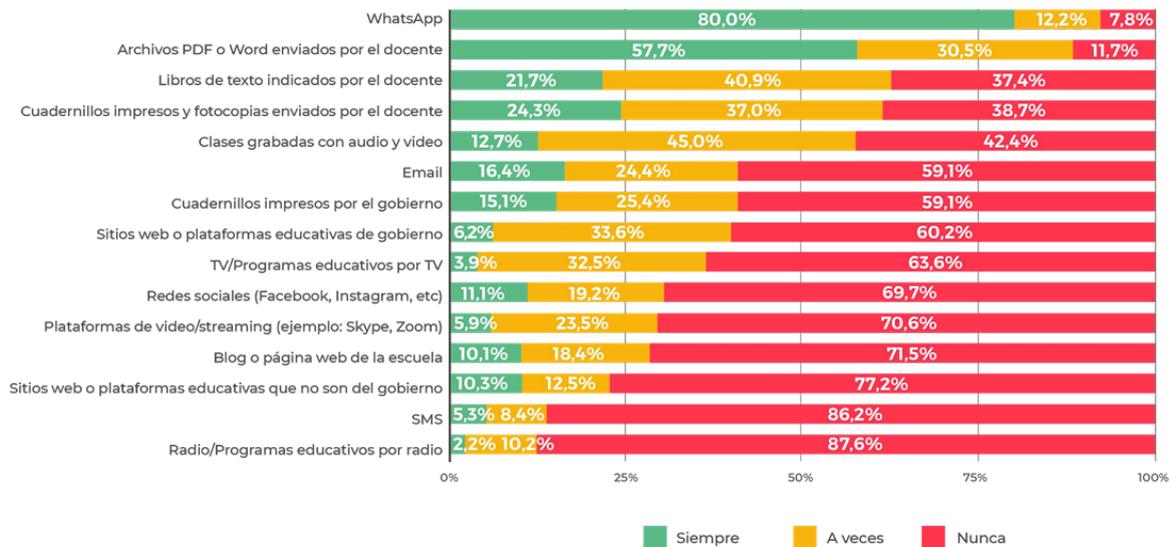
La comunicación de forma síncrona y asíncrona entre estudiantes y docentes fue fundamental para mantener el vínculo. En la primera se incluyen todos los procesos en los que los participantes pueden interactuar con sus interlocutores en tiempo real (al mismo tiempo). Por su parte, la comunicación asíncrona involucra los procesos de intercambio en los que la interacción no es en tiempo real, por ejemplo compartir archivos (textos, imágenes, videos, mensajes de audio, entre otros) o dejar un posteo en un foro.

WhatsApp, que fue la plataforma más utilizada por los docentes que fueron consultados, permitió ambos tipos de intercambio; sin embargo la modalidad más utilizada fue la asíncrona. El principal desafío consistió en convertir esta aplicación en un recurso didáctico para fortalecer el vínculo entre docentes-estudiantes. A partir del uso de esta aplicación, los estudiantes sabían que podían tener comunicación “directa” con los docentes y con sus compañeros, de forma instantánea y con diferentes opciones de interacción.

WhatsApp tiene funciones que fueron muy utilizadas en el ámbito educativo convirtiéndose en la aplicación más popular para conectar docentes, estudiantes, familias e instituciones. Así, durante 2020, los flujos de tareas, explicaciones, preguntas, dudas, circularon principalmente por este servicio de mensajería.

El Observatorio Argentino por la Educación en su web oficial publicó un estudio sobre “Dispositivos y medios de comunicación para mantener el vínculo pedagógico en cuarentena” en el que también señalan a WhatsApp como la aplicación más usada. Si bien los resultados tienen en su mayoría representatividad estadística para las escuelas primarias urbanas del sector estatal de modalidad común, en las encuestas realizadas a 66 docentes en el partido de Azul, 63 manifestaron que WhatsApp fue la aplicación más utilizada (95,5%), seguido por el email y las plataformas Zoom y Meet. Relacionando los datos estadísticos del Observatorio y las respuestas en la localidad de Azul, los datos coinciden.

Datos estadísticos del desarrollados por el portal Observatorio Argentinos por la Educación www.argentinosporlaeducacion.org

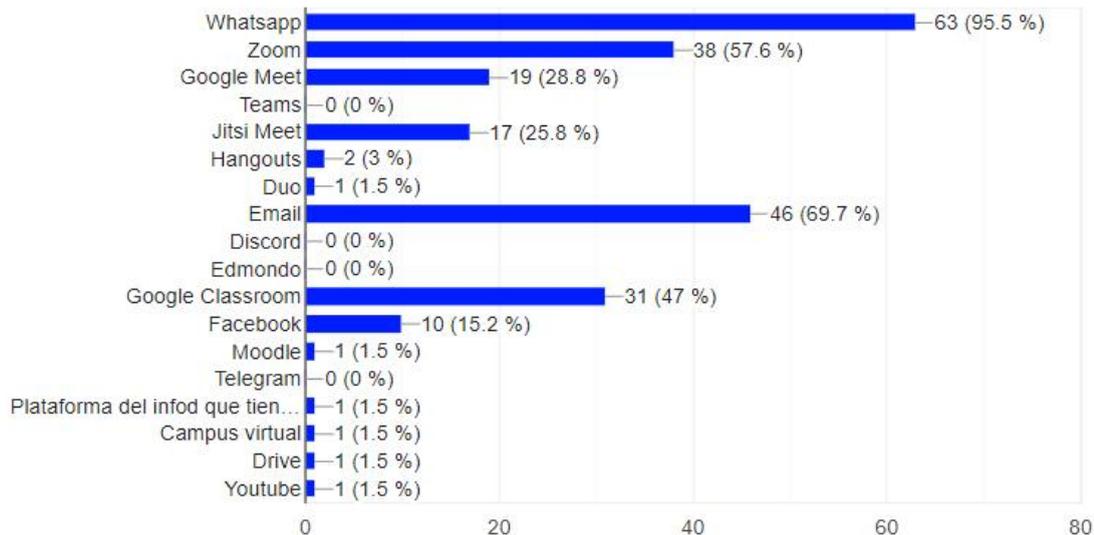


Datos obtenidos a partir de la encuesta a 66 docentes de escuelas secundarias públicas del Partido de Azul

¿Qué plataforma/s utiliza para comunicarse con sus estudiantes?



66 respuestas



Sin embargo, es importante tener en cuenta que las lógicas de diseño de la aplicación dificultan ciertos usos, por ejemplo en los grupos la conversación se desordena al sumar comentarios que no pueden jerarquizarse, se desplazan hacia arriba y se tapan a medida que

se agregan intervenciones. Esto dificultaba que los docentes respondieran o sostuvieran una conversación. A su vez, los docentes se preocuparon no solo por el envío de las tareas, sino también por acompañar, corregir, revisar y volver a explicar lo que no se había entendido. Al principio del aislamiento buscaron que las familias se involucraran en la educación de sus hijos, pero una vez que los adultos volvieron a trabajar, los estudiantes tuvieron que resolver todo de manera más autónoma.

La docente Daniela comentó que buscó empatizar con las familias ya que no tenían la obligación de tener el conocimiento de todas las materias. Las actividades que planteó estaban destinadas a realizarse en quince días, en ese lapso los estudiantes podían realizar cuanta consulta quisieran y en el intercambio vía WhatsApp corregirla, despejar dudas y resolverla de manera conjunta.

Valeria, docente de la Secundaria N° 2 de Cacharí, partido de Azul, expuso en su entrevista que la única alternativa posible para vincularse con los estudiantes fue la aplicación de WhatsApp, debido al escaso acceso a la conectividad por parte de las familias. Para que no sea tan impersonal la enseñanza, “realizaba videos muy cortos de 30 segundos explicando generalidades de la materia y enviando trabajos prácticos para que puedan ir realizando durante 15 días hasta llegar el momento de una conexión sincrónica a través de videollamada” (Valeria, entrevista personal). Por su parte, Eugenia aseguró que “era sumamente necesario para los estudiantes tener una clase semanal sincrónica a través de una videollamada para mantener un intercambio de preguntas-respuestas” (Eugenia, entrevista personal).

La enseñanza a través de WhatsApp puso en evidencia que aunque la plataforma no haya sido creada con fines pedagógicos, sus utilidades pudieron ser adaptadas para que cumplan este fin. También se visibilizó que la sola incorporación de medios tecnológicos en la enseñanza no genera innovación ni aprendizaje, sino que esto requiere de estrategias de enseñanza y diseño de actividades por parte de los docentes. Se pudo constatar que el uso de diferentes plataformas requiere de saberes distintos a los que demanda la presencialidad, ya que solicita el diseño de actividades que potencien la búsqueda de información (escrita, audiovisual) y que permitan el esclarecimiento de dudas, favoreciendo así la construcción de posicionamientos propios, similares o alternativos a los presentados.

El uso del WhatsApp como plataforma educativa requirió de un trabajo de redefinición y selección de los contenidos a desarrollar. La sistematización y análisis de la experiencia permitió construir un conocimiento sobre las posibilidades y límites de la aplicación WhatsApp como medio tecnológico destinado a la enseñanza permitiendo llevar a cabo la construcción de otro tipo de estrategias metodológicas.

4.3 - El trabajo colaborativo y las formas de participación

Chávez (2014) define al aprendizaje colaborativo en la virtualidad como el: “Proceso donde interactúan dos o más sujetos para construir aprendizaje, a través de la discusión, reflexión y toma de decisiones; los recursos informáticos actúan como mediadores psicológicos, eliminando las barreras espacio tiempo” (p.14).

El aprendizaje colaborativo en entornos mediados por las tecnologías requiere un diseño pedagógico distinto al modo presencial en aulas, centrado en actividades diferentes. Para que pueda funcionar este tipo de propuestas pedagógicas, los recursos y el acompañamiento docente debieron estar articulados con la tarea que se le proponía a cada grupo de estudiantes. Así, los contenidos debían estar seleccionados de manera tal que resultaran necesarios para resolver la actividad.

De tal forma, el aprendizaje se da en un proceso que se construye mediado por la relación con otros, en los que la interacción con los pares adquiere una relevancia fundamental surgiendo nuevas experiencias de aprendizaje que promueven a docentes y estudiantes al desarrollo de nuevas habilidades intelectuales y sociales.

De acuerdo a las respuestas de los docentes, para poder mantener vínculos entre los participantes fue importante la configuración de un clima favorable para el aprendizaje colaborativo a través de una consigna de trabajo semanal o quincenal. La propuesta favoreció el intercambio de ideas y saberes y permitió una comunicación más fluida.

El conocimiento siempre se ha construido de forma colaborativa y las tecnologías digitales facilitan ese modelo colectivo entre docentes y estudiantes. Así los docentes entrevistados pensaron y sugirieron a sus estudiantes las tareas a realizar dentro de la temática de cada asignatura, brindando opciones para actividades que logran atraer la atención, animándoles

a evaluar lo que han aprendido, aceptando las sugerencias y nuevas propuestas acordadas o consensuadas por sus pares. Les docentes ayudaron a los estudiantes a escuchar diversas opiniones, a aceptar críticas con argumento, a generar pensamientos creativos y a participar en diálogos abiertos y significativos. Siguiendo este modelo de colaboración, José Van Dijk (2016) plantea que:

““la cultura participativa” era la expresión en boga a la hora de dar cuenta del potencial de internet para alimentar conexiones, construir comunidades y fomentar la democracia. Varias plataformas hicieron suyo este espíritu enardecido al comenzar a hacer de la red un medio “más social”” (pág. 12).

En los últimos años, las diferentes propuestas de enseñanza mediadas por entornos virtuales han logrado el paso de un sistema de formación tradicional y unidireccional a modelos más abiertos y flexibles. Dichos modelos permiten la conformación de comunidades virtuales de aprendizaje basadas en este trabajo colaborativo y cooperativo que se plantea y en la participación, en la interacción docentes-estudiantes y de estudiantes entre sí. También se constituyen en verdaderos reservorios y generadores de capital no solo intelectual, sino también relacional-social. Todo lo expresado exige una nueva configuración del proceso didáctico y una verdadera transformación en los roles tradicionalmente desempeñados por los docentes y estudiantes. En este sentido, los entornos virtuales de aprendizaje facilitan, favorecen y potencian la producción y distribución social del conocimiento, sobre todo a partir de algunas estrategias o espacios de colaboración como pueden ser: los foros (espacios de comunicación multidireccional asincrónica), las salas de chat (multidireccional sincrónico) y los documentos de trabajo en colaboración asincrónica y sincrónica (como por ejemplo Google Docs y Wikis).

Caldeiro (2013) destaca que:

“El aprendizaje en red es aquel que se produce en el marco de un entramado de vínculos sociales. Cuando este entramado se encuentra orientado a la construcción colectiva de conocimiento adquiere el formato de una “red de aprendizaje” que define estas redes como entornos mediados por tecnologías que ayudan a los participantes a desarrollar sus competencias colaborando al compartir información” (pág. 52).

Para la afirmación de la autora, se requiere una mayor participación y compromiso de los estudiantes en el trabajo en grupo, lo cual aumentará la motivación de cada uno y favorecerá un aprendizaje verdaderamente significativo.

Los docentes no son los únicos/as poseedores del saber, sino principalmente facilitadores y tutores del proceso de construcción de conocimientos socialmente válidos por parte de los estudiantes. Sin embargo, el o la docente tiene un rol fundamental: debe seleccionar y secuenciar los contenidos, ofrecer diversidad de materiales, proponer consignas de trabajo para realizar en conjunto, moderar los espacios de encuentros virtuales (como lo fueron los grupos de chat en WhatsApp), observar, evaluar y ofrecer una retroalimentación al trabajo de los grupos y de cada estudiante, y proveer estrategias para que se constituyan verdaderos grupos de aprendizaje.

El proceso de creación de comunidades virtuales de aprendizaje establece las condiciones para que la enseñanza y el aprendizaje se produzcan. Sin embargo, la posibilidad de concreción de estos procesos descansa sobre sus miembros, ya que finalmente son ellos quienes deben utilizar su potencial para conducir su propio aprendizaje.

En la pandemia, el trabajo en equipo pudo aumentar la autoestima de los docentes y estudiantes, ya sea por la posibilidad de demostrar habilidades o conocimientos, o por el reconocimiento del docente y de sus pares. El trabajo colaborativo y de participación permitió compartir los conocimientos, planificar las clases proponiendo tareas motivadoras y desafiantes, buscar soluciones conjuntas, reflexionar colectivamente y potenciar los resultados. A su vez, tuvieron que dar tiempo de realización pero exigir esfuerzo, organizar cuidadosamente el espacio y tiempo, brindar a los estudiantes distintas estrategias intelectuales, sociales y organizativas, y evaluar no solo el producto del grupo, sino también el proceso y la participación de cada integrante del curso.

La implementación de modelos en red a partir de asistentes digitales posibilita y refuerza la experimentación del trabajo colaborativo, promueve una comunicación horizontal, habilita la expresión a través de diversos lenguajes en las producciones y facilita la recopilación, circulación y puesta en común de las distintas creaciones, características fundamentales para la educación en la sociedad actual que demanda un estudiante reflexivo, crítico y participativo.

Claudia comentó que:

“Después de la segunda mitad del año, en una escuela particular, se implementó el uso del Drive sugiriendo desde la institución trabajar entre docentes, como “parejas pedagógicas”, para subir un trabajo mensual que abarque diversas materias que estuvieran relacionadas entre sí. Este trabajo colaborativo entre docentes durante la presencialidad no se hubiese podido realizar, debido a la diferencia horaria que tienen entre los mismos profesores de un mismo curso” (Claudia, entrevista personal).

La modalidad pretendió que los docentes y estudiantes, además de compartir información, trabajen en documentos en conjunto de manera que participen en proyectos comunes, solucionen problemas y tomen decisiones colaborativamente. Para lograrlo, fue muy importante la comunicación debido a que, en un escenario colaborativo, se producen intercambios de ideas para una coordinación orientada hacia la consecución de objetivos compartidos.

Por otro lado, teniendo en cuenta a las tecnologías, pero haciendo foco en las decisiones que toma cada docente al incorporarlas, recuperamos el concepto de “conocimiento tecnológico pedagógico disciplinar” desarrollado en 2006 por Koehler y Mishra, conocido como el modelo TPACK por sus siglas en inglés. El mismo concibe a las propuestas educativas desde un enfoque que atiende simultáneamente las decisiones tecnológicas, las decisiones pedagógicas y las decisiones de los contenidos disciplinares. Este modelo se sostiene en la idea de que integrar las tecnologías digitales en el espacio educativo implica no solo conocerlas sino también “reacomodar” las prácticas docentes, revisar y resignificar los conocimientos pedagógicos y los contenidos disciplinares. En otras palabras: poner cada uno de esos conjuntos de saberes al servicio de los otros dos, para enriquecer las prácticas de enseñanza y de aprendizaje.

Para que el proceso de construcción colectiva funcione es necesario que toda la comunidad educativa trabaje a la par. Por eso, es necesario construir en las instituciones educativas una verdadera cultura de la colaboración, donde los acentos estén puestos en el trabajo en equipo, el diálogo, la reciprocidad, la participación, la reflexión e investigación conjunta y la autoevaluación crítica.

4.4 - Experiencias digitales para incorporar en la presencialidad: las mejoras en los procesos formales de enseñanza y aprendizaje

Las voces de las y los docentes muestran prácticas pedagógicas novedosas, procesos de reconstrucción del rol profesional. Se observan procesos de transformación de las propuestas educativas, las clases y los materiales, acciones de personalización de las tareas y adecuación de las mismas a las particularidades del estudiantado. Les docentes generaron diferentes estrategias para poder seguir enseñando, no aparecen propuestas únicas, sino mixturas y collages de tareas, materiales y formas de comunicación (textos, audios, videos, fotos, etc.). En general, en estos collages se construyeron las particularidades y condiciones de los estudiantes y de su contexto socio-económico y las tecnologías jugaron un papel muy importante, ya que fueron los espacios de mediación para el desarrollo de los procesos educativos. Mediaciones que siempre están condicionadas por las desigualdades observadas y desarrolladas en capítulos anteriores.

Uno de los problemas que se les presentaron a los docentes al momento de compartir materiales fue el del peso. Por ejemplo, el peso de los videos enviados a los grupos de WhatsApp, ya que a aquellos estudiantes que utilizaban celulares de la familia llenaban la memoria con la información enviada por los docentes. A esto se sumaba el tiempo de descarga y el consumo de datos. Entonces, los docentes empezaron a crear recursos y materiales nuevos, más livianos, que no consumieran tantos datos.

En las entrevistas algunos de los docentes mencionaron que debieron utilizar un formato de archivo que sea de fácil acceso y compatible con todos los teléfonos celulares, por ejemplo archivos con extensión PDF. También señalaron que recibieron sus tareas a través de fotografías que no siempre tuvieron buena definición. Esto se debe a que, si bien casi la totalidad de los estudiantes utiliza teléfonos celulares, no significa que sepan cómo trabajar con todas sus funciones. Aunque la mayoría de los adolescentes se encuentran familiarizados con esta tecnología, la destinan principalmente para redes sociales y videojuegos, y no para las actividades de la escuela.

A lo largo de este trabajo se ha demostrado que las estrategias utilizadas fueron muchas y siempre pensadas según la realidad de cada grupo de estudiantes. Tuvieron que tener en cuenta aspectos como la conexión, la posibilidad de comunicación y seguimiento. Desarrollaron audio clases explicativas, videos, imágenes, entre otros materiales. De este

modo, y como se señaló antes, la pandemia no solo visibilizó grandes desigualdades y carencias, también mostró las potencialidades creativas de la comunidad educativa para reconstruir prácticas que permitieran, de alguna manera, sostener el derecho a enseñar y aprender.

Rocío en su entrevista planteó que esta nueva forma de dar clase la llevó a una revisión absoluta de la práctica educativa: revisión de objetivos, expectativas de logro, revisión de contenidos, aprendizajes esperados, tipos de estrategias y recursos empleados. “La mirada se centró en lo igualitario, los aprendizajes irrenunciables o los no negociables aquellos aprendizajes correspondientes a cada año que los chicos no deben dejar de saber, ya que son fundamentales para esa etapa de su vida” (Rocío, entrevista personal).

Frente a la emergencia cualquier vía de comunicación fue válida, ya sea para construir contenidos como para enviar los mismos mensajes una y otra vez por distintos espacios. Se trató de llegar a los estudiantes, incluso habilitando espacios que normalmente quedarían reservados para lo personal, como el WhatsApp o la llamada desde los teléfonos particulares de cada docente.

Termino de escribir este TIF en noviembre de 2022, un año que, en mi opinión, fue un año de transición y de diagnóstico, un año “bisagra” entre la pandemia y la presencialidad plena. Un año donde se comenzó de nuevo con la rutina, los horarios, entregar notas, estudiar para fechas, actos escolares, entre muchas otras actividades. Las experiencias digitales aprendidas en la pandemia servirán para que docentes y estudiantes puedan aplicarlas en tareas que quieran desarrollar, vinculando asignaturas con otras a través de videos, audios, documentos PDF subidos a drive, grupos de WhatsApp, entre otros; pero no estoy convencido de que sea para aplicarlos todo el tiempo en la presencialidad. El WhatsApp funcionó para mantener los vínculos entre docentes, estudiantes, familias e institución y también para el envío de material de cada una de las clases. Acercó a las familias a la escuela y permitió conocer y valorar el trabajo docente. Sin embargo, en el regreso a la presencialidad la aplicación solo se continuó usando para sostener cuestiones más administrativas y no así pedagógicas, manteniendo una comunicación interna entre docentes, grupos de docentes y directivos.

Por el contrario, el uso del drive podría haber llegado para quedarse, ya que en la presencialidad tanto docentes como estudiantes pueden disponer de “la nube” para trabajar de forma colaborativa, de a pares o en grupos, en diferentes tareas asignadas. A su vez, en

algunas escuelas los docentes tuvieron que digitalizar material de estudio que luego fue compartido y servirá para trabajar en los siguientes años con nuevos estudiantes. También, docentes que colaboraron con las tareas en escuelas rurales encontraron la posibilidad de agilizar procesos administrativos a través de los formularios de Google con encuestas a familias/estudiantes y fichas de ingreso.

Tal vez esos vínculos que los docentes se esforzaron por mantener durante el aislamiento por la pandemia, puedan fortalecerse cada día dentro de la comunidad educativa.

Consideraciones finales



Consideraciones finales

El trabajo presentado pretende visibilizar algunas condiciones en los procesos educativos durante el primer año de pandemia (marzo a diciembre de 2020) tomando como grupo de análisis a docentes de escuelas secundarias públicas del partido de Azul. Para abordar el objeto de estudio se trabajó con una encuesta administrada a 66 docentes a través de Google Forms y con 15 entrevistas. De este modo, se pudo conocer y visibilizar las transformaciones en el rol docente durante el ASPO. , La virtualidad se constituyó como la única alternativa al Aislamiento Preventivo al que nos movilizó la emergencia sanitaria. En ese momento no hubo tiempo para pensar otras posibilidades ni las condiciones en las que se daba la mediación educativa. Como se planteó a lo largo del presente trabajo, las desigualdades se visibilizaron en su máxima expresión y las que más destacaron los docentes en las entrevistas tienen que ver con la poca conexión a internet, con no disponer de dispositivos y con las dificultades para conocer y luego aprender a usar las tecnologías digitales necesarias para llevar adelante las actividades. .

Sobre la construcción colectiva del “docente artesane”

El conocimiento siempre se ha construido de forma colaborativa y las tecnologías digitales facilitan ese modelo colectivo entre docentes y estudiantes. Así, los docentes entrevistados pensaron y sugirieron a sus estudiantes las tareas a realizar dentro de la temática de cada asignatura, brindando opciones para actividades que atrajeran la atención, animándoles a evaluar lo que habían aprendido, aceptando las sugerencias y nuevas propuestas acordadas o consensuadas por sus pares.

En las entrevistas se destacó y se hizo mucho hincapié en el trabajo colaborativo que pudieron realizar los docentes. Fue una experiencia que en otro contexto tal vez no se hubiera podido realizar debido a la diferencia horaria que tienen los profesores de un mismo curso. A su vez, fue importante para poder seguir fortaleciendo lazos entre docentes y vincular las asignaturas que cada uno dicta a través del trabajo conjunto de “parejas pedagógicas”. La construcción colectiva es uno de los caminos posibles para modificar de a poco el sistema educativo, en el que el trabajo en equipo genera mayor compromiso y dedicación para fortalecer y mejorar la formación y capacitación.

En la investigación se ve reflejado que el compromiso y dedicación por mantener el vínculo entre docentes-estudiantes se cumplió, trabajando en equipo docentes, directivos y estudiantes, buscando la manera más apropiada de acuerdo a cada grupo para facilitar material y enviarlo a cada uno de los estudiantes. De tal forma, el rol docente no se limitó a la transmisión de información, sino que se buscó la facilitación de contenidos y la construcción de los propios conocimientos por parte de cada uno de los estudiantes. Desde esta perspectiva, se puso en valor la función docente como guía y mediador de los aprendizajes.

En algunos casos los docentes tuvieron que capacitarse con videos y tutoriales de internet para aprender a usar alguna plataforma digital nueva, a modo de “prueba y error” para que cada tarea se transforme en un “nuevo método” de enseñanza como lo fue un audio clase, un video, convertir información en PDF, entre otros.

A su vez, algunos docentes fortalecieron los modos de comunicarse entre ellos y con los estudiantes para trabajar en armonía, con un clima favorable para el aprendizaje, siendo ellos mismos “artesanos” de su propia manera de compartir los conocimientos, reformarlos, replantearlos, repensarlos y consolidarlos. Así, construyeron las estrategias que fueron necesitando durante su desempeño, utilizando la imaginación y los recursos disponibles. La apropiación de las tecnologías digitales en el sistema educativo en tiempo de ASPO requirió del diseño de estrategias para poder encontrar un sentido pedagógico y didáctico que permitiera continuar con los procesos de enseñanza-aprendizaje. A mi criterio, la selección adecuada de las plataformas de comunicación para llevar adelante el desarrollo de la enseñanza y aprendizaje fue la mejor forma de mantener los vínculos docentes-estudiantes, ya que reforzó el sentimiento de solidaridad y motivación entre los participantes y disminuyó la sensación de aislamiento. La propuesta que cada uno encontró favoreció el intercambio de ideas y saberes y permitió una comunicación más fluida.

La construcción de conocimientos debe alentar procesos colectivos, proyectos interdisciplinarios, con sentidos socio-comunitarios. Escuela, familia y sociedad en una nueva alianza, desde una comunicación fluida, constructiva y en un diálogo permanente. Por lo cual, para generar un cambio en la educación es necesario modificar la forma de mirar, pensar y abordar los procesos educativos.

Sobre la formación y capacitación

De acuerdo a los resultados de las encuestas realizadas, se pudo comprobar que la gran mayoría de los docentes coincidieron en que en algún aspecto los programas de Conectar Igualdad y Aprender Conectados sirvieron y fortalecieron sus prácticas docentes. Por un lado, aportando tecnologías a la institución y facilitando el acceso y, por otro, posibilitando el aprendizaje y la capacitación en tecnologías y sus usos en los entornos de trabajo. Es importante destacar que si dichos programas no hubieran existido la situación de los docentes en pandemia hubiera sido otra. En las encuestas y entrevistas se observa un tema transversal que es la preocupación por la búsqueda de la calidad de los aprendizajes. Cada docente tiene formaciones, experiencias, edades y accesos a dispositivos y conectividad diferentes, pero el sistema educativo es uno solo por lo cual es necesario que las políticas de Estado puedan potenciar protocolos, utilizar relevamientos y parámetros con mediciones concretas que permitan establecer ciertos basamentos comunes.

La formación docente en usos pedagógicos de las tecnologías digitales es un reto que los gobiernos deben afrontar. Es por eso que la capacitación en nuevos saberes y la adaptación a la tecnología es una forma estratégica que los docentes de estos tiempos deben asumir.

Sobre las diferentes brechas

La cuestión más recurrente fue que muchos estudiantes no poseían los dispositivos para acceder a la educación digital o disponían de una sola computadora o celular que debía ser compartida con otros integrantes de la familia, no tenían acceso a Internet, no podían descargar las consignas o imprimirlas, desconocían ciertos mecanismos para subir las actividades requeridas a la plataforma de comunicación con su docente o necesitaban el acompañamiento de una persona adulta para conectarse.

La pandemia dejó en evidencia que, además de la brecha digital entre clases sociales, existe una brecha en la educación familiar. Se pudo comprobar que padres de familias humildes no contaban con el secundario completo y desconocían los contenidos que estaban estudiando sus hijos, por lo tanto no podían ayudarles con sus tareas diarias o lo que cada docente propuso realizar. Tal es así que en las entrevistas se visibilizó el esfuerzo de los docentes por reconstruir las prácticas de enseñanza y sostener la continuidad pedagógica. Otro de los

aspectos que surgió en el trabajo de campo fue que incluso en los grupos de WhatsApp no todas las estudiantes pudieron participar de la misma manera o a la par que el resto de sus compañeras. Esta situación motivó que algunas docentes tuvieran que enviar mensajes privados a estudiantes para explicar de manera personalizada las tareas, lo que implicó una sobrecarga laboral.

Estos espacios generados en la pandemia fueron muy positivos y valorados porque en tiempos de presencialidad las familias solo se acercaban a la escuela ante un problema específico o en respuesta a convocatorias esporádicas como actos escolares, sabiendo que el deseo de involucrarse en la educación de sus hijos adolescentes muchas veces entra en tensión con el deseo de ofrecerles mayor autonomía y libertad en su desarrollo. Con el seguimiento y acompañamiento a estudiantes, las familias generaron un vínculo más fuerte con la escuela y con los docentes, manteniendo una relación más cercana. A su vez, los docentes conocieron más en profundidad las situaciones de vulnerabilidad que vive cada familia. Con la vuelta a la presencialidad es importante implementar estrategias más concretas y diferenciadas en las propias escuelas para incrementar la participación de las familias en la educación de sus hijos.

Un tema recurrente en los comentarios de los docentes fue que la mayoría de los estudiantes tenían problemas para redactar un email: ¿qué se escribe en el “asunto”?, ¿cómo redactar el cuerpo de un email y/o adjuntar archivos? A su vez, desconocían o no sabían utilizar programas de edición de textos para poder escribir y/o presentar sus tareas. Aquí también es necesario revisar los contenidos del sistema educativo sumando la tecnología en las aulas. Tal vez sea necesario generar talleres cortos que vinculen a estudiantes secundarios con los programas que se utilizan en diferentes trabajos y hasta incluso preparen de una mejor manera el camino a la futura vida universitaria.

Otro punto importante a destacar es que, de acuerdo a la zona geográfica donde se ubica la escuela en la que trabajan, la situación de vinculación fue diferente. Docentes y estudiantes de escuelas rurales fueron los que más trabajaron y se preocuparon por tener ese contacto docente-estudiante. Más allá de la escasa conexión a internet y de no contar con dispositivos, se percibió un compromiso muy sincero por parte de la comunidad educativa rural: padres, directivos, docentes y estudiantes para no perder ese lazo tan fuerte generado en las aulas.

Además de la brecha digital, en respuestas de los docentes las necesidades básicas tampoco estuvieron resueltas durante el 2020 ya que la alimentación y la falta de trabajo han sido problemáticas constantes. Los docentes comentaron y coincidieron en que el esfuerzo de algunos estudiantes se tuvo que enfocar en colaborar, ayudar y trabajar a la par de sus xadres para sostener a la familia durante la pandemia, ya sea ayudando en el trabajo de los xadres y/o en el cuidado de hermanos menores y quehaceres del hogar. De tal forma, las clases sincrónicas pasaban a un “segundo plano” cambiando la importancia del estudio por cooperar y asistir a la familia. También, en algunos casos, los estudiantes quedaban solos en sus casas esperando a que regresen los xadres para poder utilizar el celular y conectarse a una clase o leer la tarea.

Definitivamente, son muchos aspectos los que deben mejorarse, pero la pandemia (o la post pandemia) es también una oportunidad para ello. Los años venideros dirán qué tanto se aprendió del contexto vivido y qué tanto se trabajó para cerrar, acortar o achicar esas múltiples brechas que, quizás hoy más que nunca, se evidencian.

Para finalizar

Si pretendemos pensar que la virtualidad puede convertirse en una alternativa para los distintos niveles y modalidades es importante poder incorporar una política de Estado en la que se diseñen propuestas educativas preparadas para el aula física con recursos tecnológicos, conectividad, formación y capacitación.

En este sentido, es inevitable impulsar la necesidad de considerar que las escuelas deben expandirse de sus límites físicos, contribuyendo a utilizar como estrategia de mediación las aulas aumentadas. El aula aumentada también se vincula con la posibilidad de explorar de la mejor manera la ubicuidad de los dispositivos móviles con los que se cuenta (según lo relevado en esta investigación, la gran mayoría utilizó los celulares) y los entornos de contacto para complementar diferentes recursos y tecnologías digitales y así ampliar la comunicación y el intercambio de saberes. Un recurso que funcionó fue el de los grupos de WhatsApp, en los que se pudo construir entre todos un conocimiento colectivo, planteando consultas, despejando dudas, haciendo aportes y, además, sosteniendo el vínculo docente-estudiante y estudiante-estudiante.

Hoy el desafío que se presenta radica en continuar el trabajo para disipar la frontera entre lo virtual y lo físico, con el objetivo de extender los conocimientos y enriquecer las experiencias estudiantiles en las diferentes instancias del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Lo vivido durante la pandemia debe servir como experiencia y puntapié inicial para mejorar el sistema educativo, sus contenidos, sus políticas, incorporando las tecnologías digitales dentro del aula. También es sabido que requiere de mucho presupuesto, pero considero que la educación es una de las líneas primordiales para el desarrollo de un país, ya que los estudiantes de hoy son los que seguirán construyendo el futuro del mañana. Las escuelas, los docentes, los estudiantes y también las familias deben estar preparadas para construir ese cambio.

La pandemia sirvió para poder evaluar el presente educativo, cuestionarlo y poder repensar un futuro a mediano plazo, teniendo la experiencia vivida de casi un año y medio de trabajar virtualmente. Considero que el vínculo docente-estudiante-familia debe ser dentro de las aulas físicas, pero con una apropiación de tecnologías digitales accesible para todos; pensando los contenidos en conjunto con otras asignaturas relacionándose, fortaleciéndose. Se trata de ese intercambio que se narró en este estudio de casos con la necesidad de la empatía y la contención emocional. Por eso es muy importante que los docentes no abandonen la búsqueda de caminos alternativos para promover espacios en que estas transformaciones poco a poco vayan vislumbrándose en acciones concretas. Tal vez, esta investigación sirva para continuar reflexionando y repensando el rol docente post pandemia.

Referencias bibliográficas



Referencias bibliográficas

- Arce, Débora y Guiller Charis, (2018). “Unidad 2. Los procesos de interacción docentes-alumnos en los Entornos Virtuales de Enseñanza y Aprendizaje: el diseño de propuestas educativas combinadas y virtuales a través de EVE-A”. Documento del Seminario Entornos Virtuales para la Enseñanza y el Aprendizaje. Especialización en Comunicación Digital. FPyCS-UNLP.
- Arce, Débora y Guiller Charis, (2018), “Seminario Entornos Virtuales para la Enseñanza y el aprendizaje”. Clase N6, página 3
- Barberá, Elena y Badia, Antoni, (2004). Cap. 1. “Del profesor presencial al profesor virtual” en *Educación con aulas virtuales. Orientaciones para la innovación en el proceso de enseñanza y aprendizaje*. Antonio Machado Libros. Madrid.
- Becerra, Martín. Jornada "Argentina conectada", organizada por la Fundación Telefónica en Buenos Aires el 12 de junio de 2019
- Becerra, Martín. Recuperado en <https://plotuist.com/2020/08/03/brecha-digital-en-argentina/> Consultado el 12/06/2021
- Becerra, Martín, (2019), Brecha Digital en Argentina. YouTube: <https://www.youtube.com/watch?v=nUTZmUy-usY> Consultado el día 24/05/2022
- Bustos Sánchez, Alfonso y Coll Salvador, César (2010). “Los entornos virtuales como espacios de enseñanza y aprendizaje. Una perspectiva psicoeducativa para su caracterización y análisis”. Revista Mexicana de Investigación Educativa, vol. 15, núm. 44, enero-marzo, Consejo Mexicano de Investigación Educativa, A.C. Distrito Federal, México.
- Caldeiro, Graciela Paula, (2014). Cap. 2 “El aprendizaje en red y el trabajo colaborativo en entornos mediados por tecnología” en *El aprendizaje en red: comunidades de aprendizaje y redes de práctica*. Recuperado en <http://www.pent.org.ar/institucional/publicaciones/aprendizaje-red-trabajo-colaborativo-entornos-mediados-por-tecnologia> Consultado el día 01/03/2022
- Caldeiro, Graciela Paula (2013). El aprendizaje en red y el trabajo colaborativo en entornos mediados por tecnología. Recuperado en <http://www.pent.org.ar/institucional/publicaciones/aprendizaje-red-trabajo-colaborativo-entornos-mediados-por-tecnologia>. Consultado el día 03/04/2022
- Caldeiro, Graciela Paula, “I Jornadas Nacionales y III Jornadas de Experiencias e Investigación en Educación a Distancia y Tecnología Educativa (PROED)”

Recuperado en:
<http://www.pent.org.ar/institucional/publicaciones/aprendizaje-ubicuo-entre-lo-disperso-lo-efimero-lo-importante-nuevas-per> Consultado el día 01/04/2022

- Cope, Bill y Mary Kalantzis, (2009), “Aprendizaje ubicuo en Ubiquitous Learning Exploring the anywhere/anytime possibilities for learnings in the age of digital media, Champaign, university of Illinois Press. Trad. Emilio Quintana. Instituto Cervantes de Estocolmo. Recuperado en:
https://postitulosecundaria.infed.edu.ar/archivos/repositorio/500/747/Cope_Kalantzis_Aprendizaje_ubicuo.pdf. Consultado el día 01/04/2022
- Chávez, V. (2014). Los Entornos Virtuales y el Aprendizaje Colaborativo. Revista PGI, 1, 13-17.
- Dussel, I. (n.d.-a). La clase en pantuflas - Inés Dussel - Conversatorio completo.pdf - Google Drive. Retrieved September 24, 2021, from https://drive.google.com/file/d/1WC_Jr_AsnPqW0jxBf7FqWBo_PEjV_ELf/view. Consultado el día 12/11/2021
- Dussel, I. (2020) “La escuela en la pandemia. Reflexiones sobre lo escolar en tiempos dislocados” Praxis educativa, vol. 15, 2020. Universidad Nacional de La Pampa. Recuperado: <https://www.redalyc.org/journal/894/89462860086/html/> Consultado el día 12/11/2021
- Estudio de caso o análisis de caso. 15 de Junio de 2021 en Wikipedia (https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Estudio_de_caso&oldid=136339103)
- Freire, Paulo, (1973) *¿Extensión o Comunicación? La concientización en el medio rural*. Ed. Siglo XXI. México.
- Ferrarelli, M. (2020). *Educación: de la pandemia a las estrategias panmedia Sangrre*. Recuperado:
<https://sangrre.com.ar/2020/04/27/educacion-de-la-pandemia-a-las-estrategias-panmedia/> Consultado el día 09/10/2021
- González Frigolí, Martín, (2016) *Gestión de la Comunicación Digital: miradas, procesos y desafíos*. Cuadernos de Cátedra de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social U.N.L.P.
- González Frigolí, Martín, (2016), *Cátedra Gestión de la Comunicación Digital: miradas, procesos y desafíos* de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social U.N.L.P., p46

- Jiménez Becerra, Absalón (2004). “La Práctica investigativa en ciencias sociales”. Ed. Universidad pedagógica Nacional. Colombia. Pag. 36
- Lago Martínez, S. (2015) La inclusión digital y la educación en el Programa Conectar Igualdad. Muestra en Política e Gestão da Ciência e Tecnologia pela Universidade de Buenos Aires. Recuperado en <http://revistaseletronicas.pucrs.br/ojs/index.php/faced/article/viewFile/21778/14087pdf> Consultado el 19/05/2021
- Marco del Plan Estratégico Nacional “Argentina Enseña y Aprende integración de los aprendizajes: hacia el desarrollo de capacidades” Link: https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/marco_nacional_de_integracion.pdf
- Ministerio de Educación de la Nación (2020). Portal *Seguimos Educando*. <https://www.educ.ar/recursos/150936/seguimos-educando>
- Onrubia, Javier. (2005) “Aprender y enseñar en entornos virtuales: actividad conjunta, ayuda pedagógica y construcción de conocimiento”. RED. Revista de Educación a Distancia.
- Organización Mundial de la Salud (2020). Situación del coronavirus. Consultado el 25 de marzo de 2020. Recuperado en: <https://www.who.int/emergencies/diseases/novel-coronavirus-2019>
- Orozco Gómez, Guillermo. (1996). “La Investigación en Comunicación desde la perspectiva Cualitativa” Ediciones de Periodismo y Comunicación Social. Capítulo IV, La Perspectiva Cualitativa .pp.67 - 93
- Orozco Gómez, Guillermo (1996). La investigación en comunicación desde la perspectiva cualitativa. México, Instituto Mexicano para el Desarrollo Comunitario, 1997. Cap. II. pag.5
- Presidencia de la Nación de la República Argentina (2020). Sitio web/Sección Noticias. Recuperado de: <https://www.argentina.gob.ar/noticias/el-gobierno-dispuso-la-suspension-de-clases-licencias-para-mayores-de-60-anos-y-el-cierre>
- Presidencia de la Nación de la República Argentina (2020). Sitio web/Sección Noticias. Recuperado de:

<https://www.argentina.gob.ar/noticias/el-gobierno-dispuso-la-suspension-de-clases-licencias-para-mayores-de-60-anos-y-el-cierre>

- Portal “Argentinos por la Educación” www.argentinosporlaeducacion.org
- Portal “Argentinos por la Educación” www.argentinosporlaeducacion.org
<https://prensa.argentinosporlaeducacion.org/en-9-de-cada-10-escuelas-primarias-se-usa-whatsapp-para-proponer-tareas-en-la-cuarentena>
- Portal “Argentinos por la Educación” www.argentinosporlaeducacion.org
- Pouré, María Julia . “Un programa, dos proyectos de país”, Revista Argentina de Estudios de Juventud (Nº10), FPyCS UNLP, 2016. Pág 4.
- Rodríguez Valerio, Daniela (2020), “Más allá de la mensajería instantánea: WhatsApp como una herramienta de mediación y apoyo en la enseñanza de la Bibliotecología”, Información, cultura y sociedad: revista del Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas, núm. 42, pp. 107-126, 2020, Universidad de Buenos Aires. Recuperado en <https://www.redalyc.org/journal/2630/263062301012/html/index.html>
- Sagol, Cecilia (2013), “aulas aumentadas lo mejor de los dos mundos”. Nota publicada en educ.ar el día 09/02/2013. Recuperado en [https://www.educ.ar/recursos/116227/aulas-aumentadas-lo-mejor-de-los-dos-mundos#:~:text=M%C3%A1s%20all%C3%A1%20de%20los%20debates,netbooks%2C%20celulares%2C%20etc.\)](https://www.educ.ar/recursos/116227/aulas-aumentadas-lo-mejor-de-los-dos-mundos#:~:text=M%C3%A1s%20all%C3%A1%20de%20los%20debates,netbooks%2C%20celulares%2C%20etc.)) Consultado el día: 22/05/2022
- Salinas Ibáñez, Jesús (2004) “Cambios metodológicos con las TIC: estrategias didácticas y entornos virtuales de enseñanza-aprendizaje”. Recuperado en www.researchgate.net/publication/39214325 Consultado el día 01/04/2022
- Salúm, María Belén, (2021) “El rol docente en la pandemia entre lo doméstico y lo escolar” Trabajo final Integrador. Noviembre de 2021. Recuperado en: https://rea.unpa.edu.ar/bitstream/handle/123456789/2315/UNDEC_MariaBelenSalum_TF_C1.pdf?sequence=1&isAllowed=y Consultado el día: 22/05/2022
- Sautu, Ruth; Boniolo, Paula; Dalle, Pablo; Elbert, Rodolfo (2005) “Recomendaciones para la redacción del marco teórico, los objetivos y la propuesta metodológica de proyectos de investigación en ciencias sociales”. *Manual de metodología. Construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología*. CLACSO, Colección Campus Virtual, Buenos Aires, Argentina.
- Sautu, Ruth (2005). “Todo es teoría: objetivos y métodos de investigación. Cap. II “El diseño de una investigación: teoría, objetivos y métodos. Ed. Lumiere S.A ISBN: 950-9603-57-0.

- Sierra, Francisco, (1998), “Función y sentido de la entrevista cualitativa en la investigación social” en Galindo Cáceres, Jesús (coordinador) *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*. Pearson. México. Pág. 297.
- Van Dijck, José, (2016), *La cultura de la conectividad: una historia crítica de las redes sociales*. Ed. Siglo XXI. Buenos Aires. Argentina.
- Vestrid, Pamela y Martin, María Victoria (2015) “Narración y trabajo colaborativo mediado por TIC: construyendo biografías mediáticas” en Primeras Jornadas de Comunicación Digital. FPyCS. UNLP.
- Vezub, L. Fernanda. (2004). “Ejercer la docencia: ¿Vocación, Trabajo, Profesión, Oficio? Recuperado en : <http://revistas.iberomexico.mx/didac/uploads/volumenes/16/pdf/46.pdf> Consultado el día: 17/11/2020.
- Wikipedia, definición de término: Ubicuo. Junio de 2021. Recuperado de: <https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Ubicuo&oldid=135997474> Consultado el día 02/09/2021

Anexo 1 y 2 - Entrevistas y encuestas



Anexo 1 - Entrevistas

Entrevista n°1

Entrevistada: *Eugenia*

Antigüedad: 8 años

Escuela: Escuela Normal Superior Bernardino Rivadavia. Azul

Número de estudiantes: 177 en total en turnos

¿Cuáles cambios tuvieron que asumir como docentes al pasar a la virtualidad?

En el secundario, la sincronicidad era algo casi obligatorio, sumado a que era necesario para los chicos tener, aunque sea un vivo semanal con el docente, en donde se pudiera hacer un intercambio preguntas-respuestas, la verdad que fue muy complicado. Primero, porque si era a la mañana muy temprano, los adolescentes son nocturnos, entonces el contexto de la pandemia les dio el lugar a vivir de noche, y de día dormir, llegándose a exacerbar aún más la situación, con la pandemia, quedándose toda la noche despiertos, entonces a la mañana, tenías el *zoom* y no estaba ninguno, situación que hizo difícil comprobar su conexión, porque o faltaban o estaban con el micrófono y la cámara apagada, no participaban, y para uno, que está desde el otro lado, era muy difícil chequear que realmente estuvieran o que hayan leído el material. Con ellos, como herramienta digital usó el *zoom*, el canal de *YouTube* y el *Google Classroom*.

¿Qué dificultades percibió u observó por parte de los alumnos y la familia frente a la nueva modalidad?

Con la que más dijeron tener problemas fue con *Classroom*, desde no saber cómo cargar el archivo que tenían que mandar para corregir, o creer que lo habían cargado, pero en realidad no lo habían hecho. Se encontraron muchos problemas para manejar un documento simple con un procesador de texto. Notó la capacidad de manejar un montón de elementos de tecnologías, pero no supieron como hacer un *Word*, ni hablar de un *Excel*. Como, por

ejemplo, el tener que mandar un correo electrónico y escribir lo que debería redactarse en el cuerpo del mail en el asunto.

Nos vimos obligados a partir desde la base de enseñarles a mandar un correo electrónico o completar un documento de *Word*, cómo se justifica un texto, el uso de las mayúsculas, la acentuación, los signos de puntuación. A partir de abril, cuando las escuelas se organizaron mejor para trabajar en la virtualidad, y pensamos que iba a ser hasta mitad de año y nada más, fue cuando se comenzó a notar dicha situación. Otro ejemplo, cuando trabajaban sobre el documento que se les mandaba, el archivo tenían un título, un saludo como para simular un poco más la presencialidad, un video donde les hablaba, es decir una clase asincrónica, en el momento en que se encontraban en la situación de tener que responder sobre ese documento, no supieron como modificar el mismo para diferenciar lo escrito por la docente y lo redactado por el alumno. Ante dicha situación, se debió frenar la enseñanza de los contenidos, para explicar cuestiones básicas del uso de las herramientas. El primer cuatrimestre debido al arranque tardío de las clases y la demora para poder explicarles el uso de las herramientas, llevó a que no se puedan ver los contenidos en su totalidad.

También se notó la falta de voluntad por parte de los estudiantes ya que los mismos consideraban que después de vacaciones volvían a la escuela, entonces no se preocupaban en realizar bien las actividades o al menos hacerlas, o simplemente sumarse a la virtualidad.

¿Cómo fue el apoyo y la vinculación de la institución?

¿Qué recursos brindó el estado para llevar adelante su trabajo? ¿Tuvo capacitaciones por su parte?

¿Qué dificultades percibió u observó por parte de los alumnos y la familia frente a la nueva modalidad?

No hubo mucho apoyo desde la institución. Los estudiantes, se conectaron recién en octubre cuando se dieron cuenta de que las clases no volvían y si no se presentaban los trabajos iban a tener que volver a hacer la materia durante el período de profundización de los aprendizajes, que comprendía noviembre, diciembre, febrero, marzo y abril, por más que no repitieran. Desde la escuela, los preceptores estuvieron intentando conectarse con la familia,

consultando los porqués de sus ausencias, y las familias respondían desde el “no quiere”, “hago lo que puedo pero no hay caso”, “en el horario que tienen que estar en la escuela estoy trabajando”, “en casa hay una sola computadora y en esa hora se conecta la que va a primaria, y el que va a secundaria no”, entre

otras respuestas, hasta que en octubre al momento de completar las planillas la cual demostrara el nivel de trayectoria que habían estado llevando (avanzada, en proceso o discontinua), quedó en exposición su falta de compromiso y recién en ese momento comenzaron a mandar trabajos de meses anteriores. Los padres en algunos casos colaboraron en la escolarización y en otros se “aprovecharon” de la oportunidad de manera buena y mala: Buena en compartir con sus hijos momentos que no habían compartido, salvo en vacaciones y comprometiéndose con la escolarización y mala, dejando que los hijos no tuvieran conexión con sus compañeros, con el docente, dejándolos con cierto abandono para que jueguen con videojuegos en vez de comprometerlos con una rutina escolar.

Desde el Estado, no hubo un acompañamiento desde el cómo manejarse en la virtualidad, ya que en marzo nos dijeron que por quince días cortábamos todo y “fíjense como hacen para mantener la enseñanza en la virtualidad”, no se nos brindaron herramientas, no se analizó la falencia del acceso a internet y/o dispositivo por parte del docente. Todas las escuelas, públicas, semi públicas y privadas, tuvimos que levantar de la nada un sistema educativo virtual, remoto y a distancia, básicamente fueron los docentes quienes lo hicimos, porque desde las escuelas (institución) no estaban preparadas, no tienen conexión a internet, ni siquiera las privadas.

Muchas veces nos mandaban mensajes a las 2-3 am, por el mismo hecho que te mencioné que el adolescente es muy nocturno, y te la mandaban cuando las hacían, teniendo que silenciar el teléfono para poder vivir.

¿Cómo fue el trabajo docente dentro del hogar? Recursos tecnológicos con los que contó, lugar de trabajo, ¿compartir dispositivos?

¿Tuvo más tiempo preparando las actividades escolares en el contexto actual que en situaciones de normalidad?

Tuve que acceder a tener un grupo de WhatsApp, pero debiendo imponer límites de horarios para responder ante las consultas de los estudiantes, padres, etc., por más que estuviera en línea, o fuera del horario de clases. Al principio respondía, hasta que me di cuenta que estaba viviendo las 24hs para la escuela, sumado a que se trabaja el triple que en la presencialidad. Por ejemplo, en el aula, hay situaciones que las puede solucionar sentándolos en ronda, abriendo un libro y leyendo,

eso en la virtualidad tuvo que grabarse leyendo el cuento, hacer un audiolibro, editarlo, lo cual te lleva un montón de horas, siempre y cuando no se hubiera equivocado, porque donde encontraba un error, tenía que volver a grabar todo. En su caso tuvo la posibilidad de adaptarse fácilmente a la virtualidad, pero tuvo caso de compañeros que realmente la pasaron mal.

Otro tema, para suplantar la hora del aula en el cual abría el cuento y lo leíamos entre todos, tenía que escanear las imágenes, descargarlas, ponerlas en un video el cual simule que pasaban las hojas, ponerle su voz, editarlo, junto a la música de fondo y mandarlo. La primera vez que lo hice empecé a las tres de la tarde y terminé a las 11 de la noche, es una situación que en la presencialidad no pasa, planificas leer un cuento o actividad, lo plasmas en la planificación y se desarrolla, en cambio en la virtualidad se trabajó el triple. Sumado a que los padres y alumnos te mandaban a cualquier hora, como también la programación de un *zoom* y de 30 alumnos aparecían 10 con el micrófono y la cámara apagados, que no saben mandar un correo electrónico. Ya en la segunda parte del año teníamos una leve mejor organización, y se hizo sencillo, fluyó un poco más, debiendo de todas formas bajar las expectativas del grupo y sus respuestas, por ejemplo tuvo colegas que querían hacer la clase virtual igual que la presencial, no encontrando manera de hacerlos entender que la virtualidad tiene tiempos muy diferentes a la presencialidad, herramientas diferentes, imposible poder tomar lista en el *classroom* o hacer preguntas puntuales a tal o cual estudiante, son cosas que no se pueden. La mejor solución que encontró fue hacerlo asincrónico, es decir, de las dos clases semanales, una la hacia sincrónica y la otra asincrónica, como para brindarles tiempo para que se organicen, que pudieran hacer la clase cuando tuvieran tiempo y ganas, o la computadora/celular disponible, y la sincrónica para que se saquen dudas, que pregunten cosas que surgían en el momento o no había otra manera de explicarles, que haya un *feedback*, saber si me están entendiendo o no, que haya un contacto mas personal.

¿Qué aspectos considera más importante en la transformación del rol del docente, qué aspectos se deberían reforzar si continúa la educación a distancia?

¿Esta experiencia sirvió para generar un cambio en su manera de trabajar?

Desde lo personal, la verdad que me parecería un error volver a la presencialidad total.

Además del trabajo del aula considera que debería haber una modificación en cuanto a los diseños curriculares, de la ley de educación, no se puede seguir sosteniendo un sistema educativo basado

solamente en la presencialidad, es antiguo, cada vez se usa menos papel, todo pasa a través de un *Google Drive*. El jardín, la primaria y la secundaria básica, sí podrían mantener la presencialidad con una enseñanza comprometida y seria de los recursos TICs, no el uso del celular en el salón, ya que quedó demostrado que no tenía nada que ver, y en el caso de secundaria superior, para mí, debería ser bi-modal, algunas materias virtuales y algunas presenciales, para prepararlos para la universidad, por ejemplo existen carreras que son a distancia, en donde las clases son mediante plataformas virtuales y se viaja solamente a dar los finales que son presenciales, como también existen algunas algunas ya ni los finales son presenciales, para no tener casos de chicos que egresan de la secundaria sin saber enviar un correo electrónico, sin saber usar herramientas básicas de *Office*, como *Word* y *Excel*, como lo es el nivel terciario y universitario, las cuales tienen ambas modalidades. Para que salga preparados a la vida post secundaria, es necesario que se implemente dicha enseñanza y modo.

Según su punto de vista, la secundaria básica, primero, segundo y tercer año, los estudiantes todavía necesitan del otro, de la socialización, pero en secundaria superior ya son más apáticos, independientes, no necesitan estar todo el tiempo con su grupo de compañeros, lo que necesitan son de su grupo más cercano pero, no de la rutina de la escuela; es por eso que en secundaria superior un sistema bi-modal, no sería tan trágica la falta de contacto social, como si se encontró en primaria y secundaria básica. El mayor problema que se encontró, fue que el desinterés que muestran en las clases presenciales, ya que trabajar con adolescentes es estar constantemente “remando” para que trabajen, y lograr interés, acentuándose la situación en la virtualidad, ni siquiera hubo interés en levantarse o aparecer.

Como también esas “ausencias” están justificadas con argumentos como por ejemplo que tienen la cámara rota, o la PC no tiene cámara, el celular es de otra persona y la cámara no anda, lo mismo con el micrófono, ya que los estudiantes de secundario, y muchos de terciario viven en un ámbito familiar, y el contexto suele ser ruidoso para una clase.

El tema de las cámaras apagadas, genera cierta incomodidad, porque ya de por sí la virtualidad no tiene contacto visual no se puede seguir a la perfección la trayectoria del alumno y saber si entendieron o no realmente el tema. Ella optó por no sumarse a la tendencia de la obligatoriedad de la cámara y el micrófono cuando del otro lado hay un argumento que no se puede poner en duda. Nunca fue una obligatoriedad, pero sí una incomodidad. Si había cámaras apagadas se

preguntaba el porqué, intentando tener una relación más personalizada y después se seguía la clase.

En cuanto a lo personal, sintió cambios de ánimo, ¿angustia, frustración, incertidumbre u otros durante su trabajo? ¿Cómo los mejoró?

¿Cómo fue el trabajo del docente dentro del hogar? Recursos tecnológicos con los que contó, lugar de trabajo, compartir dispositivos.

Percepciones sobre la actitud, participación y adaptabilidad de los estudiantes frente a las clases no presenciales

La docente arrancó con mucha voluntad, bajándose aplicaciones para implementar en sus clases, utilizando el tiempo libre que tenía para hacer capacitaciones, intentaba que sus clases fueran dinámicas para que los estudiantes no se aburran y no la pasen mal, cosa que fue decayendo durante el año, pero el golpe más abrupto lo sintió cuando volvieron de las vacaciones de invierno, cuando se dijo que hasta fin de año no volvía la presencialidad, ya que hasta ese momento se pensaba que luego del receso se volvía a la escuela. El grado de participación de los alumnos, decayó, los que asistían no asistían más, los que participaban ya no lo hacían, y eso influyó obviamente en su estado de ánimo, sumado al cansancio personal, porque a las horas de enseñanza le agregaba horas de capacitación y cursos, y explicaciones, llegando a agosto ya muy cansada y al ver que no había una buena respuesta del otro lado,

eso inevitablemente repercutió en su estado anímico. Recién en octubre desde la Dirección cuando mandaron los contenidos mínimos, intentando no darle mayor importancia, haciendo lo que la situación permitía, a esta situación, se sumaron todos aquellos estudiantes que de golpe querían hacer todo lo que no habían hecho en todo el año, ya que no deseaban seguir el periodo de intensificación que se da hasta abril, pretendiendo que sus actividades dadas en mayo, sean corregidas en octubre, sumada a la presión de los padres y de la misma institución que prácticamente te obligaban a que los corrijas, resultándole una injusticia para todos aquellos estudiantes que habían intentado mantener la trayectoria, y al final tener que aprobar a todos por igual, más allá de que algunos siguieron en el período de intensificación de conocimientos.

Tuvo que rearmar su casa, para poder tener los lugares que supieron ser de relax, que lo sigan siendo, sintió que su casa se había convertido en una oficina de trabajo. Afirmo que tampoco se estaba preparados para esto, y lo tuvimos que armar como se pudo y como salió.

No solo tuvo que atravesar las presiones del tener que reformular todo, sino también eran las presiones y estereotipos sociales, junto a sus críticas y quejas constantes, menospreciando la labor docente y sin poder valorar el esfuerzo que se estaba haciendo, porque no eran solo quejas personales, sino también levantar el teléfono y que llamen a la directora expresando las quejas de los padres para con los docentes.

Lo bueno de todo esto, es el aprendizaje que dejó el manejo de las TICs y la tecnología, el enriquecimiento que significó para los docentes y para los alumnos, es por eso que insiste el hecho de que sería un error volver al modelo viejo.

No solo eso, sino también va a tener que haber una política del estado fuerte, en donde este sistema sea posible, y tiene que ser implementado, como te dije, a los más chiquitos dándoles mas horas a la presencialidad y apostar fuerte a la socialización, ya que la función social de la escuela es esencial, siendo verdad también el hecho de que los padres necesitan la escuela para poder salir a trabajar, pero dicha institución no es solo eso, no es un lugar donde se deposita al chico mientras los padres trabajan, la escuela tiene un montón de virtudes y roles, que ante la situación vivida debería dejarlo como enseñanza, siendo hora de hacer un cambio profundo en el sistema educativo, y que la bi-modalidad debería ser obligatoria, por lo menos en la secundaria superior como para darle un inicio, y que no desaparezca.

¿Qué brecha tecnológica se pudo conocer durante este tiempo?

Las realidades ante cuales se encontramos son totalmente diferentes, no debiéndose permitir que un estudiante del casco urbano salga más y mejor preparado que uno de la rural, los dos tienen el mismo derecho a una educación equitativa e igualitaria y es ahí en donde el estado debería estar presente y salir con políticas fuertes, la educación es un derecho, si fuera un servicio ahí si se puede aceptar la diferencia porque cada uno accede a lo que puede, pero la educación, no es un servicio, es un derecho, y como tal se le tiene que garantizar a todos los chicos por igual, viva donde viva, teniendo la posición social que tenga. Después el que pueda acceder a algún servicio más que lo haga, pero acceder a un derecho básico tiene que ser para todos por igual, es por eso que no puede haber el abismo que hay. Pero como dije, los docentes solos no podemos, tiene que haber una presencia del estado claro, pero no la hay porque a la educación se la considera un gasto, no una inversión, entonces están viendo todo el tiempo, como reducir los presupuestos,

analizan constantemente de donde recortar, no tendría que existir una cooperadora para comprar aquellas cosas que el estado debería brindar. Esta situación es la que debería dar el inicio el cambio, aunque es poco probable que suceda.

Entrevista n°2

Entrevistada: Soledad.

Área donde se desempeña: Historia, Construcción y ciudadanía, Sociología, Política y ciudadanía

Cantidad de estudiantes a cargo por curso: Promedio de 30 alumnos por curso

Escuelas en las que trabaja: Escuela de Educación Secundaria N°5 Esteban Echeverría y Escuela Rural N°26 y N°12

Antigüedad: 7 años

¿Qué cambios tuvieron que realizar/asumir cómo docentes al pasar de la presencialidad a la virtualidad?

¿Cómo pensaron las nuevas clases a distancia? Modalidad, respuesta de los estudiantes, seguimiento, etc.

¿Cómo fueron ajustando los métodos de trabajo en base a las respuestas de los estudiantes?

¿Contaron con la formación necesaria para implementar nuevos métodos de enseñanza?

¿Cómo fue la nueva estrategia y método para el reacomodo de las clases virtuales?

En su caso tuvo la suerte de no encontrar complicaciones al momento de aplicar las tecnologías en las clases, cuestión que sí han tenido otros compañeros. La docente realizó cursos del estado relacionados con las TICs, en los cuales se capacitaba gratuitamente a todos los profesores en la utilización de las nuevas tecnologías de la educación y las nuevas plataformas. Ella utilizó en todas las escuelas las herramientas del *Classroom*.

Cada institución para la cual ella se desempeña adoptó diferentes modalidades de trabajo durante la pandemia, algunas le pedían que se les envíasen las actividades, en otras pedían el trabajo directo con los estudiantes mediado por *classroom*. En su caso, eligió crear un aula virtual con todos los *classroom* que tenía desde el inicio para luego subir a dicha plataforma los trabajos. Muchos chicos no sabían cómo manejarla, de la misma manera que no sabían de enviar un mail. En cuanto a los padres, no existió un gran apoyo desde su parte.

La decisión que tomó la docente para intentar solucionar dicha problemática, fue realizar videos tutoriales explicando cómo manejar la aplicación, de todos modos, a fin de año, aún con todas las herramientas que le brindó, existieron casos de chicos que nunca se habían conectado, que no habían podido aprender a utilizar la aplicación, optando por último recurso enviar las mismas actividades a través de las plataformas de los mails o fotos por *WhatsApp*.

Afirmo que Despertar y conectar a sus hijos a la escuela y empezar su jornada laboral con sus alumnos, mientras la conexión, el micrófono o la cámara fallaban. Cada día fue distinto al anterior. En paralelo tener que pensar en las actividades del hogar, como las comidas y organizar lo básico para evitar el caos. Pensar cómo llevar el contenido a lo virtual. Improvisar pizarrones compartiendo pantallas y acudir a PowerPoint y videos que pudieran ejemplificar eso que estaba explicando. Creo que de esta situación hemos salido fortalecidos, ya que hemos demostrado que podemos implementar múltiples estrategias para que nuestros estudiantes puedan continuar con sus aprendizajes”.

Se encontró con cierto interés por parte de algunos padres sobre las actividades que los estudiantes debían realizar.

A pesar de las diferentes oportunidades que la docente brindó, al llegar a fin de año se encontró con situaciones de estudiantes que nunca habían entregado algún trabajo o haber hecho contacto con la institución o ella misma.

¿Cómo se trató como docente junto a la institución para poder llegar a los estudiantes que no tenían comunicación con los mismos, sea por falta de recursos o falta de voluntad?

¿Qué dificultades percibió u observó por parte de los alumnos y la familia frente a la nueva modalidad?

¿Se conocieron brechas tecnológicas, cuáles?

¿Qué problemas tuvieron a lo largo del año, cuales pudieron resolver y cuales no?

Percepciones sobre la actitud, participación y la adaptabilidad de los estudiantes frente a las clases no presenciales

¿Hubo vinculo con las familias de los estudiantes?

¿Qué apoyo/ intervención tuvo la institución para con los estudiantes para lograr que los mismos no perdieran la trayectoria?

Percepciones sobre la actitud, participación y la adaptabilidad de los estudiantes frente a las clases no presenciales.

¿Tuvo más tiempo preparando las actividades escolares en el contexto actual que en situaciones

de normalidad?

¿Qué diferencias existieron durante la primera mitad del año y la segunda? Mejoro o empeoró el compromiso, la dedicación y la comunicación entre los docentes y los estudiantes

Al principio se llamaba o se enviaban mensajes como para no descuidar la relación para con los estudiantes. En cuanto a las escuelas rurales, la docente se dedicó a llamar a cada uno de los padres de los alumnos, debido al previo conocimiento de que dichas familias no tenían acceso a la conectividad. Por ejemplo, se encontró ante familias que tenían 5-6 hijos (etapa escolar), cuyo único recurso tecnológico era un solo celular, junto a problemas de conectividad. Empatizando con las familias de los estudiantes que tenían problemáticas, comunicándose directamente con las familias para poder crear un vínculo más personal, aunque muchos de ellos consideraban que los llamaba para presionarlos. El acceso a internet

fue una problemática tanto para los estudiantes del ámbito rural como urbano, ya que no todos tienen la posibilidad de acceder a dicho servicio.

El uso de tecnologías también fue una problemática, se encuentra un gran conocimiento del manejo de las redes sociales, pero una falencia en la misma para plasmarlo en el uso de otras plataformas/ recursos.

La docente no usó grupo de *Whatsapp*, pero sí brindó su número de celular para ciertas consultas, viéndose sobrepasada de mensajes. En el caso de los estudiantes con ciertas problemáticas que requerían un contacto diferenciado, intervenía el equipo interdisciplinario, como para conocer la problemática mediante, intentar brindar una ayuda y que no se pierda el contacto.

Hubo casos en los que la docente no conocía a los estudiantes, llegando a dificultarse el vínculo relacional con los mismos, pero en el caso de los que en otras oportunidades los había tenido como alumnos, reconectar el vínculo de manera virtual no fue tan dificultoso.

Durante el aislamiento, lo que la docente vivió, fue que todos aquellos estudiantes, que durante la presencialidad participaban, cuando se encontraron mediados por este contexto también lo hacían, en cambio aquellos que tenían la tendencia de no participar en la presencialidad, menos lo hicieron con la virtualidad.

La intervención de las instituciones para con los estudiantes fue muy variada, algunos equipos directivos (la mayoría), directamente optaron por no involucrarse, y otros los cuales supieron ser muy presentes durante la presencialidad, lo proyectaron a la virtualidad, intentando que todos aquellos que no se conectaban a la lo hicieron o tuvieron, dadas sus posibilidades, algún contacto con la docente/institución misma. La mayor labor de intentar comunicarse con los estudiantes y y/o familias dependió mucho de los docentes.

En su caso, preparar un trabajo para cada curso, le llevaba toda una tarde, ya que implicaba, la explicación de la clase, la introducción, incluyendo imágenes, cuadros, como para que los estudiantes pudieran entender y que les sea más dinámico y atractivo la realización de los mismos. Otra de las problemáticas con las que se encontró fue con la dificultad de que los alumnos no supieran ni siquiera abrir un documento de *Word*, y para este caso tuvo que hacer tutoriales explicativos de como utilizar la aplicación y todo su contenido, pero de todas maneras existieron estudiantes que nunca lo “supieron” realizar o directamente no lo hacían.

En su comienzo las expectativas eran muy altas, pero para fin de año se encontró en un caos, como consecuencia de la falta de conocimiento por parte de los alumnos del uso de las tecnologías.

El seguimiento personalizado de cada estudiante, fue directamente imposible ya que en la sumatoria son muchísimos. A la par de esta situación nos encontramos con problemas económicos, que si bien ya existía la pandemia los exacerbó, como por ejemplo la gran pérdida de trabajos tanto informales como formales. Generándose un “combo” que la mayoría de las veces frenaba de gran manera el seguimiento regular de las clases.

No solo los alumnos contaban con falta de conocimiento de cómo manejar las TICs sino desde la institución misma y muchos docentes.

Desde el inicio se intentó manejar de la mejor manera, siempre pensando que la cuarentena iba a ser corta, buscando lograr un aprendizaje significativo. Al principio lo disfrutó, le gustó la idea de la virtualidad, pero al llegar el segundo semestre fue un caos, desde resoluciones que llegaban a último momento, la mala predisposición de los estudiantes, ya que pensaban que si no entregaban igual pasaban debiendo aprobar a todos. Pero al finalizar el año, mediados por los medios de comunicación, comenzaron a tomar conciencia de que no era lo mismo aprobar o no aprobar, intentando algunos ponerse al día de manera desesperada, recién en noviembre-diciembre, enviaron los trabajos de todo el año juntos.

El mayor problema que vivieron, que no fue solamente en el caso de la pandemia, sino que ya lo venían viviendo, fue el hecho de que las nuevas directivas son enviadas “sobre la marcha”, debiéndose aplicar de manera inmediata. Si cada escuela tenía diferentes formas de calificación, el gobierno lo modificó, bajando una directiva en la cual se debían aunar criterios, y hacerlos de determinada manera, teniendo que reevaluar todo lo que ya se había realizado.

¿Qué podés tomar de positivo de la pandemia para aplicar en la presencialidad?

¿Qué recursos brindó el estado para llevar adelante su trabajo?

¿Tuvo capacitaciones por parte del estado y/o la institución en la cual trabaja para aprender nuevas herramientas?

Lo positivo, fue la incorporación de las TICs en las clases presenciales, debiendo continuar su implementación con la “nueva normalidad” considerándose necesaria para intentar emparejar la educación con el uso de las mismas en la vida diaria. Desde el estado debería existir una política educativa en la cual se estipule dicho uso, para poder fomentar la introducción de los estudiantes al mundo de las nuevas tecnologías, que puedan adaptarse al “sistema” sin mayores dificultades, tratando de que los estudiantes/docentes no se encuentren ante la ausencia de un dispositivo o el acceso mismo a internet.

Si bien el estado brinda cursos gratuitos a docentes, hay una problemática que excede a los mismos, como es el hecho de que, para vivir, se requieren muchas horas de trabajo, las cuales no dan lugar a tener tiempo como para capacitarse, en su caso las realizó ni bien se recibió como docente, ya que necesitaba el puntaje. Pero en los casos de los docentes que trabajan y/o tienen diferentes problemáticas, es prácticamente imposible realizarlas.

Se requiere una política estatal fuerte, desde las capacitaciones, hasta la mejoría de los salarios, ya que influye directamente en la calidad de la labor docente, sin requerir trabajar muchísimas horas, como para poder tener una vida digna, como también tener el lugar de capacitarse.

En su caso, iba experimentando sus capacitaciones dentro del aula, pero no de manera muy profunda, como es necesario que se utilicen hoy en día. También ayudaría a la dinámica del aprendizaje, ya que los diseños son muy extensos para los tiempos dentro del aula, debiendo realizar recortes en los contenidos, o dándolos “por arriba” no pudiendo generar que los estudiantes se lleven aprendizajes significativos.

Las secuencias didácticas pueden estar perfectamente armadas, pero ese contenido, se puede llegar a explicar en un mes como para que los estudiantes aprendan, retrasando así la enseñanza del resto de los temas. La intención es apuntar a la comprensión de los temas, no cargarlos de contenidos abstractos, sino más bien, crear un aprendizaje crítico facilitando de esa manera la incorporación del resto, no requiriendo estar muchas horas de clases explicando sobre lo mismo.

¿La escuela está capacitada/instrumentada/preparada como para implementar el uso de las TICs dentro del aula?

Realmente las instituciones no tienen las herramientas ni la infraestructura como para implementar dichas tecnologías. Lo que logra el sistema, es que el docente se cansa y no pueda realmente aplicar la actualidad tecnológica como para capacitar al estudiante para que se adapte al sistema con el que se va a encontrar al salir de la escuela. Es una institución que “no encaja en la realidad actual” encontrándose desfasada en el tiempo, el mundo avanza menos el sistema educativo, desde sus políticas, hasta su infraestructura.

Desde su punto de vista, en un futuro las clases deberían ser de manera bi-modal, presenciales y virtuales al unísono, la presencialidad, para la el vínculo relacional y sociabilidad y la virtualidad para prepararlos para el diario. Pero el Estado, atrasa con su sistema burocrático, engorroso y sin funcionalidad.

En cuanto a lo personal, ¿sintió cambios de ánimo, angustia, frustración, incertidumbre, u otros durante su trabajo?

¿Cómo fue el trabajo docente dentro del hogar?

Al principio, el estado de ánimo, fue bueno, arrancó con ganas, pero fue difícil. Los medios de comunicación también afectaron en lo anímico ya que se creó como un “terrorismo sanitario”, llegando a creer que se “iban a morir todos”.

El ámbito escolar, la enseñanza, lo tomó como una distracción, hasta que a mitad de año el estrés era notorio, ya que los objetivos del principio no se cumplimentaron, junto a la angustia de no poder cumplir con su rol de docente, ni contactarse con los estudiantes. En su caso, su hijo se enfermó, y las clases le permitieron distraerse, pero para fin de año, su situación emocional era “terrible”, sintiendo un rechazo hacia la escuela, las clases, la institución, el enojo hacia los estudiantes que recién a fin de año se acordaron de cumplir, obligándose a corregir, para poder ser “funcional” y ayudar a que los alumnos no perdieran la oportunidad. Llegando la misma docente a enfermarse, con ataques de ansiedad, de pánico, etc.

Actualmente la docente se encuentra de licencia, pero no puede desconectarse de la escuela, ya que los mismos padres, estudiantes, preceptores, siguen insistiendo debido a que los suplentes no se designan de manera inmediata.

La invasión del hogar fue algo que no se puede repetir.

Entrevista n°3

Entrevistada: Claudia

Cantidad de estudiantes a cargo por curso: No tiene estudiantes a cargo.

Escuelas en las que trabaja: Cargo directivo (escuela n°2) hasta 2015- Inspectora primaria 2016-2019. En el 2020 asume como jefa distrital

Antigüedad: 23 años, de gestión estatal

¿Cuáles fueron los cambios que se vieron y se pudieron llevar a cabo (para bien y para mal) en el traspaso de la presencialidad a la virtualidad?

¿Cómo pensaron las nuevas clases a distancia? Modalidad, respuesta de los estudiantes, seguimiento, acompañamiento.

¿Qué problemas tuvieron a lo largo del año, cuales pudieron solucionar y cuáles no?

¿Contaron con la formación necesaria para implementar nuevos métodos y estrategias vinculadas a las tecnologías digitales?

¿Qué brecha tecnológica se pudo conocer durante este tiempo?

¿Cómo fue la nueva estrategia y método para el reacomodo de las clases virtuales?

¿Qué dificultades percibió u observó por parte de los alumnos y la familia frente a la nueva modalidad?

¿Qué recursos brindó el estado para llevar adelante su trabajo? ¿Hubo capacitaciones por su parte?

¿La experiencia sirvió para generar un cambio en su manera de trabajar?

¿Cómo fue el trabajo del docente dentro del hogar?

Al principio fue confuso, ya que existieron órdenes y contra órdenes, debido a que la Dirección General de Escuelas tampoco tenía muy en claro que iba a suceder. La percepción desde su comienzo fue que iba a durar entre 15 días y un mes, para luego retomar la presencialidad. En sus años de experiencia nunca vivió una situación tal.

Durante ese tiempo se fueron preparando y creando un plan de continuidad pedagógica en el cual se plasmó lo que se va a dar en cada uno de los niveles educativos, es una documentación reglamentada en el régimen académico y en el reglamento general de escuelas, la cual fue contextualizada en cada establecimiento educativo, en el proyecto institucional de escuelas de cada institución y modalidad.

Se puso en marcha un plan de continuidad previsto y planeado, con un plazo de tiempo de máximo 20 días, pero ante la extensión del aislamiento, se empezaron a planear estrategias a más largo plazo, como por ejemplo la virtualidad, situación que no fue fácil desde el lado de los docentes, encontrando cierta resistencia desde su parte para aplicar e incorporar dicha nueva modalidad, dado que implicaba prestar el número de teléfono privado para poder contactarse vía *WhatsApp* con los estudiantes, y familias, aprender a usar la aplicación de *Zoom* y después aplicarla a las clases, en dónde la exposición de la privacidad era inevitable.

Las actividades al ser asincrónico, generaba problemas de no mantener contacto social, lo que dio lugar a que se visualice y se expongan problemáticas como la falta de acceso a la virtualidad, no poseer dispositivos, etc. Para brindar una rápida solución a esta problemática, la Dirección General de Escuelas brindó cuadernillos con actividades, a los estudiantes, para que no perdieran la oportunidad de acceder al derecho de la educación, en los cuales, principalmente se encontraban actividades de prácticas del lenguaje y matemáticas, intentando abarcar a todos los estudiantes que perdían la vinculación con las instituciones. Estas planificaciones siempre se plasmaron a corto plazo, ya que luego de los primeros 20 días se consideraba que después del receso invernal, las clases volverían a la “normalidad”, a las escuelas.

En cuanto a la colaboración trabajamos todos juntos preceptores, profesores, directivos y docentes. Cuando hay un problema que se tenga el estudiante empezamos charlarlo, empezamos a buscar alternativas, lo vamos siguiendo, a ver si el problema es conmigo, en mi

hora, con mi espacio o si es un problema que trae de la casa. Para que funcione nos ponemos todos a trabajar y encontramos la solución siempre

En cuanto a los comedores, se tuvo que resolver la necesidad de las familias, muchas de las cuales se quedaron sin trabajo durante la pandemia, encontrándose un estado presente con la entrega de bolsones, el IFE, la AUH, entre otras. No solo la cuestión económica quedó expuesta, sino también problemas de índole familiar, dinámicas familiares complejas, apareciendo el abuso de los niños, violencia intrafamiliar, etc. Desde la Dirección General de Escuelas, se conformó un equipo territorial para involucrarse en la emergencia educativa, conformado por personal técnico, psicopedagogos, trabajadores sociales, quienes intentaban abordar las problemáticas, junto al servicio social y organismos del estado, buscando acompañar a las familias ante las diversas situaciones que se presentaron. Particularmente en Azul, se encontraron situaciones de suicidios,

violencia de género, las cuales terminaron en asesinatos, entre otras. Lo positivo del acceso a las tecnologías y la aplicación de dicha dinámica, fue perfeccionar el uso de las mismas, permitiendo a los docentes capacitarse con diferentes profesionales relacionados con la educación como en otras oportunidades no se había podido hacer. Capacitaciones gratuitas y libres para los docentes, pudiendo trabajar directamente con el nivel central, para analizar las dificultades del aprendizaje, como por ejemplo el tema de la escritura y lectura, en los primeros años, siendo el mismo un proceso complejo, evidenciando que la falta del docente dentro del aula como acompañante del proceso, imposibilitó el intercambio pedagógico y un aprendizaje significativo, ya que los mismos son aprendizajes sociales, más allá de la práctica misma, cuestión que deberá ser reforzada en la “nueva presencialidad”.

**¿Qué diferencias existieron durante el primer y el segundo semestre? ¿Mejóro o empeoró el compromiso, la dedicación y la comunicación entre docentes y estudiantes?
¿Se lograron crear hábitos durante el aislamiento?**

¿Se requirió más tiempo para preparar las actividades en el contexto de pandemia que en una situación de normalidad?

Al principio, en el caso de los estudiantes del nivel inicial, las familias acompañaban más, con mayor entusiasmo, pero llegando al receso invernal y posterior al mismo, se encontró una actitud de relajo, de no darle importancia, ya que “pasaban igual”, del mismo modo sucedió en el caso de secundaria, en donde los estudiantes se “relajaron”. En el caso de sexto año de secundaria superior, muchos de ellos habían decidido “abandonar” el año y rehacerlo, en el 2021, para poder vivir la promoción con todos los festejos que la misma implica, debiendo la misma inspectora, comunicarse personalmente con los chicos para evitar ese abandono y que de alguna manera u otra terminaran su año de promoción y su ciclo escolar. Para fin de año, cuando llega una ordenanza clara de cómo debería ser la evaluación del año, los estudiantes decidieron “ponerse al día”, lo mismo dejó entrever que el sistema educativo se encuentra muy atada a la calificación numérica, debiendo reformular el sistema calificativo, debiendo tomar en cuenta el proceso de enseñanza, lo mismo que generó que muchos estudiantes abandonaran y otros junto a sus familias se revinculen con la institución.

Uno de los proyectos que se implementó desde provincia fue el ATR (Acompañamiento a la Revinculación de la Trayectoria), junto al plan PIEDAS (docentes recibidos no institucionalizados), los cuales se encargaban de formar un equipo de trabajo cuya labor era intentar lograr que todos aquellos estudiantes que habían perdido la vinculación con la institución, la misma fue irregular o directamente no hubiera existido, tuvieran la posibilidad de revincularse, mediante trabajos que abarcaban los contenidos mínimos y así terminar el año con cierto conocimiento, logrando que un 70% de todos aquellos estudiantes desvinculados volvieran a tener contacto con la institución y/o docentes.

En el verano se extendió dicho proyecto con la “escuela de verano” combinando desde lo lúdico hasta la enseñanza de contenidos prioritarios para reforzar, aún más, lo no trabajado durante el año. Logrando que ningún estudiante ni docente se contagiara de COVID.

Estas actividades requirieron más tiempo de labor que la presencialidad hubiera solicitado.

¿Qué aspectos se deberían reforzar en la educación mediada por la virtualidad/ a distancia?

¿La experiencia sirvió para generar un cambio en la manera de trabajar?

Principalmente el uso de las herramientas tecnológicas, si bien la provincia implementó un sistema único, mediante las aulas virtuales, a los docentes les cuesta hacerse de las herramientas, organizarlas, y romper con todo aquello instituido de la educación moderna. La edad de los docentes también influyó mucho en la cuestión del uso de las tecnologías, al “más joven” le resultó más fácil sostenerlo, lo que no implica que todos aquellos que abarcan este grupo etario hayan querido utilizarlas. En cuanto a los mayores, prefieren la presencialidad, ya que, aunque teniendo la voluntad de acceder y capacitarse, cuesta poder hacerse propio el saber de la tecnología y su uso.

La misma educación se implementó mediante parejas pedagógicas/equipo, un acompañamiento entre docentes y con los directivos, lo colaborativo, para que sea mas ameno el aprendizaje y la aplicación de las mismas. Generando un cambio en cuanto a la individualidad del ser docente dentro de un aula parado frente a un curso. Se generó una necesidad de apoyo entre los equipos de trabajo de las instituciones, debiendo mejorar los modos de comunicarse, para trabajar en armonía y venciendo obstáculos.

En cuanto a lo personal, ¿sintió cambios de ánimo, angustia, frustración, incertidumbre durante el ASPO?

Pasó por distintos estados de ánimo, desde la incertidumbre de no saber cuanto tiempo se iba a extender dicha situación, sintió miedo y desazón de todo lo que se tenía que trabajar, junto a la tristeza de no poder acercarse a todos los estudiantes y docentes, ya que la desconectividad iba en aumento. Percibió a su trabajo como un “sin sentido”, junto a las respuestas lentas desde el nivel central, encontrándose con sentimientos de angustia y enojo. Pero al momento de ir avanzando y cobrando experiencia esa sensación de “sin sentido” cambió, debido al gran esfuerzo y trabajo desde el grupo docente y directivo, buscando respuestas y soluciones con tiempo.

Si bien los obstáculos están, encontrándose gremios, políticas educativas, falta de eficiencia en la llegada de recursos, pero existiendo siempre la tranquilidad de que iba a haber un plan b para intentar apalea la situación, ya que a la par de salud la educación fue lo más afectado.

Entrevista n°4

Entrevistada: Rocío

Área donde se desempeña: Química-nivel secundario

Cantidad de estudiantes a cargo por curso: 200 estudiantes en total

Escuelas en las que trabaja: Secundaria n° 5, Normal, Secundaria n°9 (extensión) y Secundaria n°10

Antigüedad: 6 años

¿Cuáles fueron los cambios que tuvieron que sumir como docentes al pasar a la virtualidad?

¿Cómo pensaron las nuevas clases a distancia?

¿Tuvo capacitaciones por parte del Estado y/o la institución en la cual trabaja para aprender nuevas herramientas?

¿El Estado brindó cursos para llevar adelante su trabajo?

¿Qué brecha tecnológica se pudo conocer durante este tiempo?

¿Cómo fue el trabajo docente dentro del hogar? Recursos tecnológicos con los que contó, lugar de trabajo, dispositivos compartidos.

Cuando recién comienza la pandemia, lo primero que sucedió fue el tiempo que se tardó desde la dirección general de escuelas/jefatura distrital para brindar indicativas de cómo proseguir en la virtualidad, luego cada equipo directivo programaba de acuerdo a sus posibilidades, llegando a tardar hasta 3 meses en hacerle llegar a los docentes las indicativas.

Como docente, intentó organizarse con el *Classroom*, encontrándose con la cooperación de otros docentes, y el auto aprendizaje de cómo utilizarlo, porque nunca le brindaron una capacitación en cómo manejarse en dicha modalidad.

En su caso una sola escuela realizó una reunión explicativa de cómo utilizar las tecnologías, y luego envió un tutorial para que los docentes siempre tuvieran acceso a la información, en cambio el resto de las instituciones para las que se desempeña como docente, no dio directivas ni capacitaciones de cómo manejarlas, dejando a consideración de cada profesor la organización de las clases, pero nunca dejando de exigir cumplimiento de la función. En su consideración, las escuelas en sí se encuentran desactualizadas, junto a la falta de conocimiento de la modalidad tecnológica por parte de los directivos. Como también así existió el caso de que muchos de sus compañeros, no tuvieron la posibilidad de acceder a dispositivos tecnológicos que le permitieran llevar adelante la nueva modalidad que dio inicio a partir de marzo del 2020.

En su caso se maneja con el celular, y en menor medida con la computadora, comentando también que existieron casos de docentes a los cuales dicha “realidad tecnológica” los sobrepasó.

Ella realizó el profesorado en Tandil, y en su trayectoria como estudiante tuvo la posibilidad de verse beneficiada con la computadora de Conectar Igualdad la cual era entregada por el gobierno a todas las escuelas e institutos terciarios de gestión públicos. Durante aquel período con muchos docentes utilizaron las plataformas digitales, en las cuales tenían que subir los trabajos, cuestión la cual le brindó mayor facilidad para adaptarse a la virtualidad de la pandemia e ir intentando buscar métodos que logran que sea más llevadera tanto para ella como docente como para los estudiantes.

¿Cómo fueron ajustando los métodos de trabajo en base a las respuestas de los estudiantes?

Percepciones sobre la actitud, participación y adaptabilidad de los estudiantes frente a las clases no presenciales. ¿Qué aspectos debieron ser reforzados?

¿Qué dificultades percibió u observó por parte de los alumnos ante la nueva modalidad?

¿Hubo seguimiento de cada estudiante?

¿Hubo alguna experiencia que sirvió para generar un cambio en su manera de trabajar?

¿Qué diferencias existieron entre el primer semestre y el segundo? ¿Mejóro o empeoró el compromiso, la dedicación y la comunicación entre docentes y estudiantes?

A rasgos generales, en su caso, el *Classroom* no le dio resultado, se encontró con dificultades por parte de los estudiantes para adaptarse a la plataforma, debiendo acceder a brindar su teléfono personal para que les hagan preguntas o a través de los grupos que tenía con cada curso o de manera particular; ciertos docentes se rehusaron a brindar el mismo, buscando no sentirse tan invadidos. El haber brindado un teléfono particular, dio lugar a que los estudiantes mandaran mensajes a cualquier hora, llegando a depender el día del teléfono, ya que consideró que era la única manera de mantener un contacto “estrecho” para con los estudiantes, decidiendo este año poner límites y horarios al área laboral. Tenía con un grupo por cada grupo de alumnos, uno por cada escuela, y entre docentes de un mismo curso.

Después de la segunda mitad del año, en una escuela particular, se implementó el uso del *Drive* sugiriéndose desde la institución trabajar entre docentes, como “parejas pedagógicas”, para subir un trabajo mensual que abarquen diversas materias que estuvieran relacionadas entre sí. Este trabajo colaborativo entre docentes durante la presencialidad no se hubiese podido realizar, debido a la diferencia horaria que tienen entre los mismos profesores de un mismo curso.

En el caso de los cursos que no utilizaron el *Drive*, como por ejemplo la secundaria 9 cuyo grupo era más reducido se pudo trabajar chico por chico, pero con el curso mayoritario como es el Nacional que tenía 44 estudiantes, fue más complejo primero por la cantidad y después porque muchos no tenían la accesibilidad a dispositivos e internet. La brecha digital se encontró, en el caso de que muchos estudiantes el único dispositivo que tenían era un celular, el cual muchas veces era prestado, como también el no tener internet, debiendo utilizar los datos, cuando tenían. También implementó las llamadas de *WhatsApp* grupal, pero tampoco resultaron, porque no tenían como acceder a la misma; para quienes podían acceder a la llamada, la aprovechaba para explicar en papel determinados temas puntuales, y luego mandar videos explicativos o audios. La enseñanza en sí, fue muy dificultosa en una materia tan práctica como lo es Química, no logrando que los estudiantes pudieran aprender, aunque sea contenidos mínimos del diseño curricular.

Esta nueva forma de dar clase, nos llevó a una revisión absoluta de nuestra práctica: revisión de objetivos, expectativas de logro, revisión de contenidos, aprendizajes, tipos de estrategias y recursos empleados. La mirada se centró en lo igualitario, ‘los aprendizajes Irrenunciables o No negociables’ aquello que los jóvenes y adultos de cada año, deben saber si o si, o lo dicho de otra forma ‘los aprendizajes correspondientes a cada año que los estudiantes no deben dejar de saber, ya que son fundamentales para esa etapa de su vida’

Desde la escuela se insistió en el hecho de recordar, de que si bien todos pasaban los contenidos los tenían que ver y realizar, y para quienes no lo hicieran, deberían realizar el tramo de reforzamiento de los contenidos que comprendía noviembre, diciembre, febrero, marzo y abril.

En cuanto a la asistencia, a principio de año hubo una conexión masiva, pero a muchos estudiantes la virtualidad los sobrepasó, existiendo casos de negación hasta desde la familia.

Si bien los cambios eran plasmados semana a semana, no prevee que durante el 2021 haya grandes modificaciones o mejorías en el sistema.

¿Qué cambios o que planificación se prevé para el 2021, la “nueva normalidad”?

¿Tuvo más tiempo preparando las actividades escolares en el contexto de pandemia que en situaciones de normalidad?

¿Hubo alguna experiencia que sirvió para generar un cambio en su manera de trabajar?

Para el 2021 la falta de insumos es algo muy notorio para la nueva “normalidad”.

Otro de los puntos que marcó fue la necesidad de reformular las clases ya que cada materia se reduce la carga horaria a la mitad, los estudiantes sólo van a estar 90 minutos en la escuela

La idea es aprovechar la presencialidad para explicar lo práctico y dar lo teórico para la casa. Ya que la cuestión de la virtualidad demanda más tiempo en planificación y preparación que la presencialidad.

Para este año planea no usar el Classroom pero sí, el envío de actividades por mail porque le sirvió para la organización y el reconocimiento de cada alumno. Implementando también una vez cada dos semanas un zoom o una video llamada para mantener el mínimo contacto que la nueva presencialidad permite. Como también un cambio en la modalidad de trabajo, yendo a lo concreto, utilizando las conexiones virtuales o para corregir o despejar ciertas dudas.

En cuanto a lo personal, ¿sintió cambios de ánimo a medida que iba transcurriendo el aislamiento?

Al principio hasta que pudo organizarse, fue un momento de mucho estrés y ansiedad, aumentando la misma a lo largo del año, debido a que dicha modalidad le demandaba mucho más de lo “normal” no pudiendo dedicarle tiempo a su familia, generando situaciones de confrontación, desagrado y tristeza.

Entrevista n°5

Entrevistada: Florencia

Área donde se desempeña: Historia

Escuelas en las que trabaja: Escuela Secundaria n°6 y Programa ATR

Antigüedad: No está en el listado oficial- no tiene

La docente recientemente recibida, comenta su problemática para ingresar al sistema/ listado oficial durante el año 2020, debido al manejo de designaciones online que se implementó durante la pandemia, comentando lo siguiente:

Los APD comenzaron a mitad de año, cuando generalmente los actos públicos empiezan en marzo, muchas de las horas que salieron a designación fueron las de FINES, escuelas de Cacharí, Chillar y Ariel, tomadas por docentes quienes en la presencialidad no lo hubieran podido hacer porque no les da el tiempo para salir de una escuela y entrar a los 10 minutos en la institución de otra localidad dentro del mismo partido.

Al no poder tomar horas, llegando fin de año, se inscribe en el programa ATR creado por el estado (el cual implicaba la re vinculación de alumnos que durante el ciclo lectivo virtual no habían tenido conexión con la escuela o había sido entrecortada) Cuando comienza a llevarse a cabo dicho programa, se encontró con varios problemas como de conectividad, la falta de internet, ausencia de dispositivos tecnológicos para cada uno de los chicos de una familia, muchos de los padres que tenían un dispositivo trabajaban y no podían dejarle el teléfono al hijo/a para que puedan conectarse. Para esos casos, la escuela ya contaba con un relevamiento de quienes tenían conectividad y quienes no, entre otras problemáticas. Para intentar eliminar esta brecha de oportunidades de acceso a la educación, el estado envió cuadernillos que abarcaban contenidos mínimos, de primer grado a sexto año de secundaria, en los que se encontraban todas las materias, actividades días por día y semana a semana.

Otros colegios optaron por el uso de una página web en la cual se encontraba un *classroom* que abarcaba todos los cursos y materias de todos los niveles, y el uso del WhatsApp como medio de comunicación

Lo que mayormente se intentó preservar en las escuelas públicas fue la privacidad de las familias.

¿Hubo capacitaciones por parte del Estado y/o de la institución sobre las nuevas tecnologías?

Las capacitaciones que hubo, salieron a principio de año por parte del Ciie, las cuales abarcaban el cómo manejar las aplicaciones, dichos cursos tenían un cupo, no pudiéndose anotar todos los docentes, manejado por regiones, o sino también tenías la opción de acceder a cursos pagos, pero de cuya cuota se tenía que hacer cargo el docente. Desde su punto de vista, la mayoría hizo lo que pudo.

Un gran porcentaje de docentes fueron aprendiendo sobre la marcha del aislamiento, desde el “coraje” mediante tutoriales, o sino también existió el caso de una minoría que ya manejaba dichos recursos o el uso del teletrabajo. En conclusión, se encontraron docentes jóvenes que no manejan la tecnología, porque no es de su interés, y también la existencia de docentes mayores, que ni siquiera manejan un mail, porque “no lo consideran necesario”.

Desde su lado personal, la pandemia le sirvió para hacer un montón de cursos, como también anotarse e iniciar una licenciatura en historia, en la UNICEN. Realizando cursos del Infod (Instituto de Formación Docente Nacional), el cual cuenta con cupos, o limita el acceso a esos cursos para docentes en ejercicio, cuestión la cual ella no los pudo realizar porque no se encontraba ejerciendo oficialmente en ese momento. Uno de los que realizo fue el curso de Educación en Entornos Colaborativos destinado a las Cs. Sociales, hecho que le brindó un gran aprendizaje del uso de las tecnologías y aplicaciones y otro específicamente de Historia llamado Genocidio del Siglo XX.

Para poder entrar como ATR no tenías que tener cursos a cargo, destinado a incluir a la docencia a los docentes sin trabajo, a los que habían perdido muchos módulos o estudiantes de 3er y 4to año de los profesorados, mediado por el equipo directivo y orientación docente, buscando realizar un trabajo colaborativo. Cada ATR tenía 6 estudiantes, el primer contacto lo hacía con la institución, luego la primer reunión personal se realizaba con el coordinador de cada ATR y luego la labor era solo del ATR, quien debía lograr la re vinculación. Ella se encontró con casos de chicos que se habían dedicado a trabajar en el campo y no podían

volver a la ciudad, familias negadas a la “ayuda”. En el caso de los estudiantes que no lo hicieron, su re vinculación va a depender del trabajo del equipo para conectarse, debiendo realizar el periodo de revinculación que arrancó en febrero hasta el arranque del ciclo lectivo, intentando enseñar contenidos prioritarios, los cuales fueron presentados por parte de nivel central a fin de año, es decir, en dos semanas se intentó enseñar lo que se debería haber visto en 9 meses.

Su tarea implicó comunicarse con las madres, ir a la casa, tocar timbre, quedarse en la puerta, se intentaba averiguar e indagar que materias dejaron de hacer, el porqué de dicha desvinculación, explicar como entrar a la página de la escuela (desde su punto de vista, por parte la escuela se dio el lugar a la confusión del que la labor del ATR era de docente particular, pero en realidad era ser nexos entre la institución y el estudiante, e ir haciendo el seguimiento). Según su experiencia, los estudiantes no se encontraban totalmente incomunicados, sino que no lo hacían o por falta de tiempo, interés, entre otras cuestiones. Con los chicos que ella pudo trabajar, de los 4 que aceptaron la intervención de dicho docente, logró la revinculación de 3, debiendo informar la situación de cada uno de los estudiantes, qué acuerdos tenía con los mismos, en qué condiciones vivían etc. Las actividades que quedaron sin hacer en ese período de trabajo, les quedaron pendiente para hacerlo con sus docentes en la presencialidad, siempre y cuando las escuelas tengan las condiciones dadas para volver al aula. La nueva presencialidad o “normalidad” es un trabajo que se va ir dando semana a semana, porque muchas veces un día llega una resolución y a la semana siguiente llega otra totalmente diferentes.

En la mayoría de las escuelas públicas, no se realizó ninguna inversión desde el estado para solucionar los problemas edilicios de las instituciones. La mayoría de dichas escuelas cuentan con cooperadoras que tienen un mínimo de fondos no pudiendo subvencionar todos los gastos que la misma demanda. Como tampoco considera probable que se pueda sostener en el tiempo la presencialidad, ya que no envían los insumos de protección necesarios para llevar adelante las mismas. Desde su punto de vista los docentes y los estudiantes son los “rehenes” de cuestiones políticas.

Comentaba también que le pasó que con familias más humildes que por ahí sus papás no tenían el secundario completo y desconocían los contenidos que estaban estudiando los hijos no podían ayudarlos con sus tareas diarias o lo que cada docente les propone realizar. En ese

sentido fue más difícil aún poder llegar, vincular y conectar con los estudiantes porque no tenían a quién acudir para que pueda ayudarlos y guiarlos en dar respuesta a las propuestas planteadas.

Desde la comunidad hacia los docentes secundaria hay mucha violencia instaurada, desde el menosprecio, el desprecio, siendo los mismos la cara visible de la institución para la cual trabajan, es decir el frente de batalla, debiendo adaptarse a los cambios constantes que bajan desde provincia.

Entrevista n°6

Entrevistada: Daniela

Área donde se desempeña: Historia- Ciencias Sociales

Cantidad de estudiantes a cargo: 217 en total

Escuelas en las que trabaja: Escuela Secundaria N°1 Elisa V De Ramongassie y Escuela Secundaria 12 - Extensión rural

¿Cuáles fueron los cambios que tuvieron que asumir como docentes al pasar a la virtualidad?

¿Cómo pensaron las nuevas clases a distancia?

¿Cómo fue la nueva estrategia y método para el reacomodo de las actividades virtuales?

¿Cómo fueron ajustando los métodos de trabajo en base a las respuestas de los estudiantes?

¿Qué brecha tecnológica se pudo conocer durante este tiempo?

¿Qué dificultades percibió u observó por parte de los alumnos y la familia frente a la nueva modalidad?

Percepciones sobre la actitud, participación y la adaptabilidad de los estudiantes frente a las clases no presenciales.

¿Cómo fue el vínculo con las familias?

La virtualidad le costó muchísimo, ya que no es de usarla mucho, pero se dio cuenta de que es un

recurso sumamente necesario. Al principio y al considerar que eran solamente 15 días se manejaron mediados por los preceptores, dejando actividades impresas para que los estudiantes pudieran realizar en esa ausencia, en la medida que los días de aislamiento se iban extendiendo, procedieron a buscar nuevos canales alternativos, brindando en principio un *mail*, pero en la medida que se fueron dando cuenta que dicha vía no funcionó comenzaron a brindar sus números de teléfono para comunicarse por *WhatsApp*, se quiso intentar el *Classroom* y *zoom*, pero no fueron herramientas a las que todos pudieran acceder, optando por armar grupos de *WhatsApp*, pero no logrando tener respuestas de todos los estudiantes. En una escuela se mediaba la actividad por los preceptores, pudiendo hacer consultas libremente y en otra armó un grupo de *WhatsApp*, habiendo acordado encontrarse un día a determinada hora mediado por audios para resolver las actividades. Lo que se buscó al principio fue que las familias se vean involucrados en la educación de sus hijos, pero una vez que volvieron a trabajar los chicos no podían resolver todo solos, siempre buscando empatizar con los padres ya que no tenían la obligación de tener el conocimiento de todas las materias y sus realidades, es por eso que buscó múltiples maneras de poder llegar a todos. Las actividades estaban destinadas a realizarse en 15 días, en ese lapso los estudiantes podían realizar cuanta consulta quisieran y en el encuentro vía *WhatsApp* corregirla y despejar dudas, resolver juntos.

En la mayoría de los casos, siempre mediado por los preceptores, se acordó con aquellos padres que tuvieran un único dispositivo para la conectividad un determinado horario, para que nadie se perdiera la clase, aun así, brindando dichas posibilidades, existieron casos de alumnos que tampoco se conectaban, teniendo o no la posesión de un dispositivo, porque “no se los podían obligar”, intentando comunicarse con los padres para que realicen las actividades de alguna manera u otra.

¿Qué diferencias existieron durante el primer y segundo cuatrimestre? ¿Mejoro o empeoró el compromiso, la dedicación y comunicación?

El entusiasmo fue decayendo, porque se tenía esa “esperanza” de que la presencialidad volvía. En cuanto a la comunicación que se brindaba desde la nación de que los estudiantes pasaban igual, ella lo consideró como un menosprecio y desprecio a la labor docente, pero más llegando a fin de año y con la nueva directiva de evaluación de los estudiantes, que si

bien pasaban, lo que no habían realizado tenían que seguir una trayectoria acompañada diciembre, febrero, marzo y principios de abril, dando a considerar como si se la llevaran “previa”, lo que de alguna manera hizo que los mismos alumnos “reaccionen” y realicen todo aquello que no habían llegado a hacer. En algunos de sus cursos, notó mayor entusiasmo después de la segunda mitad del año, recordando que la idea era revincularse, compensar aquello que no habían visto, para no “desmotivarlo”.

Algunos de sus estudiantes nunca se vincularon o revincularon con la docente y/o institución, debiendo tener que realizar el apoyo a la trayectoria que se brindó en verano y continua hasta abril. Siempre haciendo acuerdos o mediando con la familia.

¿Cómo fue el trabajo docente dentro del hogar?, ¿sintió cambios de ánimo, angustia, frustración, incertidumbre, etc. durante su trabajo?

¿Tuvo más tiempo preparando las actividades escolares en el contexto actual que en situaciones de normalidad?

¿Qué herramientas adoptarías de la virtualidad para llevarla a la presencialidad?

Empezó de manera entusiasmada, siempre pensando que eran solo 15 días, pero el tiempo pasaba, y no se volvía, costándole organizarse. Sus horarios en la presencialidad son de mañana, teniendo dos módulos a la tarde, pasando esas horas a todo el día, hasta la noche, porque no llegaba a corregir todo, y hacer las devoluciones personales. No encontrando un límite entre lo personal y laboral.

Luego de las vacaciones de invierno, decidió conectarse y preparar clases durante las horas correspondientes a la presencialidad, y en el resto del día corregir aquello que le iban mandando, como las tareas que entregaban los estudiantes dentro de la escuela, pero no estar conectada todo el tiempo, porque la “saturó”. Por momentos se sintió muy angustiada, debiendo reducir contenidos, armar trabajos prácticos que en la presencialidad no hubiera hecho, teniendo en cuenta que el grupo de estudiantes es una comunidad muy heterogénea y que no todos aprenden de la misma manera, brindándoles tiempo para leer y que se lleven un aprendizaje significativo de la materia.

Desde su percepción considera necesario la vuelta a la presencialidad, aunque sean 45 minutos para poder hacer una resocialización con los estudiantes y no perder el contacto.

El aprender a usar un procesador de texto, le brindó la posibilidad de “desterrar” la carpeta, planeando aplicar para este año la entrega de las actividades de manera virtual, al igual que la lectura de los textos. Como también replantearse su rol como docente, buscando reforzar la oralidad y el pensamiento crítico para con los contenidos junto con la articulación de materias, ya que sirve para que los estudiantes le encuentren un sentido a ese contenido que ven en la materia.

La desigualdad fue otra de las cuestiones que quedó a la vista de todos, más allá del conocimiento de que hay una desigualdad en cuanto al acceso al derecho a la educación, lo que hizo esta situación fue el dejar a la vista de todos la realidad educativa.

Entrevista n°7

Entrevistada: Fernando

Área donde se desempeña: Artística

Cantidad de estudiantes a cargo por curso: 21

Escuela en las que trabaja: Secundaria n° 10

Antigüedad: 3

¿Cuáles fueron los cambios que tuvieron que asumir como docentes al pasar a la virtualidad?

¿Cómo pensaron las nuevas clases a distancia?

¿Qué problemas tuvieron a lo largo del año, cuales pudieron solucionar y cuales no?

¿Qué brecha tecnológica se pudo conocer durante este tiempo?

¿Cómo fue la nueva estrategia y método para el reacomodo de las clases virtuales?

¿Cómo fueron ajustando los métodos de trabajo en base a las respuestas de los estudiantes?

¿Qué dificultades percibió por parte de los alumnos y la familia frente a la nueva modalidad?

Percepciones sobre la actitud, participación y la adaptabilidad de los estudiantes frente a las clases no presenciales.

Lo primero que tuvo que cambiar fue la forma en que se enviaban las actividades debiendo bajar el nivel del contenido pedagógico a impartir, no sólo por los impedimentos que la virtualidad implicaba, sino que fue solicitado por la misma institución y familias, como para poder mantener el vínculo con el estudiante y que no se genere una desvinculación, realizaba

actividades simples que se puedan resolver de una semana a otra. La cuestión en sí fue un “ir viendo” semana a semana que hacer con las clases.

Una de las principales problemáticas con las que se encontró al comenzar la virtualidad, fue la carencia de posibilidades de conexión por parte los alumnos, ya que había optado utilizar una página en la que los estudiantes debían acceder para obtener la actividad y en ese momento quedó demostrada dicha ausencia de dispositivos.

En el caso de esta secundaria la preceptora armó un grupo de *WhatsApp*, para aquellos docentes que quisieran participar, junto a los estudiantes y algunos padres, en el cual se cargaba las actividades del curso, para que el acceso a las mismas sea más fácil y sin la necesidad de requerir tantos recursos tecnológicos.

¿Qué diferencias existieron durante el primer y segundo cuatrimestre? ¿Mejóro o empeoró el compromiso, la dedicación y la comunicación con los docentes y los estudiantes? ¿Se lograron crear hábitos durante el aislamiento?

El primer cuatrimestre fue un poco más activo, con mayor participación por parte de los estudiantes y de las familias, antes del receso hubo solamente 12 de 21 alumnos, realmente comprometidos con la escuela y con una clara presencia de las familias, pero luego de las vacaciones de invierno solamente 7 de esos 12 se comprometían con las actividades. Los 14 restantes nunca se vincularon con la institución.

En cuanto a la institución, la misma brindó indicativas de cómo proceder con las actividades que se les brindaban a los estudiantes. En abril los directivos pidieron que no se enviaran ni siquiera videos, ya que al no saber si todos los estudiantes tenían internet, se les aconsejó mandar la actividad en PDF a una fotocopidora, para que los padres vayan a fotocopiarlo, como también, para aquellas familias que no podían pagar las fotocopias, tenían la posibilidad de retirarlo en la escuela al momento de ir a buscar el bolsón de alimentos.

Con la nueva modalidad, la entrega de la misma actividad, era tardía, habiendo muy poco vinculo entre docente-estudiantes, notando de esa manera qué familias/ estudiantes estaban realmente involucrados y comprometidos.

Algunos de sus estudiantes se encuentran viviendo en el Hogar Buen Pastor, cuyo tutor es el directivo de la institución, quien se debería encargar de entregarle el material al estudiante, muchas veces el mismo docente le llevaba la actividad a la puerta del Hogar, pero jamás recibió una respuesta por su parte, sintió como que su materia fue menospreciada.

Una vez implementada la modalidad de dejar la actividad en fotocopidora, algunos alumnos la realizaban y luego les mandaban la foto de las mismas, pero nunca entregadas a tiempo. También utilizó audios de *WhatsApp* para realizar las devoluciones y los “*feedback*” con los alumnos.

En cuanto a lo personal, ¿sintió cambios de ánimo, angustia, frustración, incertidumbre u otros durante su trabajo?

Fue difícil, si bien como docente aprendió a utilizar diferentes herramientas digitales, y las diferentes formas que se puede enseñar una materia como la artística, pero a la par se sintió solo, y sin apoyo de la institución y del estado.

Las capacitaciones estaban, existieron, pero no le daba el tiempo para poder realizarlas, dada la dedicación extra que demandaba la preparación de una clase adaptada al ASPO y a sus estudiantes. Su principal foco de atención se basó en el no perder el vínculo relacional socio-afectivo con los estudiantes, y que lo poco que vieran lo pudieran aprehender. Fue un desafío personal como docente y persona.

Para la segunda mitad del año y con la baja de respuestas por parte de los alumnos y familias, se sintió decepcionado y frustrado como docente, repreguntándose que estaba haciendo mal. Sumado a que desde la institución le insistían que más que brindar conocimientos, tenía que intentar mantener el vínculo relacional y socioafectivo con los estudiantes. El rol de docente pasó a ser un apoyo más bien emocional mas que enseñanza-aprendizaje.

Según el balance que realizas, positivo y/o negativo, tomas herramientas para aplicarlas a la nueva presencialidad, y la normalidad del 2021.

El mayor problema que se va a presentar es la falta de recursos tecnológicos dentro de la institución, ya que existen un montón de opciones y medios para aprender digitalmente, pero imposibles llevarlos a la práctica sin esos insumos.

Su trabajo se vio limitado en ese sentido principalmente, por ejemplo, un trabajo online, no podían realizarlo porque no tenían internet. Optando por usar los contenidos que se encontraban en el abc pero buscando hacer una transposición didáctica, cuyas explicaciones sean aún más detalladas y claras, enviadas mediante audios, para que los chicos no se encuentren ante mayores dificultades y lo puedan realizar.

En cuanto a los estudiantes que nunca se conectaron, el encargado de buscar esa re-vinculación es el equipo pedagógico, quienes deberán realizar seguimiento para conocer de manera más profunda el contexto social en el cual viven los mismos, e intentar brindarles opciones para que se vinculen de alguna manera u otra con la escuela.

Entrevista n°8

Entrevistado: Matías

Área donde se desempeña: Matemáticas

Cantidad de estudiantes a cargo por curso: 12

Escuela en la que trabaja: Escuela Secundaria n°12 - Zona Rural - Segundo año y tercer año secundaria

¿Cuáles fueron los cambios que tuvieron que sumir como docentes al pasar a la virtualidad?

¿Cómo pensaron las nuevas clases a distancia?

¿Qué dificultades percibió u observó por parte de los alumnos y la familia a la nueva modalidad?

¿Qué brecha tecnológica se pudo conocer durante este tiempo?

¿Cómo fue la nueva estrategia y método para el reacomodo de las clases virtuales?

¿Cómo se fue ajustando los métodos para el reacomodo de las clases virtuales?

¿Cómo fueron ajustando los métodos de trabajo en base a las respuestas de los estudiantes?

En si cambió todo, la forma y el método de enseñanza. Su grupo de estudiantes, al vivir en zona rural, tienen escaso acceso a internet, no pudiendo conectarse a un *zoom* o un *meet*, se manejó armando un grupo en *WhatsApp*, y mediante audios explicaba las actividades junto a su desarrollo, o sino podían acceder al material por medio de cuadernillos que el docente armó, y se los envió mediante PDF a ese mismo grupo. La devolución o cuestiones propias de

cada uno las hacía a cada estudiante por privado. Adaptándose a la costumbre de uso de cada uno de los estudiantes, es

decir, ya que no manejaban mail, prefirió el uso de *WhatsApp*.

En principio la idea fue presentar la clase los lunes (día de clase) dándoles hasta el jueves (segundo día de clases) para realizar la entrega de las mismas realizadas, tanto martes y miércoles los mismos estudiantes realizaban las consultas, y de la misma manera los jueves enviaba nuevas actividades, dándoles tiempo hasta el lunes para realizarlas.

El grupo de *WhatsApp* lo ideó para que los alumnos plantearan sus consultas, y no se pierda el vínculo docente-estudiante, y estudiante-estudiante. Aunque el horario de respuestas era todo el día, todos los días.

¿Cómo fue el contacto con las familias de los estudiantes?

¿Cómo fue el apoyo y la vinculación de la institución?

En principio, el primer contacto lo realizó con las familias, (padres, hermanos, quienes estuvieran a cargo), quienes se encargaron de autorizar el contacto por privado con los estudiantes; muchos de dichos familiares accedieron a participar del grupo de *WhatsApp* que se tenía con el grupo de estudiantes. Desde el equipo pedagógico, hicieron un seguimiento personalizado de quienes respondían y quienes no, quienes se vinculaban y quienes no.

Algunas familias se involucraron mucho en la educación de los chicos, o incorporándolos al grupo o mandando por privado para ver como iban los estudiantes, otro grupo de padres no pudo involucrarse, desde el “no entiendo la materia”, “no puedo hacer nada para ayudarlo” “no quiere hacer nada y no puedo obligarlo”, etc. En el caso de los chicos que no tenían vinculación se avisaba al gabinete pedagógico, el cual era el encargado de comunicarse con los padres, en caso de no obtener respuestas positivas, la justificación era o porque no tenían memoria en el teléfono o no podían pagar las fotocopias, intentando la escuela re-vincular a los estudiantes, haciendo la entrega de las fotocopias de las actividades junto a la entrega de los bolsones de alimentos que eran una vez al mes o se acordaba una reunión en la institución. En un caso en particular de un estudiante que quiso abandonar, la escuela misma se encargó de citar a los padres para que dicha situación no suceda. Desde el equipo, se le

solicitó al docente la creación de un cuadernillo con los contenidos del año, debiendo el estudiante realizarlos y entregarlos a fin de año.

La entrega de las actividades podía ser mediante fotos, o en caso de no poder realizar las mismas, las entregaban en papel en la escuela, y el equipo mismo se encargaba de subir a un drive las fotos de dichas actividades.

¿Tuvo más tiempo trabajando/preparando las actividades escolares en el contexto actual que en situaciones de normalidad?

¿Qué problemas tuvieron a lo largo del año? ¿Cuáles pudieron solucionar y cuales no?

Si, estuvo más tiempo preparando actividades y corrigiendo, encontrándose como su mayor limitante el no poder hacer video-llamadas, reduciendo a un audio de *WhatsApp* la posibilidad de comunicación.

Debido a su lugar de residencia, la conectividad de los alumnos es algo que no se pudo solucionar, y es algo que a corto plazo tampoco se pueda encontrar una opción viable, como también existieron casos de que la señal del teléfono tampoco llega a sus casas, teniendo una velocidad muy lenta de telefonía, encontrándose limitado en cuanto a la cantidad de material que podía enviar. Es decir, existió una empatía por parte del docente para con los estudiantes y para con las familias de los mismos.

¿El sistema educativo estaba preparado para implementar nuevos métodos y estrategias vinculadas a las tecnologías digitales?

¿Contaron con la formación necesaria para implementar nuevos métodos y estrategias vinculadas a las tecnologías digitales? Capacitaciones por parte tanto del estado y/o la institución, para aprender nuevas herramientas.

El sistema no estaba ni está preparado para la implementación de los nuevos métodos, el ciclo virtual del 2020 fue algo que se tuvo que preparar “sobre la marcha”, lo que sí resalta fue la entrega de netbooks y equipos a las escuelas, que se hicieron hace algunos años, pero la infraestructura de las mismas no está preparada para que funcione bien, pero por lo menos

existe la conectividad que funciona a medias y el personal docente se encuentra capacitado para manejar un drive.

Durante el año, no existieron capacitaciones de como manejarse con las TICs, pero las capacitaciones existen durante el ciclo lectivo, las mismas ofrecidas por el estado, algunas siendo obligatorias y otras no, o sino accediendo a capacitaciones pagas para quien tenga la posibilidad de págalo-

Muchos de los docentes no sabían como manejar la tecnología, pero se esforzaron, otros directamente se negaron a capacitarse y esforzarse y otros tantos ya tenían un conocimiento.

¿Qué diferencias existieron entre el primer cuatrimestre y el segundo? ¿Mejoró, o empeoró el compromiso, la dedicación y la comunicación entre los docentes y estudiantes? ¿Se lograron crear hábitos durante el aislamiento?

Durante el primer cuatrimestre, pudo trabajar bien, sus estudiantes respondían, tarde o no, pero lo hacían, dadas las posibilidades de su virtualidad. A partir del regreso de las vacaciones de invierno el compromiso decayó, solamente 3 de los 12 siguieron el ritmo de entregar las actividades a tiempo, pero el resto se fue retrasando, algunos no entregaron todas las actividades, en si hubo un desgaste en la voluntad, dado el aislamiento y todo lo que conllevó, desde lo emocional y lo económico, ya que muchos tuvieron que trabajar a la par de la familia.

En un balance que se pueda realizar, ¿qué aspectos positivos se pueden rescatar de la virtualidad?

¿Se pueden adoptar algunas de las herramientas digitales para el regreso a la presencialidad?

Si, hay muchas herramientas que se pueden tomar, como la tecnología dentro del aula, el trabajo colaborativo en un drive, mediante videos, o búsquedas en la web, las cuales se deberían aplicar, ya que sirve para la dinámica de grupo. Por ejemplo, un trabajo en grupo lo pueden ir haciendo en un drive, y el docente tiene la posibilidad de hacer seguimiento de quien se suma, quien trabajó, logrando un vínculo externo a la escuela.

En cuanto a lo personal, ¿sintió cambios de ánimo, angustia, frustración, incertidumbre, u otros durante su trabajo? ¿Qué cambios generó en vos como docente, desde lo positivo y lo negativo, que debería cambiar de eso negativo? ¿Qué rescatas para implementar en el año y que solución brindaría a aquellas problemáticas que fueron surgiendo?

¿Cómo fue el trabajo docente dentro del hogar?

¿Fue un año perdido?

Al principio, implicó mucho el estrés que llevo adaptarse a la virtualidad, estando pendiente las 24hs a la respuesta de los estudiantes, o de las clases, hasta que logró adecuarse adentro de su casa y logró adaptar los tiempos de las clases a su vida para que no le demande todo el día.

La frustración la encontró a fin de año cuando tuvo que completar las actividades, y se encontró con el hecho de que muchos de los estudiantes no habían alcanzado los contenidos mínimos y era condicionarlo a que no aprobara, como tampoco era una responsabilidad del estudiante porque existió una brecha digital implicando no poder acceder a las actividades, o que tuvieran que trabajar en el campo con la familia. Para con sus estudiantes, realizó devoluciones personalizadas, y explicitadas de cada uno sobre que contenidos no pudo aprender y qué tiene que reforzar en el ciclo lectivo del 2021.

Lo positivo que rescata fue que pudo implementar las tecnologías y las TICs, que ya venían intentando implementar en la presencialidad, pero nunca había sido un hecho fluido, aprendiendo los estudiantes a manejar los recursos como un PDF, fue un sistema de enseñanza aprendizaje retroalimentado de como manejarse que poder implementar y que no, tanto docentes como estudiantes. Intentó fomentar el uso de los procesadores de textos. En cuanto a lo negativo, fue el hecho de que dichos estudiantes no contaban con las herramientas tecnológicas como para que el docente pudiera despejar de una manera más explícita las dudas que iban surgiendo, si bien el vínculo estaba, pero no era completo.

Desde su punto de vista, considera que la presencialidad es fundamental, pero la virtualidad se debería aplicar adentro del aula, ya que facilitaría todo el proceso de enseñanza-aprendizaje, pero en sí no están dados los recursos como para que se lleve a cabo

su uso. Como tampoco tienen el hábito de usar la computadora, porque están acostumbrados a sentarse en un aula abrir la carpeta y listo.

Según su punto de vista, no fue un año perdido, pero tampoco se pudo avanzar en los contenidos

como en la presencialidad, planteándose la posibilidad de reforzar todo aquello perdido durante el ciclo 2021. Cada docente se dedicó a detallar que contenidos deberían reforzar, si necesita apoyo del gabinete, o apoyo paralelo de otro profesor, de cada caso en particular estaban al tanto tanto el equipo directivo como los docentes.

Entrevista n°9

Entrevistada: Victoria

Área donde se desempeña: Practicas del lenguaje y literatura

Cantidad de estudiantes a cargo por curso: 150 aproximadamente (7 cursos, entre 20 y 30 por curso)

Escuelas en las que trabaja: Escuela Normal Superior “Bernardino Rivadavia”, Escuela Secundaria Agraria y Escuela de Educación Técnica N°2 “Vicente Pereda”

Antigüedad: 12 años

¿Qué cambios tuvo que asumir como docente en el paso a la virtualidad?

¿Cómo se pensaron las nuevas clases a distancia?

¿Cómo fueron las nuevas estrategias y métodos para el reacomodo de las clases virtuales?

En un primer momento, optó por enviar las actividades en formato papel-escrito, utilizando la plataforma *drive* de cada de las escuelas, cada una de las actividades estaban redactadas en primera persona, como si la misma docente estuviera hablando, para que no sea tan impersonal, dicho sistema se mantuvo hasta después de las vacaciones de invierno.

La mayoría de los estudiantes devolvían las actividades realizadas muy fuera de fecha. El caso de la escuela Agraria fue diferente ya que se manejó, dos meses mediante *drive*, y luego se mantuvo dicho formato sumándole las clases mediante *zoom*, para mantener una continuidad pedagógica, obteniendo una buena respuesta por parte de los estudiantes.

En el Normal, las clases via *zoom* eran una a la semana, se empezaron a aplicar luego de las vacaciones de invierno cuya asistencia no era obligatoria, las que estaban destinadas a subsanar dudas que los estudiantes tengan. En la secundaria Piloto, los estudiantes directamente se negaron a hacer un *zoom*, ya que “pasaban de año igual”, algunos entregaron

las actividades, pero fuera de termino y otros directamente jamás tuvieron un vínculo. En estas dos escuelas, en caso de que

alguno de los estudiantes tuviera alguna duda le podían mandar a la docente un mensaje por privado en *WhatsApp* y la misma se lo respondía.

Aunque mandaran las actividades tarde, las consideraba igual, si bien desde las escuelas le pedían que enviara un trabajo a realizar cada 15 días, no tomó tan en cuenta cuando los devolvían. Basando las mismas actividades en lo que suponían que eran los contenidos básicos a impartir, ya que desde el gobierno hasta fin de año no dieron la directiva de cuales eran esos temas.

También se encontró con el caso de la nocturna de la Piloto, que mucho de los estudiantes debieron salir a trabajar causa por la cual se retrasaron en la entrega de las mismas actividades, y con esos particulares hacia una charla vía zoom y les despejaba las dudas.

El uso del WP ya lo utilizaba previo a la pandemia, con el consentimiento de las familias de los estudiantes para armar un grupo de WP.

Sus estudiantes, son un grupo muy heterogéneo, ya que algunos respondían a termino las actividades y otros pasaban meses sin devolver las mismas.

Una de las mayores problemáticas con las que se encontró fue la falta de comprensión de textos y los errores de ortografía, optando por armar videos para explicar esas falencias.

¿Qué diferencias existieron entre el primer semestre y el segundo semestre? ¿Mejóro o empeoró el compromiso, la dedicación y la comunicación entre docentes y estudiantes?

Durante la primera mitad del año los estudiantes respondían bien a las actividades, pero los docentes se encontraban todavía “perdidos” en los contenidos a dar, ya que todavía para ese momento se pensaba que post receso invernal se volvía a la presencialidad. En una de las escuelas se pidió explícitamente que se base la educación en la comprensión de texto, y luego reglas de acentuación y tildación, optando por explicar mediante videos debido a la falta de entendimiento de los estudiantes. Pero en sí, hubo una baja de exigencia en los contenidos a dar.

Para el segundo cuatrimestre, arrancaron las clases vía zoom, “animandose” a dar contenidos mas detallados y explícitos.

¿Contaron con la formación necesaria para implementar nuevos métodos y estrategias vinculadas a las tecnologías digitales?

¿Tuvo capacitaciones por parte del Estado y/o la institución en la cual trabaja para aprender nuevas herramientas? ¿El Estado brindó algún tipo de curso para llevar adelante su trabajo?

Por parte de los chicos ellos sabían como manejarse para hacer videos. En su caso personal, tenía un conocimiento previo de cómo manejarse con la tecnología. La primer semana, desde la escuela Agraria, se les envió un tutorial de cómo manejar el *Classroom*, pero del resto de las instituciones no tuvo ninguna comunicación qué usar, como usar las tecnologías y de qué forma manejarse.

En cuanto al uso del Zoom lo fue aprendiendo a la par de sus compañeras de cómo armarlo, cómo invitar, etc., pero siempre desde la iniciativa propia, o buscando tutoriales. Siempre hubo un

aprendizaje y compañía entre docentes.

Otra de las herramientas que utilizó para guiarse, fue el TikTok.

¿Tuvo alguna experiencia que sirvió para generar un cambio en su manera de trabajar?

¿Qué cosas sirvieron y cuales no, y de esas positivas adoptarías parte de las herramientas digitales para cuando vuelvan las clases presenciales?

En cuanto la virtualidad sirvió para incorporar un montón de elementos, el uso del mail, ya lo utilizaba previo al ASPO. Todo lo que se aprendió es conocimiento aprehendido, incorporado.

Ya que desde el Estado no se brindaron capacitaciones de la virtualidad, el aprender a utilizar por cuenta propia, los motivó a incorporarse dentro del mundo tecnológico y lo que el mismo demanda.

En cuanto a lo personal, ¿Sintió cambios de ánimo, angustia, frustración, incertidumbre u otros durante su trabajo? ¿Cómo los mejoró?

¿Cómo fue el trabajo docente dentro del hogar? Recursos tecnológicos con los que contó, lugar de trabajo, dispositivos.

¿Tuvo más tiempo preparando las actividades escolares en el contexto actual que en la normalidad?

Al principio, sintió un estado de ánimo muy bueno, pudiendo manejarse con los estudiantes, y el sentimiento de “patriotismo”, que habrán sido dos meses.

Luego aparecieron los destiempos, la gente empezó a salir, y a romper el aislamiento.

La tercera etapa, fue de abstinencia, y los conflictos intrafamiliares.

Por último, apareció la frustración, el enojo, el estrés, y la saturación de la demanda de todo el mundo. Principalmente le afectó lo emocional y lo psicológico.

Al llegar septiembre apareció el relax de la gente y la ola de contagios.

En su caso, tuvo la suerte de contar con dispositivos tecnológicos que le permitieron llevar adelante la virtualidad. Pero la invasión del hogar fue notorio, ya que las clases las daba desde la cocina de su casa, hasta que pudo arreglar su casa y armarse su escritorio.

Muchos de las desvinculaciones provinieron desde los mismos padres que no querían saber más nada con las tareas, la virtualidad y las demandas del sistema educativo.

Trabajaron mucho mas de lo normal, y el estado no brindó ningún subsidio para abonar internet, ni créditos para acceder a computadoras.

En el 2021, en caso de seguir con la virtualidad, tienen que cumplir horario frente a la computadora dando clases.

Desde su punto de vista, la virtualidad quedó para quedarse, e implementarse en la presencialidad.

Entrevista n°10

Entrevista: Simón

Área donde se desempeña: Cs. Sociales- Construcción y Ciudadanía- Política y Ciudadanía- Trabajo y Ciudadanía – Historia (1° a 5°)

Cantidad de estudiantes a cargo por curso: 120-140 aproximadamente

Escuelas en las que trabaja: Escuela Educación n°7 “Florentino Ameghino” localidad de Chillar y Escuela Secundaria Agraria de Azul.

Antigüedad: 7

¿Cómo fueron los cambios de la presencialidad a la virtualidad?

¿Cómo pensaron las nuevas clases a distancia?

¿Cómo fueron las nuevas estrategias y métodos para el reacomodo de las clases virtuales?

¿Qué brecha tecnológica se pudo conocer durante este tiempo?

¿Cómo fue el trabajo docente dentro del hogar? Recursos tecnológicos, lugar de trabajo etc.

Durante la primer semana, la educación fue caótica, principalmente desde la organización por el lado personal, más que nada en la Escuela Agraria dada la cantidad de estudiantes. Ambas escuelas se organizaron de manera parecida, como docente tenía que presentar cada 15 días una actividad, y luego los preceptores como fue en la Agraria o la directora de la Secundaria n°7 se encargaban de enviárselas a los estudiantes. Intentó trabajar con el mail, pero la mayoría de los alumnos no están habituados a utilizarlo, ya que se manejan principalmente con redes sociales, hizo el esfuerzo de explicarles para que se habitúen al mismo, pero no funcionó. Luego de unos meses de negarse de entregar de su número personal, para no sentir

invadida su privacidad, lo terminó haciendo, para comunicarse de manera más personal con los estudiantes

Se intentó hacer zoom, pero no hubo resultado, eligiendo también las clases asincrónicas, utilizando grupos de *WhatsApps* para enviar las actividades a realizar. Digitalizó el material, y se los enviaba junto a los trabajos prácticos.

También utilizó las audio clases las cuales eran enviadas los días que deberían haber tenido clase, explicando lo mismo que tenían en el material, como para generar un contacto mas estrecho y no se notara tanto la brecha generada por el ASPO.

En la mayoría de los casos de sus estudiantes hubo una brecha tecnológica en cuanto al acceso a computadoras, teléfonos con memoria e internet.

En el caso de los secundarios, encontró presencia de familiares, que se preocupaban por la continuidad pedagógica de los estudiantes.

Para mostrar contenidos o revisar saberes tuvimos que grabar videos breves que ellos pueden ver a su propio ritmo y en momentos en que estén más disponibles para el trabajo educativo. En cambio, cuando necesitamos otro tipo de acercamiento, para ver cómo están, para saber si tienen dudas sobre alguna lectura, audio o video que les hemos enviado, sirve mucho aprovechar el “vivo” de una videollamada o de una interacción telefónica si fuera necesario.

En la Base todos los estudiantes terminaron sus actividades, con altas y bajas, pero logró terminar de dar todo el contenido, a diferencia de la Escuela Agraria, cuyos estudiantes si bien poseen acceso a tecnologías se encontró con estudiantes que se desvincularon y no entregaron más y otros que directamente nunca tuvieron vínculo.

La devolución de las actividades podía ser desde las fotos a las mismas, o explicaciones/desarrollo propio de determinados temas a través de audios mandados por *WhatsApp*.

En el caso de la Secundaria n°7, para fin de año todos los estudiantes se pusieron al día con las actividades, diferente situación pasó en la Escuela Agraria, algunos alumnos nunca se pusieron al día, otros no hicieron las actividades y también existieron casos de chicos que

dejaron, por más de que fuera abierta la entrega de trabajos, es decir, sin fecha, decisión que variaba de profesor en profesor.

También optó por trabajar a la par con otro docente tipo pareja pedagógica, para relacionar las materias y que sea mas dinámico el aprendizaje para con los estudiantes.

En cuanto al trabajo en el hogar, fue muy estresante, desde recibir todos los trabajos juntos para fin de año, el estrés mismo que demandaba preparar las clases, lidiar con las quejas de muchas familias sobre las actividades, problemas de mala conexión y a la par, problemas familiares, como el fallecimiento de su abuelo de quien se hacia cargo, el nacimiento del hijo prematuro y su posterior hospitalización, debiendo trabajar desde el hospital.

Luego de mitad de año, se volvió mucho más natural todo, se generó un acostumbramiento a la digitalización. Muchos siguieron el ritmo, otros bajaron la predisposición, abandonos de carreras y otros intentaron a ponerse al día.

¿Tuviste capacitaciones por parte del estado y/o las instituciones donde trabaja, para aprender nuevas herramientas?

En su caso, ya se encontraba bastante familiarizado con las nuevas tecnologías, pero también incorporó el uso del *zoom* o el *meet*, por ejemplo, en el terciario ya utilizaba una página de internet en la cual cargaba la bibliografía y desde ahí mismo se puede descargar, junto a la utilización de la plataforma de *YouTube* para transmitir las clases.

Se encontró con mucha resistencia por parte de sus colegas para con las nuevas tecnologías, pero considera que es algo que era necesario que sucediera y se incorporaran.

¿El balance en pandemia respecto a la enseñanza fue positivo? ¿Adoptarías parte de las herramientas digitales para cuando vuelvan las clases presenciales?

Desde su experiencia personal, le quedó un insumo muy grande en cuanto material a utilizar como con las grabaciones de las Audio Clases, es una clase guardada brindándole la oportunidad al estudiante de ingresar cuando quiera y tenerlo como insumo material.

Este año va a ser una prueba y ensayo, buscando que quienes no tienen acceso a la conectividad no se le dificulte obtener el material, brindándoselo en papel. Si bien se debe cumplir horario en el año corriente, es necesario utilizar la virtualidad dado que un curso se divide en 2, una semana asiste la mitad y la otra semana la otra mitad, y para no atrasar en contenidos a los estudiantes, analiza armar un *Classroom* en el cual subir la clase presencial grabada para que tengan acceso aquellos que esa semana no les tocaba asistir a la institución.

Más allá de la directiva de la Dirección General de Escuelas sea contener al alumno, y trabajar lo emocional, considera que no debe ser su principal tarea, porque es necesario no dejar de lado la enseñanza de contenidos, es necesario que el estudiante aprenda, poder prepararlo para el mundo al que va a salir, ya que la escuela como institución, hoy en día el sistema no los prepara, condicionándolos a la frustración, en una carrera terciaria, universitaria, mundo laboral o la vida misma. Quien no tenga recursos necesita fortalecer su formación como persona, y conocimiento crítico educativo para poder brindarle una oportunidad en la vida y no sea un sufrimiento el salir al “mundo real”

El sistema mismo lleva a preparar estudiantes ignorantes, no críticos, “regalándoles” el pasar de curso y no lo tomen como algo realmente serio, si no genera aprendizajes significativos, se termina “estafando al estudiante”. Cuando el sistema no hace hincapié en la formación educativa, el estado aumenta la brecha de diferencias sociales, en lugar de ser un elemento igualador, es un lugar condenatorio, quien tiene recursos puede acceder a mejor educación y quien no, hace lo que puede, quien se queda con algo de conocimiento, se lleva una preparación, el resto pasa y termina de la misma manera, intensificándose la situación degenerativa de la educación en la situación del ASPO.

Existieron muchos casos de docentes que se comprometieron, como otros que directamente no se preocuparon, dejando a los estudiantes a la “deriva” porque de todas formas pasaban igual.

En el medio del problema educativo, se encontró con la carencia económica, desde familias que se quedaban sin trabajo, estudiantes mismos que se quedaron sin o tuvieron que salir a buscar para ayudar a la familia o poder subsistir.

Utilizando el zoom como un extra de la materia, siendo no obligatorio, empatizando con todos los estudiantes, y sus posibilidades.

Tampoco fue ordenada la educación, ya que se hizo desde la voluntad de los docentes que querían trabajar y las instituciones que realmente estaban comprometidos, porque desde el estado todas las semanas bajaban directivas nuevas que muchas veces se contradecían entre ellas, generando situaciones de desconcierto y de no saber como proseguir.

Ni siquiera se hizo un relevamiento de qué docentes trabajaron y quienes no, total todos los estudiantes pasaban si o si, y según el sistema el ciclo lectivo del 2020 fue un completo éxito. Desde el lado de los estudiantes también está menospreciada la labor docente, porque si les exigís pasas a ser un molesto, y si no se les brinda contenidos y pasan igual, pasas a ser un copado, pero la educación sirve para preparar al estudiante a la vida y sino lo condenas.

Comentaba que fueron muchos desafíos en simultáneo, sin demasiado tiempo para pensar. Tuvo que accionar de manera inmediata para lograr la continuidad lectiva. El mayor desafío fue el estar conectado 24/7. Esa delgada línea entre sobrecargarse de cosas y separar, estando en el mismo espacio físico, la vida privada y familiar del trabajo. Tener que conciliar los momentos de trabajo que se pudieran cruzar con la cotidianidad familiar. Estar conectado todo el día, corregir, responder mails y consultas hasta los fines de semana inclusive. El hecho de implementar lo virtual y digital en las prácticas creo que fue enriquecedor, fue algo positivo el poder repensar mis clases y buscar estrategias viables con la tecnología.

Entrevista n°11

Entrevistado: Luis

Área donde se desempeña: Cs. Naturales, Biología, Físico Química, Química

Cantidad de estudiantes a cargo por curso: Entre 10 y 20 estudiantes por curso (2 cursos a cargo)

Escuelas en las que trabaja: Escuela Secundaria N°2 “José Hernández. Localidad de Cacharí

¿Cuáles cambios tuvieron que asumir como docentes al pasar a la virtualidad?

¿Cómo fueron pensadas las clases a distancia?

¿Cómo fue la nueva estrategia y método para el reacomodo de las clases virtuales?

¿Qué brecha tecnológica se pudo conocer durante la pandemia? ¿Fue una dificultad para los alumnos y la familia la nueva modalidad?

La particularidad que tiene Cacharí fue el hecho de que mediante la virtualidad no se pudo avanzar en contenidos, debido a la carencia de tecnologías dentro de las familias de los estudiantes. Solo un 30-35% de los estudiantes tenía la posibilidad de acceder a otros medios que no sea un celular, decidiendo la escuela imprimirle los trabajos, y entregárselos que la comunicación-seguimiento sea vía *WhatsApp*, los números de referencia de los estudiantes era de uno de los padres, porque generalmente había un solo teléfono en la familia, pero al tener que salir a trabajar, la comunicación no se daba en el horario de clase, sino más tarde. Siendo el único método por el cual se pudieron comunicar, nunca pudieron armar una *Classroom*, o un *zoom*.

Los trabajos prácticos los enviaba cada 15-20 días, a través de un grupo de WP, junto a videos/ audios explicativos y después se daba un seguimiento personalizado.

¿Contaron con la formación necesaria para implementar nuevos métodos y estrategias vinculadas a las nuevas tecnologías digitales?

¿Tuvo capacitaciones por parte del Estado y/o la institución en la cual trabaja para aprender nuevas herramientas?

Un poco de conocimiento sobre el uso de las tecnologías ya tenía, pero tuvo que buscar determinados tutoriales como para hacer los videos más livianos y no llenaran las memorias de los teléfonos tanto a los estudiantes como docentes que estaban en el grupo.

Ni del estado, ni desde la institución recibió una capacitación de cómo manejar las tecnologías, procedió de forma autodidacta, para instruirse que le permitiera implementar el mejor método para que los estudiantes aprendan y él pueda enseñar. Recién en agosto, septiembre, tuvo una capacitación del Ciie, las cuales estaban destinadas a explicar como funcionan las aulas virtuales, entre otras plataformas, sin poder llevarlo a cabo dentro de la institución para la cual trabaja.

¿Cómo fueron ajustando los métodos de trabajo en base a las respuestas de los estudiantes?

Los preceptores hicieron un trabajo muy personalizado, teniendo un contacto permanente con las familias, o el equipo de orientación mismo se involucraba en el caso de los estudiantes que no respondían, como también al momento en que se les acercaba el bolsón de comida se intentaba hacer la re-vinculación de los estudiantes con la institución.

El mismo como docente al no poder viajar a Cacharí a trabajar, intentó hacer un contacto personal con los estudiantes y acompañarlos en el proceso de vinculación y trabajos, quedando pocos chicos desvinculado, contando con gran acompañamiento de los padres y las familias

¿Qué diferencias existieron entre el primer tramo del año y la segunda mitad? ¿Mejóro, empeoró el compromiso, la dedicación y la comunicación entre docentes y estudiantes?

¿Tuvo más tiempo preparando las actividades escolares en el contexto actual que en situaciones de normalidad?

Existió mejor compromiso desde los estudiantes en el primer tramo. Debido al hecho de la poca organización junto a la incertidumbre que existía en cuanto a la duración del aislamiento, primero se decían 15, después agregando de a 3 semanas viviendo en la pregunta constante del hasta cuando, y así se vivió todo el año. Pero de todas formas pudo trabajar bien, había un ida y vuelta y un ritmo ya generado. Llegando el segundo tramo se notaba el corte de vacaciones, costándoles un poco más ponerse a tono, hubo como un relajo desde los estudiantes, quienes estaban en ritmo siguieron pero aflojando y quienes venían con poca vinculación luego del receso se desvincularon logrando la vinculación de algunos recién para fin de año

¿Cómo fue el trabajo con sus pares, hubo comunicación, ayuda para poder llegar a los estudiantes, cómo fue el vínculo con los estudiantes?

El vínculo entre docentes y con el equipo directivo, fue muy bueno, sirvió para aunar criterios, armar proyectos en conjunto con otros profesores, se brindaron ayuda para armar las clases, se intentó reforzar la comunicación que ya existía entre docentes, para que haya un criterio de contenidos para entre 4°, 5° y 6°.

¿El balance en pandemia respecto a la enseñanza fue positivo? ¿Adoptarías parte de las herramientas digitales para cuando vuelvan las clases presenciales?

Lo principal que tomaría, es mantener el contacto con las familias, considerándolo fundamental, para hacer un seguimiento mas personalizado y el vínculo no sea solo dentro de la escuela, sino que se fortalezca para un futuro.

La virtualidad ya la venían implementando, con fotos de la huerta que tienen en la escuela, y el proyecto para el 2021 es implementarlas para la presencialidad, para compartir videos, explicaciones etc.

Como también el uso del *zoom*, para poder mantener la comunicación en caso de que el docente no pueda viajar a dar clases, que la distancia no sea una traba.

En cuanto a lo personal ¿sintió cambios de ánimo, angustia, frustración, incertidumbres u otros durante su trabajo?

¿Cómo fue el trabajo docente dentro del hogar? Recursos tecnológicos, lugar de trabajo, etc.?

La organización del hogar fue bastante compleja, combinar la familia con el trabajo, y la convivencia. En cuanto a lo anímico era cambiante constantemente, al principio fue bastante optimista, buscando alcanzar los objetivos propuestos, pero al no tener certezas de cuando volvían y la predisposición fluctuante de los estudiantes, también generó frustración. Las cargas emocionales fueron muy grandes, dado el contacto tan estrecho que tenían con la familia y los problemas económicos y las pérdidas de trabajo y como eso afectaba directamente al estudiante como ser humano y en su rendimiento escolar.

Su mayor sustento dentro de la institución fue el trabajo en conjunto con el resto de los docentes y los proyectos que iban armando para no perder el vínculo.

Cuando se supo que en agosto no se volvía, cayó aún más el estado de ánimo, junto con la directiva provincial de que los chicos pasaban igual sin rendir nada, existió una caída en la voluntad, por más que la directora se encargara de explicar de que no era tal como los medios lo planteaban, muchos quedaron en el proceso de reforzamiento de contenidos.

La experiencia de enseñar desde casa no es la misma que genera el contacto y vínculo que da la educación presencial. No por eso debe ser de menor calidad. Aquí es donde juega un papel importante la familia, por eso el vínculo no debe ser sólo con el estudiante, también con la familia. El compromiso es diferente: Uno ingresa a su casa, a su intimidad y los estudiantes a la nuestra (...) El compromiso de las familias, ayudado por el vínculo constante, permitió que el Aprendizaje de algunos estudiantes, fuera de calidad

Entrevista n°12

Entrevistado: Pablo

Área donde se desempeña: Analista en Sistemas- NTiC

Cantidad de estudiantes a cargo por curso: 2 cursos en el Normal (Aprox 67 estudiantes),
1 curso en la Base 7 alumnos.

Escuelas en las que trabaja: Escuela de Educación Secundaria N°5 “Esteban Echeverría”
(Ex Normal) y Escuela de Educación Secundaria N°7 (dentro de la Base Arsenal Azopardo)

Antigüedad: 34 años

¿Cuáles cambios tuvieron que asumir como docentes al pasar a la virtualidad?

¿Cómo pensaron las nuevas clases a distancia? Modalidad, respuesta de los estudiantes, seguimiento, acompañamiento.

¿Qué problemas tuvieron a lo largo del año, cuales pudieron solucionar y cuáles no?

¿Cómo fue la nueva estrategia y método para el reacomodo de las clases virtuales?

¿Cómo se fueron ajustando los métodos de trabajo en base a las respuestas de los estudiantes?

¿Qué diferencias existieron entre el primer semestre y el segundo? ¿Mejóro o empeoró el compromiso, la dedicación y la comunicación entre docentes y estudiantes?

¿Cómo fue el trabajo dentro del hogar?

¿El sistema educativo estaba preparado para implementar nuevas formas de enseñanza?

Al ser analista en sistemas, tenía un amplio conocimiento de la virtualidad, habiendo hecho muchos cursos tanto del Estado como particulares.

Se encontró con 2 realidades totalmente diferentes, dentro de la Base no hay señal de celular, cuentan con internet por aire, que se usa solamente cuando se está en la escuela, no pudiendo aprovechar el recurso por el ASPO. En el caso de los estudiantes en las casas, la gran mayoría no posee internet y para poder lograr tener señal de muchas veces tienen que alejarse varios metros de la casa y así poder responder un mensaje, imposibilitando en cierta medida la conectividad a las clases virtuales de aquellos que no poseían *WiFi*.

Al fallar la conexión a señales de internet en la zona de la base, complicó la comunicación entre la institución y docentes y para con los alumnos mismos. Contó con una gran ayuda desde sus compañeros, encontrándose con un gran compañerismo y un muy buen dialogo con el directivo para aunar criterios de cómo hacer para que los estudiantes puedan acceder a los conocimientos prioritarios.

No obtuvo una buena comunicación con los estudiantes de la escuela Normal, quienes poseen determinado acceso a internet, sea *WiFi* o un recurso de *WhatsApp*, diferenciándose notoriamente con los estudiantes de la Escuelan°7, que donde tenían la posibilidad de comunicarse lo hacían al instante y respondían bien a las actividades propuestas por el docente.

Notando una gran diferencia en cuanto a la conducta y comportamiento de los estudiantes entre ambas secundarias. En el caso de la Secundaria n°7 tienen una metodología de mucho respeto hacia la institución, a la bandera y a los docentes, en cambio en la Secundaria n°6 el respeto hacia el docente está como degradado, menospreciado. Lo que está directamente conectado con el compromiso hacia la educación, hacia la responsabilidad y la voluntad del esfuerzo, habiendo una gran comunicación con las familias del ámbito rural a diferencia de la escuela céntrica. Existiendo un gran impacto en el docente, quien se siente muy motivado en la escuela rural debido a la respuesta que obtiene, y sintiéndose bastante desmotivado en el caso de la Secundaria N°6.

En cuanto al trabajo entre docentes, en la escuela de la base existe un trabajo muy grande en equipo y muy personalizado, en cambio al ser tantos en la Secundaria N°6 no existe tanto vinculo relacional entre docentes, y entre docente-estudiante.

En la rural no pudieron usar casi nada de plataformas, por la falta de acceso a internet tanto *WiFi* como señal de teléfono, optando con los directivos enviarle audios o videos en algún *Pen Drive*, o se les imprimían los trabajos a los estudiantes y se los enviaban, luego los padres iban a la escuela, los retiraban y entregaban las actividades anteriores. En la familia si existía celular, había uno solo en la casa, logrando recién para fin de año una mejor conectividad.

En el caso de la escuela Normal, arrancaron muy bien con la conectividad, utilizando la aplicación del *Google Drive*, intentó utilizar el *Classroom*, con el cual no obtuvo mucha respuesta desde los estudiantes, considerando que la falla se encontraba en la falta de experiencia en utilizarla. Luego de las vacaciones de invierno, se notó una perdida de interés y voluntad, junto con la mala comunicación desde Provincia de que pasaban igual, entonces no encontraban el sentido en esforzarse. Con los alumnos que tenían una comunicación fluida, dejaron de comprometerse hasta prácticamente no hacer nada, un grupo muy reducido pudo mantener el ritmo.

El tema del “encierro” y los efectos emocionales que tuvo el aislamiento también afectó muchísimo en el ánimo de las personas, tanto del lado de los estudiantes como con los docentes. Pasando la vida a ser una monotonía.

Otro de los temas que notó, es la mala utilización de las herramientas que tenían, en las clases de *Zoom* del normal, los estudiantes apagaban la cámara para estar “presentes” pero en realidad no estaban del otro lado.

Muchos, tanto docentes como estudiantes, se sintieron observados, como que su privacidad estaba siendo violentada, notándose incómodos, el salón pasó a ser la casa de cada uno, principalmente lo que más afectado se vio fue la autonomía del docente, llegando a existir un miedo sobre quien o quienes estaban del otro lado, quien es el que te está observando.

Mucho de lo que dejó expuesto el ASPO fue el replanteo de la figura pública del docente, porque no solo es el conocimiento que se enseña, sino de cómo se brinda, qué le transmitís al estudiante, quedando expuesto el cómo se maneja el docente en su vida privada, hecho que no se deja muy en claro en la formación de la profesión, ya que el ser docente implica determinadas conductas de vida que hay que tener en cuenta cuando uno ejerce.

En cuanto a lo personal, ¿Sintió cambios de ánimo, angustia, frustración, incertidumbre u otros durante su trabajo? ¿Cómo los mejoró?

¿Tuvo más tiempo preparando/trabajando en las actividades escolares en el contexto actual que en situaciones de normalidad?

Los idas y vuelta desde la Dirección General de Escuelas, sobre cuando se volvía, que se tenía que hacer y que no, los cambios constantes que iban haciendo sobre la marcha, generaron frustración en el docente, como a los estudiantes, y sucesivas complicaciones en el proceso de enseñanza-aprendizaje, generándole fluctuaciones en el ánimo como también el percibir la angustia de los estudiantes por la situación, el aislamiento, y el no poder con la educación y las nuevas tecnologías, le dejó una gran carga emocional negativa

En general a los docentes los angustió la incertidumbre de no saber como seguir, de no saber si exponerse o no a la presencialidad, de acuerdo a la edad, o por patologías previas.

En su caso, tuvo la suerte de seguir ejerciendo como analista en sistemas en el ámbito privado y tener otros lugares para trabajar y relacionarse, pero realmente se vio muy afectado emocionalmente.

Entrevista n°13

Entrevistada: Valeria

Área donde se desempeña: Física, Química y Biología, Salud y adolescencia

Cantidad de estudiantes a cargo por curso: Base 12, Cacharí 20.

Escuelas en las que trabaja: Escuela Secundaria n°2 “José Hernández” de Cacharí, Escuela de Educación Secundaria N°7 (dentro de la Base Arsenal Azopardo)

Antigüedad: 3 años

¿Cuáles cambios tuvieron que asumir como docentes al pasar a la virtualidad?

¿Cómo pensaron las nuevas clases a distancia? Modalidad, respuesta de los estudiantes, seguimiento, acompañamiento.

¿Cómo fue la nueva estrategia y método para el reacomodo de las clases virtuales?

¿Cómo fueron ajustando los métodos de trabajo en base a las respuestas de los estudiantes?

¿Adoptarían parte de las herramientas digitales para cuando vuelvan las clases presenciales?

¿Cómo fue el apoyo y la vinculación de la institución y/o los docentes pares?

Al ser bastante nueva en el sistema, se adaptó mucho más rápido que otros docentes, ya que en su formación utilizaron diversas herramientas tecnológicas y también realizó muchos cursos sobre el uso de las tecnologías, dado por eso que tiene el conocimiento de cómo utilizarlas.

Siempre tratando de estimularlos y que se “diviertan” al realizar las actividades. Al optar esta modalidad se evitó corregir muchos prácticos porque ya los habían hecho en conjunto vía zoom, y logrando no saturarse de tps para corregir. Al finalizar la explicación tanto teórica

como práctica, el método evaluatorio que utilizó era darles trabajo integrador, invitándolos a razonar y relacionar los temas dados. En otras escuelas que no pudo aplicar esta modalidad tenía al finalizar la semana una “catarata” de trabajos prácticos por corregir.

En caso de seguir la virtualidad en el 2021, decidió implementar esta metodología ya que la misma le brindó un buen resultado, con los estudiantes que posean los recursos para acceder a dicha enseñanza.

En la escuela de Cacharí, envió las actividades a la directora, vía mail, quien luego se debían encargar de distribuirlo entre los estudiantes de secundaria básica, eligiendo trabajar el núcleo de contenidos prioritarios, pero los que la docente consideraba prioritarios, ya que no había una directiva desde la provincia de cuales eran, al preparar las clases siempre buscó articular con las materias de años posteriores, acotó los temas y cada 4 tps uno les tomaba integrador. Esos trabajos integradores actualmente los utiliza con aquellos chicos que no llegaron a cumplir con el objetivo de aprendizaje mínimo para pasar de año. La escuela los imprimía los trabajos y los estudiantes tenían un día a la semana para pasarlos a buscar.

En el caso de secundaria superior, tenía un grupo de *WhatsApp* con los estudiantes, profesores, preceptores y la directora, enviándoles por ese medio la actividad a realizar, logrando de este modo realizar 16 trabajos prácticos.

Sus planificaciones las hizo en 3 tramos, siendo las mismas acotadas ya que había incertidumbre de cuanto iba a durar el aislamiento.

Los estudiantes tenían 15 días para realizar las actividades, en caso de que existiera una duda, le podían hacer las consultas mediante llamadas, mensaje de *WhatsApp*, o vía mail. Ese fue el único método que pudieron utilizar con dicha escuela debido al escaso acceso a conectividad por parte de los estudiantes. No poniendo horarios para las consultas, considerando y empatizando con la situación de cada uno de sus estudiantes y su contexto familiar, dado que los padres trabajaban todo el día y podían acceder al teléfono del padre/madre cuando volvía a la casa. Para que no sea tan impersonal la enseñanza en dicha escuela, realizaba videos muy cortos de 30 segundos explicando generalidades y para tener otro tipo de contacto. Con estos estudiantes tuvo la suerte de generar un vínculo muy personal. En el caso de los estudiantes que no se conectaron al principio, no lo hicieron en todo el año.

En la Secundaria n°7 de Azul, tenía 12 alumnos, en donde siempre obtuvo un gran apoyo desde el equipo directivo y del resto de los docentes, optando por utilizar una metodología similar a la de Cacharí, le enviaba el práctico a la directora y ella se encargaba de distribuir las actividades a los alumnos, vía *WhatsApp* o mail, todo en formato digital, salvo casos que no podía acceder a las fotocopias, como también desde la escuela se les prestó libros de la biblioteca para utilizar esa bibliografía como base para realizar los trabajos prácticos. Formó un grupo en *WhatsApp*, en el cual los estudiantes le podían hacer preguntas, despejar dudas, etc., obteniendo una gran respuesta desde los estudiantes. Cuando había que devolver los trabajos ya realizados, los estudiantes se los entregaban a la directora, quien luego le mandaba las fotos de las resoluciones de cada uno de los estudiantes.

En la materia de Salud y Adolescencia que tiene en Cacharí, tuvo la posibilidad de tener una sola clase, y al ser una materia con contenidos “delicados” para el adolescente, en esa clase les entregó una hoja en blanco, invitándolos a escribir que temas querían o esperaban ver en la materia. Enseñó aprendizajes prioritarios y tomó también los temas que ellos habían elegido, para que se sientan escuchados y tenidos en cuenta.

¿Qué diferencias existieron entre el primer semestre y el segundo? ¿Mejóro o empeoró el compromiso, la dedicación y la comunicación entre docentes y estudiantes?

En Cachari y en la Base que se trabajó de manera estructurada con la intervención de la dirección directamente, se mantuvo el ritmo de trabajo, no hubo un cambio significativo.

Luego hubo un quiebre en la voluntad de los estudiantes y desmoronamiento emocional, cuando se enteraron que pasaban igual, y que no iba a haber calificación numérica, llegando a pensar de que era lo mismo si entregaban o no, ante dicha situación realizó una reunión para explicarles qué era la Evaluación Formativa que planteaba el gobierno, ya que la misma se basaba en que no iba a haber calificación numérica, pero si iba a haber evaluación en la cual se valoraba el proceso de aprendizaje y respuesta de los estudiantes. Para realizar dicha evaluación trabajó con rúbricas, en la cual se pone diferentes indicadores de avance de cada estudiante, donde se trabaja las capacidades y diferentes características de esas capacidades, como retroalimentación, si ellos respondían y participaban o no, desarrollo oral y escrito, la comprensión y el compromiso por responder lo que la docente solicitaba, si respetaban los plazos, etc., con eso le dio el aval de justificar quien aprobaba y quien no.

En cuanto a lo personal, ¿sintió cambios de ánimo, angustia, frustración, incertidumbre u otros durante su trabajo? ¿Cómo los mejoró?

Su estado de ánimo fue muy bueno, ya que lo tomó como un desafío tanto desde lo personal como desde su rol docente. Para realizar su rol de docente se basó mucho en la experiencia que estaba viviendo su hijo adolescente con la virtualidad, para lograr así ponerse en el lugar de aquellos padres que no sabían o no podían ayudar a sus hijos en las actividades que tenían que realizar.

Sintió frustración porque no había un objetivo ni directiva de la central clara, junto al cansancio mismo que implicó el no poner límites horarios a las consultas de los estudiantes y/o familias, decidiendo que si para el 2021 sigue el aislamiento optará por establecerlos.

Entrevista n°14

Entrevistado: Matías

Área donde se desempeña: Política y ciudadanía, Historia y Sociología

Cantidad de estudiantes a cargo por curso: 3 cursos (2 de 60 y 1 de 15)

Escuelas en las que trabaja: Escuela Secundaria N° 5 “Esteban Echeverría” (Ex Nacional)

Antigüedad: 3 años

¿Cómo fue el paso de la presencialidad a la virtualidad?

¿Cómo pensaron las nuevas clases a distancia? Modalidad, respuesta de los estudiantes, seguimiento, acompañamiento.

¿Cómo fue la nueva estrategia y método para el reacomodo de las clases virtuales?

¿Cómo fueron ajustando los métodos de trabajo en base a las respuestas de los estudiantes?

La Secundaria n°5 (Ex Nacional) tiene características particulares, manejan tiempos diferentes al resto de las escuelas, tiene otra política de inclusión, cuando se cortaron las clases presenciales, no se podía garantizar de que todos los estudiantes puedan acceder a dispositivos para acceder a la virtualidad, y como tampoco se sabía cuando volvían, considerando que eran solamente 15 días, el director para “no generar mayor desigualdad” decidió no darle clases a nadie. Su experiencia con la virtualidad solamente la tuvo con superior.

Luego de transcurrido el primer período de “encierro” y considerando de que las clases ya no volvían hasta por lo menos vacaciones de invierno, armaron una página web en la que cada docente con determinada fecha iba subiendo los trabajos prácticos que desde la escuela se les solicitaba. Su único contacto virtual fue un grupo de *WhatsApp* con el resto de los profesores para ponerse de acuerdo en el como trabajar y de qué manera, como también para

intercambiar opiniones sobre las actitudes de los estudiantes, no creo grupo con los estudiantes. Los trabajos los subía a demanda de la institución, es decir, en cada trabajo práctico ponía su mail y su número de teléfono, llegando a recibir todos los días mensajes sobre los trabajos y haciendo un vínculo más

personal con aquellos que si se responsabilizaron. En los grupos más numerosos, solamente 20 mantuvieron el ritmo, y recién para octubre-noviembre, el resto se-re vinculó intentando entregar los trabajos de todo el año, como consecuencia del trabajo realizado por los preceptores de insistirles de que era necesario entregarlos para no quedar en el tramo de intensificación de los conocimientos.

¿Cómo fue el apoyo y la vinculación de la institución y con los docentes pares?

¿Contaron con la formación necesaria para implementar métodos y estrategias vinculadas a las tecnologías digitales?

¿Tuvo capacitaciones por parte del Estado y/o la institución en la cual trabaja para aprender nuevas herramientas?

Entre docentes se comunicaban para tratar temas de los estudiantes y aunar criterios sobre como trabajar con cada uno.

No existieron capacitaciones ni del estado, ni desde la institución, solamente la voluntad del docente de cómo trabajar, no habiendo ni siquiera control sobre lo que enviaban. Por parte del equipo directivo, se vieron sobrepasados, pero no justificando la ausencia de interés para con la educación de los estudiantes.

En el caso del Fines y Superior si contó con capacitaciones, encuentros entre docentes.

¿Qué diferencias existieron entre el primer semestre y el segundo? ¿Mejóro o empeoró el compromiso, la dedicación y la comunicación entre docentes y estudiantes?

¿Tuvo mas tiempo preparando las actividades escolares en el contexto actual que en situaciones de normalidad?

No hubo un gran cambio entre el primer y segundo semestre, los que habían trabajado durante el primer tramo, en el segundo mantuvieron el ritmo, con estos estudiantes logró establecer un vínculo más bien personal. Lo que le generó esta modalidad fue el trabajar más horas de lo que la presencialidad demandaba, hecho que no le molestó desde lo personal. Desde su punto de vista no lo saturó la situación porque no entregaban todos los estudiantes todos los trabajos.

Con aquellos estudiantes que no tuvieron vinculación el equipo se encargó de mandarles ATR, y/o comunicarse con las familias.

¿Adoptarías parte de las herramientas digitales en la presencialidad del 2021?

La virtualidad ya la venía implementando, él utilizaba un grupo de WP con los estudiantes, resultándole útil al docente para asegurarse de enviarle el material mediante PDF, fotos, y que todos tengan acceso al mismo. Durante el ASPO no lo utilizó, debida a la poca/mala voluntad del

equipo directivo, haciendo solamente lo que le demandaban.

Lo que más le dejó la pandemia es que quede todo el material digitalizado, para que esté disponible siempre, sea o no sea presencial y no se tenga que poner en juego la economía de los estudiantes con el valor de las fotocopias.

La modalidad de la escuela demanda que no seas exigente para con los estudiantes, ya que no es expulsivo por ausencias, brindándole la posibilidad de aprobar la materia realizando los trabajos prácticos dados en clase

En la presencialidad del 2021 (que comenzó los primeros días de marzo) ya tiene el grupo de *WhatsApp* armado para comunicarse directamente con los estudiantes.

En cuanto a lo personal ¿Sintió cambios de ánimo, angustia, frustración, incertidumbre u otros durante su trabajo? ¿Cómo los mejoró?

Al principio sintió muchísima incertidumbre, de no comprender lo que estaba pasando, qué era lo que se iba a vivir. Luego se abrumó por la demanda que tenía desde superior, pero siempre sintiéndose agradecido de poder tener un trabajo, y las herramientas para poder llevar adelante la virtualidad.

Ya a lo ultimo le empezó a agarrar algún tipo de “fastidio” por la cantidad de horas que tenía que estar en la computadora, pero en sí no la pasó mal, no le fue un peso.

Desde su punto de vista, el sistema educativo no estaba preparado para transformar la educación presencial a la virtualidad, y no considera que el Estado esté muy próximo a solucionar estas problemáticas.

Entrevista n°15

Entrevistada: María Emilia

Área donde se desempeña: Profesorado en Cs. Políticas

Cantidad de estudiantes a cargo por curso: ATR- Escuela de verano

Escuela en la que trabaja: Escuela Técnica N°2 “Vicente Pereda”

¿Qué problemas tuvieron a lo largo del año, cuales pudieron solucionar y cuáles no?

Al principio pasó lo que todos pensábamos que iba a pasar, que eran 15 días y nada más, desde el lado del estudiante, la verdad que no quisimos saber nada con la virtualidad, y la modalidad online, ya que es una carrera que se enriquece mucho en la presencialidad, en el dialogo y en el debate en las clases. Como también sentimos, y hablo en plural porque al grupo le pasó, que el tiempo no rendía, si bien uno estaba “encerrado” y se suponía que tenía mas tiempo, empezaron a surgir otras demandas personales, o como también nos terminamos dando cuenta que los docentes nos dieron excesivo material de lo que en la presencialidad podrían llegar a dar, admitido por ellos mismos ya que “consideraban que estábamos de gusto y teníamos tiempo”, cuando cada uno tiene una vida propia y responsabilidades a las cuales responder, logrando llegar a un acuerdo de que si queríamos que sea fructífero el proceso del ASPO de enseñanza-aprendizaje, nos dieran dos semanas entre clase y clase para leer, por ejemplo 3 textos de 70-80 páginas, que por ahí para una materia no es mucho, pero multiplicado por 11 era matemáticamente imposible llegar a leer semejante contenido y poder sacar alguna idea crítica de los mismos.

También existió el caso de un docente que se dedicó a hacer “abuso de poder” y maltratarnos como estudiantes, estando los directivos al tanto de la situación, pero no hacían nada, ni tomaban determinaciones para frenar la situación justificándose con un “se está por jubilar si le hacemos sumario se le puede frenar la jubilación”. La realidad es que existe mucho amiguismo y por más que el centro de estudiantes funcione y realice los reclamos pertinentes ante cualquier situación de esta índole, si el equipo directivo no toma las medidas

correspondientes, son situaciones que se van a seguir repitiendo, y van a seguir habiendo abandonos por parte de los estudiantes debido al malestar y rechazo hacia la carrera/ instituto, como consecuencia de esta situación entre muchas más.

Después con el resto de los docentes pudimos entablar acuerdos y “concesiones recíprocas” de cómo poder llevar adelante la cursada sin que sea “molesto” para nadie.

Otra de la problemática que tuvimos como estudiantes, como también los docentes fue el mal funcionamiento de las redes de internet, en mi caso particular, muchas veces en mi casa se nos cruzaban los horarios de cursada con mi hermano, llegándose a saturar la línea y debatiendo para ver quien se conectaba ese día a la clase, o si te conectabas, y prendías la cámara la señal se debilitaba aún más y era o el micrófono o la cámara. Los docentes también padecieron esta situación, muchas veces las clases se nos cancelaban en el momento, dado que los profesores no tenían manera de ingresar al Zoom o a la plataforma que fuéramos a utilizar, mandándonos por el

grupo de *WhatsApp* o el *Google Classroom*, ya que muchas veces utilizamos ambas plataformas o una u otra, el texto a leer o algún trabajo reflexivo sobre la lectura de ese día.

Otra de las cuestiones fue el poco tiempo de cursada que tuvimos en el segundo cuatrimestre, en el instituto n°2 tiene la modalidad que después del receso invernal, toman aproximadamente 3 semanas de finales sin cursada, lo que pasó durante el ASPO fue que debido al hecho de que las mesas eran virtuales, del tiempo que llevó organizarlas, más las problemáticas mencionadas y la cantidad de estudiantes anotados, tomaron 1 mes y medio de finales.

Ya para después de todo ese lapso de tiempo sin contacto con los docentes, y la saturación de ambos lados la cursada se hizo una cuesta arriba bastante importante. En los profesorados en 4to año en la materia práctica corresponde la residencia dentro de alguna institución secundaria, en la cual nosotros tomamos el rol de docente durante aproximadamente 20 clases, siempre respetando la planificación anual del docente a cargo, y durante el ASPO recién en Octubre llegó la directiva de qué las teníamos que hacer igual ese año, sin la presencialidad, situación que considero que nos perjudicó bastante, porque más allá de que en tercero hubiéramos hecho la ayudantía dentro del aula, no contamos con la práctica esencial del rol docente, para subsanar esta situación, se nos designaron escuelas, en mi caso me tocó la secundaria n°5 (Ex Nacional), en la materia de 5° Política y Ciudadanía, la docente nos

decía que tema teníamos que dar y de qué manera realizar los trabajos, en cual tenía que tener la presentación personal, una transposición didáctica del tema, es decir una explicación en la cual se pueda entender el tema que se va a tratar y que los estudiantes puedan realizar la actividad sin mayores dificultades, solicitándome la docente del curso que la actividad sea pregunta respuesta según el material que ella me había dado, y que sean fáciles de encontrar en el texto. Cuando realizo la primer planificación y se la envío a mi docente de práctica la misma me dice que borre algunas preguntas que requerían “demasiado razonamiento” porque los chicos no tenían la capacidad para desarrollar ese pensamiento, sorprendida por lo solicitado, porque eran preguntas fáciles, y para estudiantes de 5to me pareció lo mas pertinente hacerlos crear un pensamiento crítico sobre lo leído, las acomodo y se la envío a la docente del curso, quien luego se la enviaba al equipo directivo y ellos a los estudiantes, en los meses que realice la práctica, elaboré una sola planificación porque si de la escuela no solicitaban nuevos trabajos la docente no enviaba, y porque de los 55 estudiantes que había en ese curso solamente 15 realizaron la actividad en su mayoría incompleta, pero al menos tuvieron un contacto conmigo.

Desde el lado personal, más allá de las dificultades de conexión, fue un año de muchas complicaciones para llevar adelante la cursada de manera correcta, debido a que me tuve que hacer cargo de mi papá quien tuvo un ACV, con todas las secuelas que eso implica, sumado a los trámites y la burocracia que tiene el sistema de salud. Muchos docentes supieron hacer empatía con la situación y me brindaron la oportunidad de que, si no podía conectarme a las clases, realizar un trabajo sobre el tema tratado, otros no.

¿El sistema educativo estaba preparado para implementar nuevas formas de enseñanza?

No, el sistema educativo no estaba, ni va a estar preparado para implementar las nuevas formas de enseñanza. La escuela y su modalidad actual quedó obsoleta hace muchísimos años, la tecnología

y el mundo avanza, menos la institución educativa, lo cual debería ser primordial para la capacitación y una correcta educación del ciudadano en formación, no se imparten

conocimientos críticos, siendo todo muy abstracto y redundante, porque si nos ponemos a analizar muchos diseños curriculares los mismos son del año 1999, las nuevas leyes de educación no son llevadas a cabo, ya que no existen las capacitaciones pertinentes para formar docentes, y los pocos que quieren renovar la manera de enseñar y fomentar el pensamiento personal de cada estudiante, son señalados como los “revolucionarios” y muchas veces son obligados a utilizar la forma tradicional. Otros están acostumbrados a enseñar bajo la modalidad de la escuela moderna y no está dispuestos a cambiarlo, sea porque ese es su “librito” o por comodidad. En cuanto a los contenidos impartidos en materias esenciales de índole social, tampoco se lo invita al estudiante a pensar sobre lo que está leyendo, promocionando una generación de ciudadanos sin pensamiento crítico, como si se buscara crear personas ignorantes, incapaces de criticar el sistema político imperante, porque la educación es política y los temas a tratar son temas decididos desde las más altas cúpulas. También nos encontramos con estudiantes que al salir de la institución los que deciden y tienen la posibilidad de estudiar alguna carrera profesional, se terminan frustrando en los primeros meses debido a la exigencia que demanda el estudio de dichas carreras, existiendo un abismo educacional entre el secundario y la universidad o un terciario.

En cuanto a lo que es sistema educativo tomando la infraestructura como punto de partida, tampoco estaba preparado y mucho no se hizo durante el ASPO para acondicionar las instituciones y así brindarles mejores condiciones a los estudiantes, sean tanto escuelas públicas o privadas de gestión estatal. Primero que el internet que hay en las escuelas no sirve, las pocas herramientas tecnológicas que poseen muchas veces están rotas debido a la gran demanda que tiene el uso de por ejemplo un cañón, etc. Parándonos en las condiciones de salubridad necesarias que requieren las instituciones, muy pocas, desde antes de la pandemia estaban en condiciones para ser utilizadas como establecimientos educativos, en este punto se puede dejar un poco de lado las escuelas privadas, en cuanto a las públicas, la limpieza prácticamente no existe, las condiciones edilicias suelen ser deplorables y riesgosas para quienes transitan la educación, muchas no poseen baños aptos, todavía tienen los pozos originarios de cuando las mismas fueron creadas, como también la pérdida de esperanza de los directivos, padres, estudiantes de que esta situación cambie porque se sabe que la educación desde hace muchos años dejó de ser una prioridad para los gobiernos de turno, y eso es un pensamiento personal, considero que se buscan crear ignorantes para que no sean capaces de analizar las políticas que se implementan y los contenten con muchos subsidios, etc etc., no digo que los subsidios a familias carenciadas no sean necesarios, porque para algo

somos un estado de derecho, pero en lugar de darle el lugar a las familias de vivir de subsidios y asignaciones, se debería fomentar la creación de trabajo, de insertar a esas personas dentro del sistema y de la legalidad, no de las changas, o de la sobreexplotación y el trabajo en negro. Ni hablar de las poblaciones minoritarias, sean indígenas, chicos con determinada deficiencia, cuestiones de género, mujeres, entre otras, si bien la Constitución les reconoce sus derechos, porque son seres humanos, como también un sin número de leyes que les asegurarían las condiciones necesarias para la reivindicación de esos derechos, no se lleva a cabo, el sistema educativo muchas veces en lugar de ser inclusivo, es excluyente.

¿Contaron con la formación necesaria para implementar nuevos métodos y estrategias vinculadas a las nuevas tecnologías digitales?

¿Cómo fue la nueva estrategia y método para el reacomodo de las clases virtuales?

¿Cómo fueron ajustando los métodos de trabajo en base a las respuestas de los estudiantes?

Nosotros, como estudiantes, no recibimos ninguna capacitación ni formación necesaria para implementar los nuevos métodos, si bien con muchos docentes años previos habíamos comenzado a utilizar la plataforma del *Classroom* para cargarnos los PDF a leer y no tengamos que sacarle si o si fotocopia, no hubo algo masivo desde el instituto, hasta los mismos profesores se iban ayudando entre ellos para guiarse en como utilizar un zoom o un *Google meet*. Otras de las plataformas que utilizamos fue el *Paddlet* y el *Google Genially*, pero siempre aprendiendo sobre la marcha en cómo utilizarlas y guiándonos entre nosotros mismos, tanto con docentes como entre compañeros. Otra de las herramientas que se usó para la comunicación fue el *WhatsApp*, desde ahí con muchos docentes nos comunicábamos mediante los grupos o sino en privado.

Una de las materias que se llama Ética de los Medios de Comunicación como metodología de clase nos desafiamos a realizar un programa de radio remoto, encontrándonos muchas veces con problemas de conectividad, fallas técnicas en las computadoras entre otras, optando por grabarlas y después pasar el programa en la radio del instituto, determinados días, teniendo

como principal temática la problemática que se estaba viviendo en el ASPO, entre otros temas como la contaminación, los agrotóxicos, las *Fake News*, que el año pasado estuvieron muy en boga, entre otras cuestiones.

Con el equipo directivo nos comunicábamos vía mail, y con el centro de estudiantes vía mensaje privado de Instagram o al Facebook.

Como docente residente, tuve una sola clase en terciario, en la cual la docente de la práctica nos propuso dar un tema en su materia de Derecho en la carrera de Trabajo Social, ese fue el único contacto “personal” que tuvimos con los estudiantes, obteniendo una muy buena respuesta desde su parte.

¿El balance en pandemia respecto a la enseñanza fue positivo? ¿Adoptarían parte de las herramientas digitales para cuando vuelvan las clases presenciales?

¿Qué brecha tecnológica pudo conocer durante este tiempo?

¿Qué dificultades percibió u observó por parte de los alumnos y la familia frente a la nueva modalidad?

¿Qué aspectos considera más importantes en la transformación del rol del docente?

Si bien logramos aprender bastante contenido de acuerdo al diseño curricular y a la planificación de los docentes, desde mi punto de vista no, no se aprendió de la misma manera como se puede aprender en la presencialidad, es como que se generó una falta de entusiasmo y voluntad, como consecuencia mismo del encierro, y porque no es la misma dinámica estar leyendo solo en tu casa que compartir el conocimiento en la presencialidad, logrando generar un conocimiento mucho

más rico y crítico.

Para la presencialidad el uso de plataformas como el *Google Drive*, el *Google Classroom*, el *Paddlet*, entre otros es muy bueno para compartir los contenidos, los materiales, asegurándose de que a cada estudiante le llegue de alguna manera u otra y no viéndose obligado a sacar fotocopias y jugar con la economía del estudiante. En cuanto a las clases virtuales es una herramienta muy buena para todos aquellos que tengan la posibilidad de

acceder a un recurso tecnológico y contar con la conectividad necesaria, que no lo condicione a poder o no poder acceder a las clases, y se sabe bien que muchos de los estudiantes no tienen acceso a dichos recursos.

Cuando me tocó realizar el ATR, la designación de escuelas en el caso de Azul (porque cada ciudad se organizó de manera diferente), fue por cercanía del hogar del estudiante, designándome la escuela Primaria N°2, no respetando la formación que tenía cada estudiante, si bien nuestra labor era re vincular al estudiante, llevarle las propuestas de la institución, y volver a buscarlas para enviárselas a los directivos o maestras, el vinculo que realicé excedió dicha directiva, ya que muchos de los estudiantes no comprendían como realizar las actividades y no tenían mucha respuesta de las maestras de cómo hacerlas, si bien le aclaré al equipo pedagógico de que no contaba con la formación de pedagógica del niño, intenté que fuera lo más ameno posible para esos estudiantes.

Las problemáticas que me encontré en cada familia fueron más o menos las mismas, falta de conectividad, ausencia de dispositivos, muchas de las familias tuvieron que salir a trabajar y en el momento de conectarse, los chicos o no se levantaban o les daba vergüenza estar frente a una pantalla, y también problemas económicos, no pudiendo ir a comprar las fotocopias que les enviaban las maestras, generando un desgano y una frustración muy grande por parte tanto de los estudiantes como de los padres, se sintieron como “abandonados” por la escuela porque tampoco les hacían un seguimiento o les brindaba una ayuda extra. Logré que 5 de 6 estudiantes pudieran re-vincularse. La mayor problemática que encontramos fue que teníamos una reunión con el equipo para hablar de una directiva que llegaba de Dirección General de Escuelas, al otro día nos la cambiaban y teníamos que cambiar toda la planificación y comunicárselo a las familias, una de las familias ante tal situación me pidió que no vaya mas porque no iba a seguir de esa manera.

Esta re-vinculación duraba desde el 15 de noviembre al 15 de diciembre. Cuando termino el vínculo con las familias y me despido, esa misma tarde nos llega el comunicado que el programa seguía hasta el 31 de diciembre, desde la escuela nos dijeron que esos 15 días los iban a utilizar para capacitarnos para la continuidad que se daba en enero en la Escuela de Verano, pero en ningún momento me llamaron, ni me capacitaron, creyendo que no se iba a llevar a cabo, hasta que un día se comunican conmigo desde la Técnica n°1 a las 9 de la

noche un 4 de enero, cinformándome que había sido designada como docente en la escuela de verano, y que tenía que arrancar el 5, es decir al otro día a las 9am. Una vez que arranqué la experiencia fue hermosa, encontramos muchísimas realidades, al principio notamos el cómo los había afectado el hecho de no haber tenido contacto con sus compañeros, la ausencia del vínculo relacional, no pudiéndose comunicar, abrir, ni entablar un juego o una charla con los compañeros que iban. Esto duró la primera semana ya a la segunda los impulsamos a jugar más, siempre manteniendo los protocolos correspondientes para que puedan realizar las actividades. Logrando que, al finalizar el ciclo, los

mismos chicos nos dijeran que nos iban a extrañar, agradeciéndonos los mismos padres por lo que habíamos logrado hacer con sus hijos, ya que la pandemia los había afectado muchísimo en la parte emocional. La enseñanza que me dejó fue lo necesario que es entablar muchas veces un vínculo relacional con el estudiante, se que muchos cursos son demasiado numerosos y no es posible generar un vínculo tal, pero se nota que, por lo general, o los docentes están cansados del sistema o no tienen la voluntad necesaria, y despersonalizan al estudiante, le dan el contenido y ya está.

¿Cómo fue el trato con el apoyo y la vinculación de la institución y con los docentes pares?

Desde mi experiencia como alumna, considero que la institución se vio sobrepasada por esta situación debiendo trabajar muchísimas horas para lograr que se nos pueda asegurar la continuidad pedagógica, si bien no fue perfecta, pero la organización que tuvo fue muy buena, existieron falencias como en todo sistema, como el tema de los docentes que mencioné anteriormente, pero tanto desde del equipo directivo y más que nada los preceptores estaban a disposición de lo que nos pasara.

Entre docentes por lo menos de mi carrera sé que tienen muy buena relación entre ellos y siempre intentan trabajar a la par y darnos contenidos que se relacionen entre ellos para que podamos enriquecer nuestro aprendizaje.

En cuanto a la vinculación con la Escuela n°2 y la Técnica n°1 (en la cual realice la escuela de verano), fue muy buena también, ante alguna problemática, duda o cuestión que surja siempre estaban a disposición para responderte y/o brindarte una mano.

¿Hubo capacitaciones por parte del Estado y/o la institución?

Tengo entendido que desde el estado no hubo capacitaciones, recién para la finalización del año desde el ABC existieron charlas sobre la virtualidad y como es la labor docente y como el ASPO afecta tanto a docentes como estudiantes. Desde dentro del instituto, si hubo capacitaciones, reuniones, etc. como para orientar a los profesores en cuanto a la modalidad de trabajo, evaluación, etc.

¿Hubo alguna experiencia que sirvió para generar un cambio en su manera de trabajar?

Muchas veces como estudiantes, no nos capacitan para vivenciar la realidad del sistema educativo, por eso repito, la mejor experiencia es la puesta en práctica del ejercicio docente, cuestión que no vivencié el año pasado. Se brindan contenidos muy abstractos, pero no llegando a representar la baja de calidad que la educación viene teniendo año a año.

Desde que arranqué tercero de la carrera, la primera mitad del año decidí hacer las prácticas en la secundaria n°10, encontrándome con realidades que, si bien se conocen, no se le dan “la importancia” necesaria si no la vivencias, desde chicos con déficit atencional por desnutrición,

estudiantes con causas penales, situaciones de abuso, violencia, etc. notando la necesidad de afecto que los mismos necesitaban, más allá de brindarles un contenido también se les estaba brindando protección y acompañamiento. Ya la segunda mitad del año la quise contrastar con una privada, realizando la ayudantía en el Colegio Inmaculada Concepción, la misma fue una experiencia totalmente diferente, primero te encuentras con la apatía de los estudiantes y el desgano de hacer las cosas, llegándome a decir “vos a mi no me puedes decir nada porque yo te pago el sueldo”, entre muchas otras cuestiones, y desde el lado del docente vi mucha desesperanza en tanto intentar hacer algo diferente a lo que hacen generalmente porque no

obtienen respuesta desde los estudiantes, muchos padres van a quejarse porque si les exigís “demás” no aprueban y desde el equipo directivo tampoco se pretende generar dicho conocimiento crítico.

Y en cuanto al ATR y la Escuela de Verano, creo que me formó mucho como persona y me dio el parámetro de qué clase de docente quisiera llegar a ser el día que primero me reciba y luego ejerza.

En cuanto a lo personal, ¿sintió cambios de ánimo, angustia, frustración, incertidumbre u otros durante su trabajo? ¿Cómo los mejoró?

La realidad es que comencé la cursada sin voluntad, ya que no me hallaba mucho con la tecnología y el estar encerrada en mi casa todo el día, conviviendo con mi familia se generó un clima bastante tenso. Situación que se fue agravando o aumentando durante todo el año, y ya para luego de vacaciones, al no haber tenido que rendir ningún final, sumado a la cantidad de días sin conexión y la problemática familiar que viví, la cursada la dejé en un segundo plano, retomando recién la voluntad para noviembre- diciembre que rendí 7 finales, llegando a sobreesaturarme, y es el día de hoy que todavía no puedo sentarme a leer y preparar los finales correspondientes. La realidad fue que nunca mejoró la situación.

Preguntas del cuestionario

- 1 - ¿Qué rol cumple en la institución?
- 2 - Género
- 3 - Edad
- 4 - Antigüedad docente
- 5 - ¿Pertenece al grupo de riesgo Covid-19?
- 6 - Barrio en el que se encuentra la escuela donde mayor carga horaria posea

Sobre su desempeño

- 1 - Área de desempeño
- 2 - ¿Cuántos estudiantes tiene a su cargo en total?

Sobre sus prácticas pedagógicas en aislamiento

- 1 - ¿Qué plataforma/s utiliza para comunicarse con sus estudiantes?
- 2 - ¿Qué recursos utiliza para el dictado de las clases?
- 3 - ¿Cómo se organiza el dictado de clases?
- 4 - Sobre aquellos estudiantes que les cuesta más estudiar de forma virtual o bien no tienen acceso a las clases virtuales, ¿qué método de trabajo utiliza?
- 5 - ¿Realiza un seguimiento sobre aquellos estudiantes que no pueden acceder a las clases?
- 6 - ¿Utilizó sugerencias de estudiantes respecto a nuevas tecnologías para aplicar en clase?
- 7 - ¿Qué método utiliza para evaluar?
- 8 - ¿Se realizan reuniones con otros/as docentes y sus directivos para planear actividades y tomar decisiones sobre el acompañamiento a los/as estudiantes?
- 9 - Con la experiencia obtenida hasta el momento debido al ASPO ¿qué tipo de educación prefiere para su trabajo?
- 10 - ¿Se encuentra adaptado en su función como docente al entorno virtual?
- 11 - ¿Se ha modificado la cantidad de tiempo destinada a la planificación de actividades?
- 12 - ¿A cuál de estas tareas docentes le dedica más tiempo?

Sobre su formación inicial y continua

- 1 - Durante su formación inicial ¿se utilizaban tecnologías como asistentes del proceso de enseñanza-aprendizaje?
- 2 - Anteriormente al ASPO, ¿se ha capacitado en el uso de las TICs?

- 3 - ¿Por dónde accediste a capacitación en el uso de TIC?
- 4 - En el caso que se haya capacitado. ¿Qué tipo de capacitación eligió?
- 5 - ¿Le fue útil lo trabajado en esas capacitaciones para esta situación de ASPO?
- 6 - ¿Cuáles cree que fueron los aportes de los programas inclusión de tecnologías a la educación como Conectar Igualdad y Aprender Conectados a sus prácticas docentes?
- 7 - ¿Realizó la Especialización en Educación y TIC del Programa Nuestra Escuela?
- 8 - ¿Ha utilizado videoconferencias para su formación o capacitación docente?
- 9 - ¿Le interesa seguir capacitándose en diferentes herramientas tecnológicas que le permitan complementar con su trabajo?
- 10 - ¿Considera que estuvo y esta preparada/o para llevar adelante clases virtuales?

Sobre sus vínculos con tecnologías en su ámbito personal

- 1 - ¿Con qué tipo de conexión a internet cuenta?
- 2 - ¿Cómo es su conectividad?
- 3 - ¿Con cuál dispositivo cuenta para conectarse con sus estudiantes?
- 4 - El dispositivo que utiliza para su trabajo, ¿también lo utilizan otros integrantes de la familia?
- 5 - ¿Adquirió algún dispositivo, a partir de la ASPO, con fines laborales?
- 6 - ¿Qué aplicaciones utiliza habitualmente para comunicarse?
- 7 - ¿Qué redes sociales utiliza cotidianamente de forma personal?
- 8 - ¿Qué uso e importancia le da Ud. a la tecnología?
- 9 - Con el ASPO, ¿cambió su vínculo con las tecnologías?
- 10 - ¿Cómo aprendió y aprende nuevas herramientas para aplicar y mejorar su trabajo diario?

Sobre su ambiente de trabajo en aislamiento

- 1 - ¿Posee un espacio físico propio para desarrollar las tareas desde el lugar donde usted cumple el aislamiento?
- 2 - Ese lugar cuenta con iluminación/ventilación/refrigeración/calefacción suficiente?
- 3 - El espacio físico que utiliza ¿posee alguna de estas interferencias visuales y/o sonoras?
- 4 - Ese espacio físico cuenta?
- 5 - ¿Existen otras personas teletrabajando en el lugar de aislamiento?

Consideraciones personales

- 1 - ¿Cómo podría resumir su experiencia en este comienzo de clases no presenciales?

- 2 - En estos momentos ¿qué prioriza más frente a los estudiantes?
- 3 - ¿Considera que faltan lineamientos que orienten la capacitación pedagógica de docentes e incentiven la formación en educación a distancia?
- 4 - ¿Considera que los estudiantes mantuvieron el mismo nivel de aprendizaje que estudiando de forma presencial?
- 5 - Con la nueva modalidad de trabajo virtual ¿considera que trabaja más tiempo que con las clases presenciales?
- 6 - ¿Cree que los estudiantes perdieron el año y deberían volver a cursarlo el año próximo?
- 7 - Cuando vuelva a las clases presenciales. ¿Piensa utilizar más y mejores herramientas digitales en clase?
- 8 - ¿Considera que las clases virtuales requieren de mayor concentración que las presenciales?
- 9 - ¿Considera que en esta instancia necesitó más capacitación respecto a las nuevas tecnologías?
- 10 - ¿Piensa que esta nueva manera "transitoria" de enseñar y aprender cambiará su forma de dar clase presencial?

En cuanto a sus emociones en el aislamiento

- 1 - ¿Qué emociones representan mejor tu estado de ánimo?
- 2 - ¿Le afecta anímicamente el hecho de no ir a la escuela?
- 3 - En tiempo de ASPO ¿qué pudo rescatar?
- 4 - ¿Siente estrés y desgaste profesional docente en tiempos de pandemia?

Contacto final

¿Estaría dispuesto/a a una entrevista con el responsable de la investigación? La misma es de vital utilidad para el trabajo. Será anónima.

Diciembre de 2022



**FACULTAD DE PERIODISMO
Y COMUNICACION SOCIAL**

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA